

Isla Alao

Ruralidad insular y procesos de modernización.



Estudiante: Gajardo Bustamante, Paloma
Profesor guía: Bengoa Cabello, José

Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología, con mención en Estudios Étnicos y Multiculturales.

Puerto Montt, Octubre de 2014

Agradecimientos y dedicatoria:

Mis agradecimientos para la comunidad Alaguana en especial a la familia de Vilma Neun, Don Don Carlos Hueicha, la comunidad indígena Apao y Alao. Muchas gracias a todos y todas por la acogida, la confianza de recibirme en sus hogares y las largas conversaciones y mates compartidos. Gracias a ustedes pude comprender la experiencia de vivir en la ruralidad insular del Archipiélago de Chiloé.

Quisiera además dedicar esta tesis a todos quienes fueron parte y compañeros de este viaje, tanto en el trabajo en terreno como en la reflexión posterior.

A mi familia insular por su constante apoyo, a mis amigas y amigos por sus buenas energías y el apoyo y cariño permanente.

Dedicado a las comunidad rurales e insulares del Archipiélago de Chiloé que resisten...

Índice:

1. Introducción.....	5
2. Antecedentes del contexto de investigación.....	7
2.1.- <i>Archipiélago de Chiloé.....</i>	<i>7</i>
2.2.- <i>Isla Alao.....</i>	<i>9</i>
3.- Problematización.....	14
4.- Objetivos.....	23
4.1.- <i>Objetivo General.....</i>	<i>23</i>
4.2.- <i>Objetivos Específicos.....</i>	<i>23</i>
5.- Hipótesis.....	24
6.- Justificación.....	25
7.- Metodología de investigación.....	26
7.1.- <i>Fundamentación del Enfoque utilizado.....</i>	<i>26</i>
7.2.- <i>Respecto a las técnicas etnográfico.....</i>	<i>27</i>
7.3.- <i>Trabajo de Campo.....</i>	<i>31</i>
7.4.- <i>Análisis de la información.....</i>	<i>33</i>
8.- Marco Teórico.....	35
8.1.- <i>Insularidad, maritorio y ruralidad.....</i>	<i>35</i>
8.2.- <i>Identidad y territorio.....</i>	<i>40</i>
8.3.- <i>Cultura, Identidad y Modernización.....</i>	<i>42</i>
8.3.a.- <i>Cultura.....</i>	<i>42</i>
8.3.b.- <i>Identidades colectivas.....</i>	<i>44</i>
8.3.c.- <i>Modernización, transformaciones sociales y nuevas lecturas</i>	

<i>sobre el desarrollo en América Latina</i>	47
9.- Análisis de Resultados	53
9.1.- Construcción de una identidad rural insular.....	53
9.1. a.- Lugares comunes, hacer comunidad desde el territorio.....	54
9.1.b.- Construcción de género y la condición de insularidad.....	59
9.1.c.- Caminos de sanación locales, una forma particular de comprender los procesos de salud y enfermedad.....	66
9.1.d.- Organización política y territorio.....	70
9.2.- La presencia del otro en la construcción de una identidad rural insular...	72
9.2. a.- Normas de convivencia interna y la visión de los “otros”.....	72
9.2. b.- Hacia una diferenciación del otro.....	74
9.3.- Reconstrucción del tejido social en la insularidad.....	75
9.3.a.- La iglesia como espacio de encuentro comunitario.....	76
9.3.b.- Organizaciones indígenas en Isla Alao, revitalización colectiva e identitaria o espacio de encuentro comunitario.....	80
9.4.- La ruralidad insular enfrentada a los procesos de modernización.....	84
9.4.a.- La nostalgia de la agricultura.....	85
9.4.b.- Recolección de algas una práctica moderna.....	89
9.4.c.- Migración y la industria del salmón.....	92
10.-Conclusiones	97
11.- Bibliografía	106
12.- Anexos	116

1.- Introducción:

La presente investigación pretende contribuir al conocimiento de la insularidad, en relación a los significados particulares de la comunidad de isla Alao y los procesos de transformación que se han desarrollado en el Archipiélago de Chiloé en los últimos treinta años a partir del proceso de modernización, asociado al desarrollo de la industria acuícola salmonera en el territorio.

A partir de la expansión de la modernidad que se superpone, combina y sincretiza, con las dinámicas internas de un espacio territorial como Alao, no sólo ha significado cambios en las cotidianidades, sino también en la manera en que las comunidades construyen su identidad y territorio.

De acuerdo a Canclini (1989), bajo este contexto de modernización, desde los indígenas hasta los ecologistas, élites y sectores populares, restablecen la especificidad de sus patrimonios o buscan nuevos signos para diferenciarse. Esto, en vista que con la llegada de la modernidad industrial se han impuesto determinadas formas de vida universalizadas y principios sistémicos de organización que no se poseían.

La modernidad, que produce efectos que alteran la naturaleza de la vida cotidiana, alcanzando las dimensiones más íntimas de nuestra experiencia (Giddens, 1996). Por eso es que se generan procesos de re-etnificación o demandas identitarias, porque las transformaciones descritas han alcanzado las esferas más profundas que estructuran nuestra vida social, generando quiebres en la manera habitual como se estructuran los grupos.

Bajo este contexto la vida cultural de la comunidad alaguana no puede entenderse de manera aislada, sino que bajo una nueva forma de interacciones entre el espacio global y local, en donde las culturas locales deben adoptar diversas estrategias de adaptación y reconfiguración para dar continuidad a sus proyectos identitarios locales y territoriales, que

es en donde se centra nuestra investigación.

De esta forma la primera parte de esta investigación da cuenta del desarrollo del proceso de expansión de la modernidad y los efectos de este en el territorio insular del archipiélago de Chiloé. Antecedentes sobre los cuales se estructura la problematización, objetivos e hipótesis de investigación.

Para acercarnos a la comprensión de este fenómeno específicamente en isla Alao, se utilizó un diseño de investigación de tipo cualitativo con el objetivo de poder obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de los mismos actores, tendientes a captar el discurso de sus actos y discursos (R. Guber, 2004). Desde esta perspectiva se utilizó el método etnográfico, para adentrarnos en la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”).

Para llevar a cabo este proceso etnográfico, se realizó un trabajo en terreno durante un año y medio, entre los meses de marzo 2012 a octubre de 2013 en Isla Alao, ubicada en la comuna de Quinchao, Provincia de Chiloé, Región de Los Lagos. Sin embargo los lineamientos generales del problema surgieron desde 2011 durante la realización de un trabajo como Psicóloga rural en las 10 islas menores que componen la comuna. A partir de ese primer acercamiento a la ruralidad insular se concibe la necesidad de problematizar la realidad local, los elementos que le dan un significado particular y las transformaciones de estos durante los últimos años.

La segunda parte está orientada a respaldar los argumentos tratados y el análisis de la tesis, a través de la presentación de un marco teórico, en el cual se reúnen los antecedentes en tres grandes ejes; *Insularidad y maritorio, Cultura identidad y modernización, Modernización, transformaciones sociales y nuevas lecturas sobre el desarrollo en América Latina*. A partir de estos se busca ofrecer una mirada comprensiva respecto del fenómeno insular como; una forma de habitar, una lectura cultural de los límites sociales en un lenguaje espacial, espacio de intercambio a partir del cual se desarrolla una relación compleja entre tradición y modernidad, todo esto en el marco de un

imaginario de desarrollo basado en lo económico y relaciones de poder.

Finalmente, la tercera parte de esta investigación, se enfoca en el análisis de resultados en donde se propone un modelo explicativo que da cuenta de los cambios experimentados por la identidad rural e insular de Isla Alao y el sentido que estos suponen. Un análisis de la reconfiguración identitaria de la ruralidad insular a partir de los procesos de modernización que se desarrollan a su alrededor.

2. Antecedentes del contexto de investigación:

2.1.- Archipiélago de Chiloé:

El archipiélago de Chiloé se ubica al sur de Chile entre los paralelos 41° y 43° de latitud sur y comprende la Isla Grande y más de 40 islas e islotes más pequeños. Su superficie es de 9.181 km² y, para el censo del año 2002, tenía una población de 154.766 personas. Administrativamente pertenece a la provincia de Chiloé, en la X Región de los Lagos, y geomorfológicamente se constituye por las cimas de la cordillera de la Costa que emergen del océano Pacífico. Es de clima templado y lluvioso, con temperaturas medias de 11°C y precipitaciones de 2500 mm anuales en su parte oriental y 4000 mm en la costa occidental. Lluvea durante todo el año, y su formación vegetal original es la selva valdiviana.

Históricamente se ha caracterizado por los atributos que le brindan su condición geográfica insular y la belleza de sus paisajes. Junto con ello, el archipiélago invita al foráneo a conocer su riqueza cultural cristalizada en múltiples rasgos que lo han figurado como un territorio atractivo, distinto de cualquier otro. Tanto así, que estos elementos han hecho que Chiloé sea reconocido como un lugar con una fuerte identidad local (Mansilla, 2006 en Yáñez 2010).

A grandes rasgos, la población del territorio considera un importante componente de ruralidad, que llega al 44% de la población en el año 2000 (MIDEPLAN, 2000),

presentándose como la provincia con la mayor proporción de habitantes rurales de la X Región de Los Lagos (INE, 2003), de esta forma la cultura del territorio se forja desde sus antepasados más remotos en su histórica relación con el entorno natural; casi cuatro siglos de estrechos vínculos con el mar y la tierra expresados en actividades de recolección, agricultura y pesca, todas prácticamente de autoconsumo, acompañadas de procesos humanos migratorios estacionales para participar en labores de esquila en las estancias de Magallanes o la pampa Argentina (Munizaga, 1971; Marino, 1985; CET, 2006; Mansilla, 2007; Ramírez et. al., 2009, en Yáñez 2010).

Este carácter rural del archipiélago, se complementa con una marcada religiosidad popular que se ha ido urdiendo a través de un entramado ínter subjetivo, en donde las fuerzas indígenas heredadas se combinan de manera sincrética con el catolicismo impuesto y asimilado a través de una historia de evangelización en Chiloé de larga data que se inicia en 1609, con la llegada de la orden Jesuita al archipiélago.

Antes que llegaran los misioneros a estos archipiélagos, vivía una población indígena con creencias y dioses propios, el legado de las comunidades indígenas williches se manifiesta en plena vigencia a través de un proceso de emergencia indígena importante en el territorio insular en donde de acuerdo a la información del último censo poblacional, un total de 16.762 personas declararon pertenecer al pueblo mapuche/williche, lo cual equivale al 10,8% de la población provincial. Comparativamente hablando el porcentaje de población mapuche/williche de la provincia de Chiloé es superior al exhibido por la décima región que alcanza a un 9,5%. (INE, 2003). Estos entre muchos otros elementos nos permiten señalar que estamos en presencia de un sustrato común que compartirían los individuos que forman parte del archipiélago.

A pesar de este panorama, con la instalación y desarrollo de la industria acuícola en el territorio en los últimos treinta años, Chiloé experimenta transformaciones importantes en diversos aspectos tales como; el ámbito económico en lo que se refiere a la producción y mercado laboral, en lo medioambiental, debido al impacto de la industria en el ecosistema y en el ámbito sociocultural debido procesos de migración, reconversiones

ocupacionales y estrategias de vida. En el marco de este proceso de modernización es que surgen reflexiones respecto a las identidades colectivas y territoriales, cuáles son sus límites y como se reconfiguran o adaptan a escenarios como el que transita el territorio insular.

2.2.- Desembarcando en Isla Alao:

Tres y media de la tarde y la lancha Pezmar, pintada de blanco y verde, zarpa desde Achao, día de pago, en la lancha no entra ni una aguja dice una señora. Sacos de abono y trigo, además de balones de gas, madera y mercadería forman parte de la carga. El frío se vuelve parte de la vivencia colectiva de quienes compartimos el viaje, la travesía es tranquila, el viento está a favor, mujeres, niños y ancianos se reúnen junto a la carga en la bodega, mientras los más jóvenes y algunos adultos comparten en la proa, solo los conocidos del patrón ingresan en la cabina, una pequeña casa chilota, en donde se comparte mate y conversaciones.

La tarde se vuelve oscura y a lo lejos después de dos horas de navegación se observan las islas del mar interior, Chaulinec en frente y Apiao desde el costado, con la poca luz de la tarde la rampa de Alao se vuelve un lugar de encuentro, todos esperan a los viajeros, familiares junto a sus yuntas de bueyes y sus trineos esperan atentos para comenzar la faena de descarga y el traslado de los viajeros y sus historias y cargas....

Alao es una isla que se ubica en la comuna de Quinchao y es parte de un pequeño archipiélago constituido por tres islas llamado Grupo Chaulinec. Las localidades que constituyen el grupo Chaulinec son Isla Alao, Isla Chaulinec e Isla Apiao.



Alao cuenta con una superficie total de 8,8 kilómetros cuadrados, en donde viven

¹ Mapa Comuna de Quinchao.

actualmente 397 habitantes, 197 mujeres y 200 hombres de acuerdo a última Encuesta de salud familiar 2012, del Departamento de Salud Municipal. En el Censo de 2002 la población ascendía a 462 habitantes, 228 hombres, 234 mujeres, mientras que en el Censo de 1992 en donde la población ascendía 497 habitantes. De esta forma podemos ver cómo ha existido una disminución de la población en los últimos años, el despoblamiento del territorio insular es una situación que se está volviendo común a partir de las últimas décadas.

En cuanto a la pertenencia indígena, en el Censo de 2002, 1.576 personas de la comuna de Quinchao declararon pertenecer a alguna de las etnias clasificadas para el Censo. De estos 1.566 se identificaron como Mapuches, es decir un 17% de la población comunal. Por otra parte en la Encuesta de salud familiar nos encontramos con que el 82,87% que declararon pertenecer al pueblo Mapuche mientras que un 3,64% manifiesta su pertenencia al pueblo williche. Por otra parte a través de la toponimia del lugar se deja entrever el pasado indígena del territorio insular, Huechun, Cumblelo, Lagual, Duo, Apao.

Al igual que en la gran mayoría de los asentamientos rurales de Chiloé, la Iglesia se vuelve el eje central a partir del cual se desarrolla la vida social, se ubica en el sector Capilla, junto con las demás instituciones presentes en la isla, Escuela, Posta de salud, y Sede Social.

La población vive de la agricultura, en donde se desatacan los cultivos de papa, habas, arvejas, zanahorias, repollos y trigo, cultivos para el sustento familiar más que para su comercialización, los animales, con mayor presencia de ganado menor y aves de corral, al igual que con la agricultura para el autoconsumo principalmente y venta al interior de la isla, pesca artesanal y buzo artesanal, al contrario de lo que pudiéramos imaginarnos no constituye una fuente importante de ingresos monetarios para las familias, la pesca se torna algo marginal, al contrario de la recolección de algas, que en los últimos años constituye una fuente importante de ingresos para las familias, la luga y el pelillo, lo que durante los meses de verano se transforma en el principal trabajo de familias completas que se trasladan a los sectores cordilleranos de Auteni y Chaiten, en donde se instalan con

pequeños ranchos aprovechando el buen tiempo y el crecimiento de estas algas para secarlas y venderlas en sacos a los compradores que se acercan a estos sectores en grandes lanchas de carga, esta es una importante fuente de ingresos en dinero para los alaguanos.

Además de estas actividades productivas, se suma al ingreso familiar los aportes que familiares pueden hacer viviendo en la ciudad, hoy en día muchos isleños se encuentran viviendo en ciudades chilotas como Achao, Dalcahue o Castro. Por otra parte las pensiones asistenciales también se vuelven una fuente importante de ingresos debido a la situación socioeconómica en que se encuentran las familias, el 65,23% de las personas percibe el sueldo mínimo, mientras solo el 1% percibe un sueldo entre 182.001 y 363.000, por otra parte el 30,22% son menores de edad, 2,2% se describe como dueñas de casa que no perciben ingresos, y un 1,35 como cesantes. (Encuesta de Salud Familiar, Posta salud rural Alao, 2012).

Son pocas las personas asalariadas al interior de la isla, tres personas trabajan durante el año en el centro de cultivo de salmónes, además de los que trabajan de manera temporal en los periodos de cosecha. Los demás asalariados son profesionales de educación y salud, principalmente externos a la isla. No se han desarrollado planes de trabajo con la comunidad para generar proyectos de emprendimiento o empleabilidad al interior de la isla, las capacitaciones han sido orientadas al ámbito de la artesanía y la agricultura pero sin un acompañamiento en materia financiera y técnica lo que detiene la posibilidad de que estos proyectos se desarrollen bajo una mirada adecuada al territorio y el contexto en que las personas habitan y se desenvuelven. Esto resulta relevante a la hora de considerar los imaginarios colectivos respecto al desarrollo, no perdiendo de vista el potencial sociocultural y medioambiental de los territorios.

En lo que respecta al ámbito educacional, el 70% de la población ha cursado o cursa enseñanza básica, un 10% enseñanza media, 0,50% estudios universitarios, sólo un 11% de la población se identifica como analfabeta. (Encuesta de Salud Familiar, Posta salud rural Alao, 2012). La Escuela Rural Alao fue construida en 1960 y cubre parte de la demanda por educación principalmente 1° a 8° año. Actualmente reúne cerca de 80 alumnos, la plana

docente es de aproximadamente 7 profesores, además de un psicólogo y profesor diferencial para el proyecto de integración escolar. Es importante mencionar que cerca del 70% de los estudiantes de la escuela pertenece a este proyecto, debido al diagnóstico de necesidades educativas especiales. Esto resulta importante en la medida en que da cuenta de la desvalorización de los marcos de referencia desde los cuales los niños y jóvenes rurales conocen el mundo y se relacionan con este. La existencia de este etnocentrismo se traduce en que el sistema educativo, además de las exigencias explícitas legítimas y cosmopolitas, implícitamente exige méritos de acuerdo a significados de los estratos medios urbanos, y al mismo tiempo excluye, reprime, desvaloriza valores y rasgos que no están en el marco de referencia de este grupo. (Mandujano, F. 2002)

Tanto en lo que se refiere al desarrollo de propuestas laborales o económicas y la educación al interior de la isla terminan siendo vehículo de promoción social desde patrones dominantes de educación, sin pertinencia cultural la colonización del saber cómo mecanismo de dominación.

Teniendo en cuenta esta mirada, es interesante que de acuerdo a información proporcionada por el municipio, Alao cuenta con los índices más altos de pobreza interior de la comuna, nuevamente podemos entender que detrás de esta lectura existe una visión desde patrones culturales de dominación respecto de lo que entendemos por pobreza y vulnerabilidad.

El aislamiento subjetivo y la exclusión social debido a políticas descontextualizadas, un municipio e instituciones lejanos, pudieran ser otros elementos que nos ayuden a comprender de mejor forma la situación en que vive la comunidad alaguana. La carencia de servicios básicos es una expresión de esto, Alao no cuenta con servicios básicos de luz, agua y alcantarillado; la mayor parte de las viviendas se abastece de agua a través de pozo o noria, mientras otras a través de río, vertiente o estero. Por otra parte la gran mayoría de las viviendas no cuenta con el servicio de electricidad bajo ninguna modalidad, solo el 16% posee generador propio o comunitario y solo el 3% está conectado a la red pública de electricidad.

Para trasladar carga o pasajeros al interior de la isla se utilizan principalmente los trineos confeccionados en madera y tirados por yuntas de bueyes, elemento imprescindible en cada grupo familiar. Solo existen dos vehículos, un bus escolar que realiza un recorrido diario especial para el traslado de los estudiantes de los distintos sectores de la isla, y una camioneta propiedad del Técnico Paramédico de la Posta de salud rural, esta es utilizada para la realización de fletes u otros servicios.

La isla posee vías de comunicación marítima que adquieren gran importancia para el abastecimiento de mercaderías y la entrega y recepción de correspondencia, cuenta además con un teléfono ubicado en la posta para poder estar comunicados con la comuna. El traslado a Achao se realiza en lancha los días lunes, jueves y viernes, el recorrido dura cerca de 2 horas. Actualmente se implementa un sistema de subsidio a través de la licitación de una lancha (PEZMAR), lo que permite una disminución en el costo del pasaje de \$3.000 a \$2000 ida y vuelta, sin embargo los lugareños se quejan del servicio ya que el cobro aumenta por la carga que trasladan, además de que ésta la lancha no se acerca al sector más aislado Apao, como lo hacían las lanchas antes de la licitación.

De igual forma las demás lanchas continúan ofreciendo sus servicios, los días lunes, miércoles y viernes, manteniendo el costo del pasaje en \$3.000, sin embargo sin cobrar por carga extra y saliendo desde el sector Apao para luego dirigirse a la rampla del centro de la isla. Esto ha generado conflicto entre los Patrones de lanchas subsidiadas y las demás, hasta el momento funcionan de manera paralela. Por otra parte en caso de emergencias médicas u otras se utilizan servicios de lanchas de Chaulinec, Apiao y las Desertores.

Esta principal vía de comunicación se ve afectada durante los meses de invierno debido a las constantes lluvias y ráfagas de viento. La Capitanía de Puerto ubicada en Achao, determina el cierre del puerto cuando las ráfagas de viento sobrepasan los 20 km/hora. Los factores climáticos son los comunes a toda el área, es decir, un promedio de poco más de 2.000 mm de precipitaciones anuales. De esta agua cae un 11 % en verano, un 19% en primavera, un 28% en otoño y en invierno un 42%, aproximadamente. (PLADECO

Quinchao 2009-2012)

La insularidad no solo está marcada por su lejanía de los centros poblados, sino también por su clima lluvioso, generalmente acompañado de vientos del oeste y temperaturas frías. Sin embargo para los alaguanos el mar no parece un factor de aislamiento; todo lo contrario, se transforma en un camino firme, vinculador. Además, es una fértil huerta que le provee de los elementos para su sustento diario.

No obstante en coherencia con los procesos que viven casi todos los lugares rurales del país, isla Alao está viviendo un proceso de transformación acelerado, aunque limitado por su carácter de isla, hacia la inserción en el sistema económico nacional y global, que implica al mismo tiempo la migración de gran parte de los jóvenes y el abandono de algunas tradiciones locales.

3.- Problematicación:

Los Últimos Gritos:
Mi « revisorio » no me deja ver ni a
cinco metros.
No soy capaz ni de mover el polvo con mi « arte ».
Silbo de noche y mi casa no acude ningún brujo.
Soy chileno de la era multimedia
la globalización penetra a los hogares
por cables por enchufes y electrodomésticos.
Pero en mitad de tantos aparatos
— t o d o s e n c e n d i d o s —
en la distancia a veces (cuando pega fuerte el viento sur)
creo oír el ruido de las aguas que se agitan
y el agónico y último grito de los lobos
en la playa.
(N. Torres, 2000)

La idea de que las sociedades o culturas son sistemas sociales y simbólicos cerrados ha sido severamente criticada en los años recientes. Se ha hecho hincapié repetidamente en que ninguna sociedad está completamente aislada, que los límites culturales no son absolutos y que las redes de comunicación e intercambio enlazan a las sociedades donde quiera que sea, sin importar qué tan aisladas puedan parecer cuando se las mira superficialmente.

Las interrelaciones entre los sistemas sociales, son hoy en día simplemente tan omnipresentes y tan importantes en la reproducción de cualquier sistema social, que no deberían ser dadas por sentado en ningún estudio social que se considere académicamente honesto (Hannerz, 1989; Appadurai, 1990 en T. Eriksen, 1993).

Bronislaw Malinowski, uno de los padres de la antropología moderna, en su texto “Los argonautas del pacífico occidental” (1922) se refiere a esta interrelación, en este caso de islas, por medio de una acabada descripción de intercambios económicos entre sociedades de las islas Massim: “El Kula”, un sistema que establecía un circuito de mercancías preciadas brazaletes en un sentido y mercancías-preciadas-collares en el sentido contrario. (C. Morales, 2003)

En este sentido T. Eriksen (1993) refiere que el aislamiento es siempre relativo, por lo cual las identidades isleñas dependen del contraste con el continente. Lo que va ser conceptualizado como el continente y lo que será considerado como la isla varía con el contexto social.

El actual proceso de modernización desafía los límites, crea uniformidad como también diferencia, representando tanto un desafío como una amenaza para las sociedades.

Este contexto de transformación de las sociedades actuales tanto continentales como insulares ha traído a los sectores rurales, una serie de instituciones y actividades que son fuente permanente de nuevos elementos cognoscitivos y valorativos, por otra parte estos introducen procesos que provocan cambios en la esfera de la comunicación intersubjetiva tradicional, transformando lentamente la forma en que esos sectores y quienes los habitan perciben su mundo y actúan en él.

En Chile los efectos de los procesos de globalización y modernización se hacen cada vez más evidentes, abarcando todos los ámbitos de la vida rural nacional. En las últimas décadas, los diversos acuerdos comerciales que se han llevado a cabo promoviendo la inserción de las economías rurales en mercados internacionales, han determinado transformaciones de índole territorial, productivas, económicas, tecnológicas, sociales y

culturales, con profundidades y características diferentes según el área del país, lo cual ha contribuido a alterar el antiguo escenario de contexto rural nacional, donde las unidades económicas campesinas se caracterizaban por disponer de una porción de tamaño reducido de tierra, a la cual los campesinos le otorgaban una gran variedad de usos y donde típicamente la fuerza de trabajo de la unidad campesina era de carácter familiar o comunitario. (Gómez, 2006. En Fraveau, Echeverría, Pastene, Moya, 2009)

La globalización y postmodernidad son fenómenos omnipresentes y multidimensionales (Castells, 1998). Sin embargo para comprender su real impacto en las comunidades es necesario tener en cuenta las particularidades de las mismas (Musito, 2003).

En el caso del Archipiélago de Chiloé esta situación tiene particular importancia por sus consecuencias sobre el territorio, en donde 44,05% de la población habita en los espacios rurales (Censo 2002), compartiendo una forma de ser y estar en el mundo particular debido a su identidad territorial y rural. Esto sin duda ha ido cambiando y transformándose a través de la historia y los constantes procesos de modernización a los cuales se ha visto expuesta.

Autores como Rodrigo Yáñez (2010) se refieren a este tema destacando que los procesos de cambio contemporáneo ya no se pueden pensar únicamente desde la lógica de la devastación cultural. Así como podrían leerse desde el lente de la indiferenciación, también podría hacerse desde el de la actualización cultural -en tanto espacio de reconfiguración identitaria-. De acuerdo al autor en medio de escenarios de cambio, como el de las dinámicas de modernización en la provincia de Chiloé, las identidades ingresan a un nuevo estado, uno que interacciona con lo distinto obligándolas a renovar sus límites.

Las transformaciones económicas, sociales y ambientales que se han producido en el territorio insular tienen una historia que abarca distintos momentos, que pueden entenderse como puntos de inflexión respecto a la dicotomía tradición/ modernidad a la cual antes nos referimos.

Yáñez (2010) identifica cuatro momentos claves de transformación, el primero de estos se asocia con la llegada del ferrocarril. En 1912 se construye la línea entre Ancud y Castro, una gran innovación en el transporte que dinamiza las condiciones de la isla. Su efecto inmediato es la colonización del resto del territorio, ya que hasta ese momento entre cada pueblo fundado en la colonia habían pocas aldeas intermedias. Con la llegada del coloso a medida que se iban levantando estaciones se iban desperdigando poblados; sólo de esta manera se fue ganado espacio al bosque y a las comunidades indígenas, que tuvieron que retirarse hacia el lado oeste de la isla.

Por otra parte se dinamiza el mercado, que de ahí en adelante permite exportar con mayor fuerza madera y papas, principal actividad productiva. Incluso se comienzan a importar nuevos artefactos, como la cocina a leña, que por más típicamente chilota que hoy se considere, en aquellos años se visualizaba como un agente foráneo que atropellaba lo acostumbrado.

Siguiendo a Yáñez (2010), un segundo momento importante es la designación de Castro como puerto libre mayor. En 1958 este título le permite ser el punto de encuentro entre las tierras más australes y Puerto Montt para montaje y desmontaje de cargas, abastecimiento de comida y materias primas, lo que repercute fuertemente en la economía local. Con la apertura al mundo mercante llegan también los primeros vehículos. De esta manera, si podemos mencionar que la primera revolución fue la del ferrocarril, ahora se puede indicar que son los camiones y autos que el puerto necesita los que vienen a romper paradigmas, así con la impronta portuaria que le entrega Castro al archipiélago, el territorio deja de dialogar únicamente en clave de papas y madera, ahora también se suma una diversa gama de importaciones. Todos estos fenómenos producen cambios en el devenir acostumbrado del archipiélago, conceptos como desarrollo y progreso comienzan a ser parte de las discusiones políticas e intelectuales en el archipiélago.

Un tercer episodio de cambio significativo, es el terremoto que asola al país en 1960, el cual desarticuló la sociedad isleña en términos económicos y sociales, generando una fuerte ola migracional desde el campo a las ciudades en busca de cobijo, alcanzando

niveles históricos hasta ese momento. *La ciudad se hizo grande, casi inabarcable, tanto que, como pulpo, el gentío se tragó a los personajes populares que antaño daban colorido a la vida cotidiana* (Urbina, 1991: 239 en R. Yáñez 2010).

Por último como cuarto momento de transformación el autor se refiere a la llegada de la industria salmonera e los años 80, de acuerdo a Urbina (1996) este es uno de los eventos de mayor impacto en la vida cotidiana de los pueblos y aldeas de la Provincia. Sus instalaciones alteraron el paisaje marítimo, y los contratos y sueldos obligaron a los isleños a quedar ligados de muchas formas a esta nueva industria que venía a desplazar a los pescadores artesanales que desde tiempos inmemoriales habían vivido de botes, redes y anzuelos. Se inicia así la explotación del mar con métodos nunca antes vistos, dando inicio a la era del comercio internacional.

La industria del salmón expresa sus primeras señales de vida a mediados de los años setenta, logrando consolidarse en la década del noventa. La magnitud del crecimiento de la industria del salmón, se puede observar a partir del comportamiento en sus niveles de producción desde la última década, por ejemplo, en 1990 se producían 71.000 toneladas de salmón en el año, mientras que ya en el año 2003 esta cifra cambió radicalmente a 600.000 toneladas (SALMONCHILE, 2005). A pesar del periodo de decrecimiento de la industria producido por la infección del virus ISA en 2007, el año 2012 el salmón sigue siendo el principal pescado exportado por el país, con 1.976,0 toneladas cuantificadas en US\$1.976,0 millones, presentando de esta forma una participación de 60,1% en el total exportado por el subsector pescado. Actualmente en el primer trimestre del 2013, la participación del salmón en las exportaciones del subsector aumentó a 68,8%, con envíos por US\$666,9 millones, lo que significó un alza de 0,6%, respecto a igual periodo del año anterior. (Banco Central, 2003)

En el periodo de alza entre 2003 -2006 los ingresos en exportación de la acuicultura crecieron, la pobreza en la región de Los Lagos disminuyó de 21,8% a 11,8%, el desempleo cayó a 5,8% y el Producto Interno Bruto (PIB) de la región de Los Lagos aumentó de 4% a 5,1% del PIB nacional (entre 1996 y 2005). Para el 2005, la industria primaria contribuyó con el 28% del PIB regional: 18% de la pesca y acuicultura, y 10% de la agricultura. Las

industrias secundarias y el sector terciario, que contribuyeron con más del 70% de PIB, también dependieron considerablemente de las actividades de acuicultura. Las exportaciones de la región de Los Lagos en el 2005 fueron dominadas por los productos marinos. (Corvera V., 2005). De esta forma Chile se convierte en el primer exportador de salmón cultivado en el mundo, con una participación del 35% del mercado mundial. (Sernapesca, 2007 en R. Yáñez 2010).

De acuerdo a Melillanca y Díaz (2007), en su estudio Radiografía a la Industria del salmón, paradójicamente detrás del exitoso modelo exportador de salmónidos emerge la otra cara de la moneda: la industria basada en Chile, con fuerte componente transnacional, es la que posee los más bajos estándares laborales, sanitarios y ambientales de esta industria global. A las más extensas jornadas laborales, los menores salarios, las mayores tasas de accidentabilidad y mortalidad, y la alta infraccionalidad a la legislación laboral, sanitaria y ambiental, se unen situaciones de prácticas antisindicales, violación de los derechos de género, incluidos los de protección a la maternidad; conflictos con las comunidades costeras, pueblos originarios, pesca artesanal, operadores de turismo; existencia de centros de cultivos ilegales; empleo no responsable de antibióticos, así como el uso de químicos prohibidos, tales como el verde malaquita y cristal violeta, detectados en mercados internacionales.

En esta misma línea Vera Bahamonde (2010), en su libro “la Crisis del salmón”, señala que en cuanto a los riesgos ambientales, producto de una descontrolada alimentación de peces, restos de alimento se depositan en el lecho marino que junto a las fecas producen descomposición del fondo y muerte de las especies que viven en una amplia área submarina. Otro elemento nocivo se refiere a la introducción de productos químicos, antibióticos y otros medicamentos destinados a prevenir enfermedades de los peces, productos usados en la impregnación de las redes que permanecen sumergidas, de esta forma la contaminación de otras especies nativas deriva de su contacto con los salmones cultivados.

En 2010, la Fundación Terram, realiza una investigación biológica sobre la

salmonicultura chilena, el estudio a cargo de la Universidad de los Lagos revela una presencia elevada y anormal de cobre en la columna de agua y en sedimentos cerca de los centros de cultivo en la Región de los Lagos. De acuerdo a los investigadores la presencia más verosímil para este hallazgo es la utilización de verde malaquita en la salmonicultura. (H. Vera, 2010)

El verde malaquita se utiliza en piscicultura para combatir la enfermedad del punto blanco o "Ich", causado por un parásito llamado *Ichthyophthirius multifiliis*, sin embargo su utilización está prohibida en casi todos los países importadores de salmón y en nuestro país desde 1997, a través de una resolución del Ministerio de Salud, publicada en enero de 2004, que señala que desde la fecha de publicación de ese decreto, el límite máximo de residuos para verde malaquita y leuco malaquita en carne de peces será “cero”. (H. Vera, 2010). Estos son algunas de las irregularidades detectadas por diversos organismos nacionales e internacionales respecto a la sobreutilización de antibióticos y otros elementos nocivos en la industria salmonera.²

Por otra parte el pujante crecimiento de la salmonicultura además se despliega paralelamente a la desvalorización de los productos agrícolas, lo que conlleva el abandono de las actividades tradicionales por lo atractivo que resulta obtener un acceso económico periódico y las oportunidades de empleo que genera a grupos históricamente excluidos; jóvenes y mujeres. Esto entendido desde un enfoque dominante de desarrollo en donde se prioriza lo económico (bajo la forma de progreso) despojando las dimensiones culturales y ecológicas, sin embargo al cambiar la mirada desde una perspectiva endógena y cultural, cambia la autopercepción y valoración de integrado excluido. Sin embargo bajo la mirada

² En un estudio realizado en 2006 (Cabello, F.C., Environment. Microbiol, 1137-114 pp.), sedemuestra que en Chile se utilizan 14 tipos de antibióticos prohibidos en EE.UU, entre estos destacan algunos pertenecientes a las familias de las quinolonas, antibióticos de última generación, restringidos a nivel mundial, dado que su uso indiscriminado puede generar resistencias a los antibióticos, lo que podría ser mortal para los ancianos, los niños y todas aquellas personas que presentan sistemas inmunes deprimidos o condiciones debilitadas.

Un estudio realizado por el Instituto de Farmacia de la Universidad Austral de Chile (abril 2008), el cual analizó salmones de supermercados y ferias de ciudades del sur del país, llegó a conclusiones similares detectando residuos de antibióticos de última generación, ácido oxolínico y flumequina, que en la salud humana tienen una prescripción regulada y en EE.UU su administración está prohibida en salmonicultura.

de desarrollo dominante y en el creciente contexto de modernización y globalización existe una mayor valorización de todo lo que comprende lo urbano en desmedro de lo rural.

Con la instalación de la industria salmonera en los centros urbanos se produce una migración rural-urbana al interior de la isla y también la absorción de mano de obra exógena, de orden nacional, lo cual se observa directamente en el establecimiento de esta población en los principales centros urbanos donde se ubican las industrias. De acuerdo a la información recogida por el Instituto Nacional de Estadísticas (2012), los centros urbanos de Castro, Dalcahue, Quellón y Ancud, son lo que presentan mayor aumento de población en la última década. Por ejemplo Castro, 39.762 en 2002, a 40.678 en 2012, Dalcahue de 10.679 a 13.254, Quellón de 21.556 a 25.496 y Ancud, de 39.762 a 40.678. De acuerdo a Salazar y Pozo (2012) Los flujos migratorios de mano de obra que aterrizan en los centros poblados y el crecimiento urbano acelerado dan cuenta de la influencia de la salmonicultura glocalizada, en el proceso de transformación urbano-rural del sistema de centros poblados de Chiloé.

Por otra parte la infraestructura de la mayor parte de estas comunas no se ha desarrollado a un ritmo suficientemente adecuado para acomodar confortablemente la entrada de migrantes (Millaquen G. & Nahuelpan O. 2007). El desarrollo de servicios de salud, educación, albergue y la infraestructura quedó por detrás del crecimiento demográfico, y la entrada continua de emigrantes agudizó la competencia por el empleo, por ejemplo Quellón, que experimentó un aumento agudo en el número de personas sin hogar, pasando de 2,6% a 4,9% de la población (Millaquen G. & Nahuelpan O. 2007)

Si bien la tendencia de migración urbana ha causado problemas en los pueblos, también en comunidades rurales remotas, a medida que trabajadores de comunidades rurales se desplazan a centros económicos más dinámicos, los minifundistas dedicados a las actividades agrícolas han disminuido. (Amtmann R., Fecci P., & Gomez. E., 2004. En Franco A., Novaczek I. 2010). La transferencia de la fuerza de trabajo (en su mayoría jóvenes) de economías rurales a la industria de la acuicultura es vista como una de las principales debilidades en la economía de la provincia.

Unido a los conflictos entre las estrategias de desarrollo, también se observan procesos de deterioro ambiental que evidencian una clara paradoja del crecimiento económico local. A lo largo de su evolución, las salmoneras no han querido internalizar ni hacerse cargo de los impactos ambientales de sus actividades, los que en una clara miopía de largo plazo, fueron entendidos como despreciables o manejables por la industria. El gran ejemplo de esto, es la crisis producida por la proliferación descontrolada del virus ISA (Sernapesca, 2007 en R. Yáñez 2010).

Este virus mató a tal cantidad de peces que obligó a cerrar temporal o permanentemente gran parte de los centros de cultivo, dejando a miles de trabajadores desempleados. Según estimaciones del Observatorio Ambiental y Laboral de Chiloé (OLACH), si en el 2008 la industria del salmón llegó a generar 40 mil empleos, tras la llegada del virus el mismo año, los empleos disminuyeron hasta llegar solo a los 15.000 empleos directos. La crisis sanitaria, ambiental y laboral solo deja al descubierto la fragilidad del sistema, la ausencia de regulaciones y la incapacidad de la industria para autorregularse.

Autores como; Ramírez, Modrego, Macé, Yáñez, (2009) refieren que la experiencia muestra cómo la expansión industrial, inadecuadamente regulada, limita las posibilidades de desarrollo de otras estrategias sustentadas en la riqueza cultural y natural de Chiloé. La llegada del salmón, nos permite observar el conflicto paradójico del proceso de modernización local, en donde nos encontramos por una parte con la estrategia exógena de desarrollo “modernizador” versus aquella basada en la valorización del patrimonio e identidad local.

De esta forma podemos ver como Chiloé es un ejemplo más de cómo en Chile la gran industria extractiva tiene la capacidad para imponer unilateralmente su opción de desarrollo, un discurso y una práctica que conlleva finalmente una relación de poder. En donde la concepción de desarrollo impuesta, el crecimiento económico, la explotación de recursos naturales, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra meta (A. Escobar, 2007).

Frente a esta perspectiva Escobar (2007) plantea que en el ámbito de la ecología política y la antropología busca plantear alternativas que posibiliten superar esa concepción de explotación y dominación capitalista y aporten a las transformaciones globales a partir del lugar, el medio ambiente y la articulación y fortalecimiento de los movimientos sociales.

Finalmente la posibilidad de desarrollo inclusivo demanda una participación activa de aquellos actores marginados para la definición e implementación de estrategias y planes que capitalicen las oportunidades de encuentro entre la visión modernizadora y la tradicional. Siendo de esta forma los ciudadanos, y su acción movilizadora, la única respuesta capaz de poner límites a la modernidad avasalladora (J. Bengoa, 2009).

A partir de los elementos expuestos, se propone como tema de interés profundizar en transformaciones sociales como la expansión de la modernidad, su vinculación con las identidades territoriales y colectivas, y como esta interacción tendría repercusiones en la configuración de espacios territoriales como los insulares, en este caso el de Isla Alao.

4.- Objetivos:

4.1.- Objetivo General:

- Identificar los principales aspectos de la identidad rural y local de isla Alao en su condición de insularidad enfrentada al contexto de modernización que ha experimentado el Archipiélago de Chiloé en los últimos 30 años, permitiendo comprender los fenómenos de cambio socio económico y cultural que los han impactado.

4.2.- Objetivos Específicos:

- Identificar el o los factores territoriales e insulares de la isla de Alao en la configuración de su identidad rural y local.
- Conocer las repercusiones de los procesos de modernización y los cambios acontecidos durante los últimos 30 años en la Isla de Chiloé en las formas de vida de la

comunidad alguna relacionadas con prácticas comunitarias, salud, economía local, organización política y social.

- Establecer las relaciones existentes entre identidad, territorio e insularidad en los procesos de cambios socio económicos ocurridos en los últimos 30 años en el Archipiélago de Chiloé.

5.- Hipótesis:

En esta investigación se considera que los procesos de modernización y globalización han generado cambios importantes en el desarrollo de las comunidades locales, reconfigurando los espacios territoriales, los que se vuelven dinámicos, complejos y heterogéneos.

En la era de comunidades transnacionales y desterritorializadas, en la esfera de la comercialización de bienes culturales y en el consumo de símbolos y objetos transnacionales, comunidades subalternas resisten, transformando y reconstruyendo identidades locales, que no se leen ni se escriben como antes y, por lo tanto, tampoco se representan de la misma manera. (J. Bermúdez, 2002).

Para el caso de las localidades rurales, aún permanecen formas culturales específicas, vinculadas a un lugar, a una identidad local, a un territorio, es decir, a un contexto geográfico y social específico (Fonte, 2008). En ese sentido, se observa que las transformaciones sociales asociadas a la modernización y globalización de los territorios, también significa la revitalización de muchos de sus rasgos, lo que invita a reflexionar sobre la reconfiguración de las identidades envueltas en procesos de transformación.

A partir de esto consideramos que Isla Alao, nos permite adentrarnos en la experiencia insular, acerca de los elementos que la componen y los cambios que se han generado a través de los procesos de modernización que ha experimentado el archipiélago a partir de la instalación de la industria salmonera. Un nuevo escenario que devela una

reconfiguración en la forma como se estructura económica y socialmente Isla Alao, en donde se desarrollan nuevas líneas de producción y crecimiento que, independiente de los supuestos que lo asimilen o no al desarrollo del archipiélago de Chiloé, expresa claras diferencias con las estrategias que lideraban estos procesos décadas atrás.

La envergadura de estas transformaciones en diversos ámbitos de la vida social, económica y cultural de Isla Alao, nos muestran resistencias y reconfiguraciones que revelan la continuidad de una identidad rural e insular, en constante transformación y reconstrucción.

6.- Justificación:

La ruralidad en los territorios costeros, en donde se asientan pequeños poblados de pescadores artesanales y recolectores de recursos del mar, ha sido estudiada por la antropología social, sobre todo en la última década, en donde la mayoría de las investigaciones se dedican a los problemas que deben enfrentar los pescadores artesanales y las poblaciones costeras frente a la modernización neoliberal, la acción de las grandes empresas con su explotación no sustentable de los recursos marinos, las leyes y políticas extractivas, y los conflictos ambientales.

En el marco de esta emergencia de una antropología rural e insular, la presente investigación adquiere relevancia tanto en el ámbito académico como social al presentar la comunidad insular de Isla Alao, y dar cuenta de algunos de los diversos elementos que la componen y los procesos de transformación que se han dado en cada uno de ellos. Se propone además como una contribución hacia una mayor comprensión de las dinámicas actuales y el proceso de transformación de las islas de menor superficie y población del Archipiélago de Chiloé.

Una propuesta que apunta a la necesidad de una antropología rural e insular, que se dirija a una mejor descripción de estos territorios con el afán de aportar a la construcción de

proyectos de desarrollo local o buen vivir pertinentes a los territorios.

Finalmente esta investigación plantea una necesidad de reivindicación al modelo metodológico de trabajo etnográfico clásico diseñado para sociedades localizadas y pequeñas, en donde el empleo de técnicas como la observación participante y el dialogo a través de entrevistas en profundidad, nos siguen permitiendo acceder a los significados que le otorgan los actores a su experiencia intersubjetiva, con una mirada comprensiva y amplia respecto a los diversos procesos externos a los cuales se ven sometidas.

7.- Metodología de investigación:

7.1. Fundamentación del Enfoque utilizado:

En relación a los objetivos planteados y al objeto de estudio, el diseño metodológico de esta investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, método que parte del supuesto básico que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad como una construcción que se da en un proceso heredado y resignificado críticamente y colectivamente, sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La realidad social vista de esta manera está hecha de significados compartidos intersubjetivamente. (B. Jiménez, 1999).

De esta manera la investigación cualitativa puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta. (B. Jiménez, 1999).

En este mismo sentido bajo la perspectiva del constructivismo social, desde la teoría de Berger y Luckmann (1999) comprendemos que la realidad no existe por sí misma como un fenómeno objetivo y externo a los actores sociales, sino que ésta es dinámica y se construye socialmente. El proceso mediante el cual este fenómeno se produce es el foco de interés de la sociología del conocimiento que proponen estos autores. Por tanto, la atención,

se focaliza en lo micro (subjetividades) y en lo macro (sociedad) poniendo énfasis en la interacción que se da entre estos dos focos. Desde esta perspectiva el método etnográfico se vuelve central para llevar a cabo esta propuesta de investigación.

La etnografía, en su triple acepción de enfoque, método y texto, es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”). La especificidad de este enfoque corresponde, al elemento distintivo de las Ciencias Sociales: la descripción, la que además depende de su ajuste a la perspectiva nativa de los "miembros" de un grupo social. Una buena descripción es aquella que no los malinterpreta, es decir, que no incurre en interpretaciones etnocéntricas, sustituyendo su punto de vista, valores y razones, por el punto de vista, valores y razones del investigador. (R. Guber, 2001)

Para Clifford Geertz (1992), la descripción etnográfica es “microscópica”, atenta al detalle de la acción social e interpreta “el flujo del discurso social” o más bien, las interpretaciones que hacen los sujetos de su realidad social, es por esto que la etnografía tiene un carácter reflexivo y dialógico. (R. Guber, 2001, 2004)

Reflexivo porque en todo momento de la práctica en terreno van surgiendo nuevos problemas sobre los fenómenos interrogados en los cuales se va avanzando en niveles más profundos en la interpretación de la acción social; y dialógico porque la interrogación a la realidad mediante el diálogo entre investigador e interlocutores y no entre el investigador y lo teórico. En este diálogo ambos, tanto investigador como interlocutor, van reflexionando sobre los fenómenos empíricos y teóricos que se interrogan.

7.2.- Respecto a las técnicas etnográficas:

El abordaje etnográfico se llevó a cabo mediante tres técnicas metodológicas, observación participante, entrevistas en profundidad, en sus modalidades abiertas y semi-estructurada, y la confección de mapas. Utilizando cada una de estas técnicas de manera flexible, amoldándolas a la dinámica de la relación con los informantes y el campo.

Para Guber (2004), la utilización de técnicas y el aprovechamiento reflexivo de su flexibilidad son, en sí mismos, el proceso por el cual el investigador aprende a ampliar la mirada y los sentidos y a distinguir y categorizar de un modo no etnocéntrico. Por eso las técnicas antropológicas de campo no se aplican ni de manera homogénea ni más o menos correctamente.

Respecto a la, *Observación participante*, principal instrumento para la descripción en terreno, consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella. Por un lado, hablamos de "participar" en el sentido de desempeñarse como lo hacen los habitantes locales, de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más, aunque esto suene un poco ideal. La participación pone el énfasis en el papel de la experiencia vivida y elaborada por el investigador acerca de las situaciones en las que le ha tocado intervenir; desde este ángulo parece que estuviera adentro de la sociedad estudiada.

En el polo contrario, la observación parece ubicarlo fuera de la sociedad, pues su principal objetivo es obtener una descripción externa y un registro detallado de cuanto ve y escucha. Es como si estuviera tomando nota a medida que se desarrolla una película, sin desempeñar ningún papel en su argumento. Desde el ángulo de la observación, el investigador está alerta permanentemente pues, aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos de la vida social. (R. Guber, 2004: 109)

Esta técnica se fue desplegando en distintas locaciones o espacios; doméstico, recreacional, laboral y público, esto permitió conocer de manera cercana las diferentes actividades que se realizan en la isla, tales como; dinámicas hogareñas, rutinas diarias, itinerarios por la isla, dinámica laboral, siembra, recolección de algas y mariscos, reuniones de organizaciones sociales, talleres, y sus maneras de festejar acontecimientos.

La inserción profesional de la investigadora en el territorio facilitó la posibilidad de

participación en estos distintos espacios de observación. En el espacio individual y familiar a través de la atención clínica de casos, se logró acceder a una primera mirada de la realidad local, la que se fue complementando con otras actividades como la ejecución de visitas domiciliarias, observando de manera concreta la dinámica y estructura familiar, la rutina, itinerarios, y proyecciones de los miembros de la familia.

Desde el ámbito comunitario se logra ampliar la mirada a través de la asesoría en proyectos de desarrollo local en organizaciones indígenas, participando en diversas reuniones de socios y directivos, además de actividades masivas de las tres comunidades indígenas de la isla. Debido a que los dirigentes de la isla son parte de más de una organización se logra también el contacto con otros espacios como el religioso, a través de la Fiscal, participando en misas, visitas de misioneros (Jesuitas y Evangélicos), además de ceremonias como la preparación para la festividad del nazareno de Caguach.

Estas actividades se vinculan de manera posterior a las diversas entrevistas realizadas, la mayor parte de ellas en los hogares de cada entrevistado, como parte de la hospitalidad insular. Además del acompañamiento en otras actividades como la recolección de algas, labores agrícolas, siembra, cosecha de papas, alimentación de animales, traslado de agua, maja de manzana, desempeño laboral en centro de salmones, traslado de carga en lancha y trineo.

Las *Entrevistas en profundidad*, aportaron en el plano discursivo y significativo el punto de vista del actor, entendida como relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones, es además una instancia de observación; al material discursivo debe agregarse la información acerca del contexto del entrevistado, sus características físicas y su conducta. (R. Guber, 2001). El contacto previo con la comunidad isleña permitió poder realizar la mayor parte de las entrevistas en los hogares de cada entrevistado, esto sin duda permitió complementar las entrevistas en profundidad con la observación participante, lo cual permitió por una parte un acercamiento profundo a cómo las personas se ven a sí mismas y a los demás; y por otra parte observar la dinámica familiar y cotidiana del hogar, todo esto se ve fortalecido además por las intervenciones

realizadas por los demás integrantes el grupo familiar o visitantes presentes en el momento de la entrevista.

En función de los objetivos planteados se elaboró una pauta de entrevista que contenía temáticas de conversación, esta pauta se utilizó como guía para la realización de entrevistas, concertadas con anterioridad con los entrevistados. Esta pauta se aplicó de manera flexible, permitiendo que la conversación emergiera en otros contextos sin embargo teniendo presente los temas de interés para la investigación, dependiendo de la persona a entrevistar y los datos que este pudiera aportar respecto a temas como, economía y vida cotidiana, intentando de esta forma identificar y examinar los significados y los sentidos propios de los sujetos/entrevistados respecto a cada una de las temáticas consultadas.

El criterio de selección de los entrevistados fue intencionado a partir del objetivo de cada entrevista, en primera instancia se consideró la realización de entrevistas a dos historiadores e investigadores de la zona, lo que permitió un primer acercamiento a la problemática general a investigar como también en lo que se refiere a aspectos históricos y socioculturales.

En cuanto al manejo de información de antecedentes históricos particulares de isla Alao, en cuanto a la conformación de la comunidad como respecto a la cotidianeidad, técnicas agrícolas, dinámica familiar, entre otros temas. Se realizaron entrevistas a siete personas mayores de la isla, cinco mujeres y dos hombres con edad promedio entre 70 y 85 años, agricultores y dueñas de casa.

Además de entrevistas realizadas a los distintos agentes comunitarios de la isla como es el caso de los tres presidentes de las comunidades indígenas, además de la presidenta de la Junta de vecinos, la Fiscal, la directora de la escuela, dos profesores y el Técnico paramédico. Cada uno aportó a ampliar la mirada comunitaria y cultural desde el ámbito en el cual interviene.

Finalmente esta investigación por ser cualitativa, requirió de un diseño flexible, es por esto que conforme avanzaba el trabajo de campo se fue aumentando la cantidad de

personas entrevistadas dentro y fuera de la comunidad. En este sentido se realizaron una serie de *Entrevistas interactivas no-estructuradas*; el propósito de este tipo de entrevistas es provocar respuestas en profundidad de los entrevistados, el proceso no es estructurado por lo tanto, no restrictivo y los participantes tienen el control de la agenda de la entrevista y como relacionan sus experiencias. De esta forma el investigador mantiene la entrevista en su curso (sobre el tópico), y prueba hipótesis emergentes, pero lo hace de tal manera que el participante no se sienta dominado. (M. Mayan. 2001)

Este tipo de entrevista se realizó con algunas personas de la comunidad, como la dueña del único almacén de la isla, agricultor que cuenta con la única máquina para hacer chicha de manzana en la isla, mujeres participantes de taller de artesanías en fibras naturales. Además de agentes externos, pero que participan de la dinámica local a través del desarrollo de intervenciones desde el ámbito profesional, técnico y otros; Médico del CECOSF Carlina Paillacar, Kinesióloga y Asistente Social Departamento de Salud Municipal Quinchao, Profesionales Servicio País 2012, Encargada y monitorea del programa Salud y Pueblos indígenas del MINSAL y otros como el Pastor evangélico que misiona en la isla. (Anexo 1, listado de entrevistados)

Además se utilizaron otras estrategias de recolección de información, como la *confección de mapas* de la isla, junto con algunos de los entrevistados mayores y jóvenes a través de lo cual se pudo contrastar la información actualizada de los sectores de la isla. Y por otra parte la elaboración de *documentos*, como en el caso de la entrevista de salud familiar, en donde en función de un trabajo colaborativo con los dos Técnico Paramédico de la Posta de Salud Rural de Isla Alao, se realizó la sistematización y análisis de información obtenido a través de la encuesta de salud familiar realizada por la institución de salud en agosto de 2012. Es importante mencionar que estos son los datos más actualizados que existen respecto a la población alaguana, esta información también nos permite completar el mapa de la isla, identificando cada familia en el territorio.

7.3.- Trabajo de Campo:

Como ya se ha mencionado antes este proyecto de investigación se inicia entre los

meses de marzo 2012 a octubre de 2013, sin embargo la investigadora mantiene un acercamiento desde Junio de 2011 al territorio debido a su trabajo como psicóloga rural en las 10 islas menores que componen la comuna, lo que posibilitó la participación en diversas actividades en Isla Alao con anterioridad al proceso investigativo como tal. Es por esto que parte de la información recogida entre septiembre de 2011 y febrero de 2012, se consideró como parte del trabajo de campo final.

En este periodo de 2011 a 2012 se participó en visitas domiciliarias, talleres con mujeres y familias, tres actividades masivas con niños y adolescentes de la isla, reuniones con las tres comunidades indígenas, reuniones de la junta de vecinos, y la participación en proyectos de desarrollo local y rescate de la identidad local. La participación en estos espacios permitió por una parte recoger información relevante para la investigación en lo que se refiere a dinámica interna de la isla, el funcionamiento de las organizaciones sociales e instituciones de la isla, relaciones familiares, roles de género y subjetividades compartidas. En segundo lugar, el contacto e intercambio de experiencias previo entre la investigadora y la comunidad fue de suma importancia a la hora de insertarse en los espacios sociales de la isla, esto debido a la posición defensiva que muchas veces genera la comunidad debido a la mirada negativa y estigmatizante que mantienen las instituciones locales y otras comunidades aledañas respecto de la isla y sus habitantes

En cuanto al periodo que considera desde marzo 2012 hasta octubre 2013, puede ser dividido en tres grandes etapas, estas como en todo proceso investigativo se superponen debido a la necesidad constante de contrastar la información recogida en terreno con un proceso reflexivo y de apoyo bibliográfico. De esta forma una primera etapa consistió en una revisión bibliográfica y búsqueda de documentación histórica respecto a la Isla Grande de Chiloé y en específico sobre el territorio que comprende la comuna de Quinchao. También se realizaron entrevistas a historiadores e investigadores de Chiloé como Renato Cárdenas, y Ramón Yáñez. Esto permitió acercarnos a un conocimiento más profundo respecto a diversos aspectos de la cultura e historia del territorio insular, tales como; poblamiento, economía, religiosidad y cotidianidad. Junto con esto se revisó bibliografía relacionada con este estudio con el objetivo de ir construyendo un marco teórico conceptual

desde la teoría antropológica.

Una segunda etapa del trabajo de campo consistió en visitas recurrentes a Isla Alao, en esta etapa se desarrollaron diversas entrevistas con personas de la comunidad. La posibilidad de contacto con diversos agentes comunitarios de la isla se vio facilitada por el vínculo previo con la comunidad alaguana.

En un primer momento se desarrollaron entrevistas a personas más de 70 años que habitan en la isla para de esta forma conocer los orígenes e historia de la comunidad alaguana. De manera posterior se entrevistan a agentes comunitarios importantes, como la Fiscal, dirigentes de agrupaciones indígenas, dirigentes de la junta de vecinos, y a otras personas de la comunidad. Además de entrevistas realizadas a profesionales y técnicos que intervienen en la isla a través de programas de salud y municipales, esto nos permitió obtener una mirada desde fuera respecto a la dinámica interna de la isla.

Por otra parte se realizaron visitas en terreno para participar de diversas actividades desarrolladas en la isla, como encuentros religiosos, visitas a familias alaguanas, labores agrícolas, y profesionales lo que permitió un mayor acercamiento a la vida cotidiana en el territorio insular.

7.4.- Análisis de la información:

El análisis de la información cualitativa es un modelo sistemático de recolección-análisis-recolección-análisis de datos ad-infinitum. Es el proceso de observar patrones entendidos como la relación de/entre categorías que buscan comprender la cultura de las personas y su relación con el entorno, hacer preguntas sobre esto, construir conjeturas, deliberadamente recolectar datos de individuos específicamente seleccionados sobre tópicos buscados, confirmar o refutar esas conjeturas, luego continuar el análisis, hacer preguntas adicionales, buscar más datos, continuar el análisis mediante, el clasificar, cuestionar, pensar, construir y probar conjeturas, y así sucesivamente. (Morse, J.M, 1999 en Mayan 2001.) A través de este proceso, la comprensión del investigador crece hasta que se comienza a crear modelos o diagramas de las relaciones en los datos, a conectar estos con

la literatura, no hay nada azaroso en este proceso. (M. Mayan, 2001)

De esta forma para ir avanzando en profundidad significativa es necesario volver recurrentemente a las verbalizaciones de los interlocutores, clasificándolas en categorías más amplias para luego compararlas y sacar nuevas categorizaciones que serán interrogadas en entrevistas posteriores. Este proceso dialógico y reflexivo se lleva a cabo durante toda la investigación de campo. Una vez finalizado el trabajo en terreno se emprende un nuevo análisis definitivo, que tiene por objetivo comprender la perspectiva del actor. (M. Guber, 2004). Es decir se buscan estructuras de significación presentes en el ambiente cultural estudiado, para analizar cómo interactúan y qué consecuencias tienen para los que las viven y actúan. (Geertz, 1992).

Una vez transcritas todas las entrevistas y sistematizada la información obtenida a través de la observación participante, y la encuesta de salud familiar, se procedió al primer paso del análisis, que consiste en la codificación de los datos, este proceso consiste en identificar palabras, frases, temas o conceptos dentro de los datos de manera tal que los patrones subyacentes puedan ser identificados y analizados. (Morze & Field, 1995. En M. Mayan 2001), mediante la codificación nos familiarizamos con los datos, y organizamos la información, a través de una lectura atenta y completa de la información recogida.

De manera posterior se procedió a agrupar esta información en categorías discursivas y experienciales contenidas en ellas, este proceso de categorización fue a base de criterios temáticos definidos a través de la guía de entrevistas, pero que se fue complejizando con la información recopilada a través del proceso de observación participante y la sistematización de la encuesta de salud familiar.

A continuación estas categorías se agruparon en otras más amplias que le dieron contenido analítico de la investigación, cada capítulo ha sido desarrollado a través de un análisis mixto inductivo-deductivo que plantea Rodríguez (1999. En R. Guber, 2004) en donde se fue comparando las categorías elaboradas para las entrevistas, con las nuevas categorías recogidas a través de la verbalización de los entrevistados, observación, sistematización, experiencias e imágenes.

De igual forma este proceso de identificación y clasificación de elementos se fue ligando con la síntesis, operación conceptual que nos permitió reducir el número de unidades en un solo concepto que las representa, a partir de esto se desprende el texto final de carácter descriptivo e interpretativo.

8.- Marco Teórico:

8.1.- *Insularidad, maritorio y ruralidad:*

El punto de partida para abordar esta investigación acerca de Isla Alao es comprender desde una perspectiva amplia lo que consideraremos como vivencia insular. Existen muchas líneas divisorias dentro de los estudios de isla, debido a la diversidad que existe en cuanto a la insularidad, islas con climas templados, islas habitadas por inmigrantes, islas continentales, frente a islas oceánicas, entre otros. Esta gran variedad de condiciones geográficas, sociales, culturales, políticas o económicas, y una gran multiplicidad en la combinación de estos elementos, ha sido la principal dificultad para su comprensión (Hache, 1998. En P. Hay 2006).

En esta misma línea, Terrell (2004. En P. Hay 2006), refiere que, en oposición a lo que comúnmente se cree, las islas son de los lugares más variados, diversos y complicados de comprender, y por otra parte, que el aislamiento no es una característica definida de la vida de una isla; al contrario, podría ser discutido que los isleños están generalmente más conscientes de, y en contacto con, la red mundial de relaciones humanas a diferencia de otros territorios.

La mayor parte de la literatura sobre islas, ha argumentado en contra de los conceptos de islas como territorios con bordes duros, considerando de esta forma la frontera del mar como, móvil, fluida y permeable, un sitio que permite un espacio entre lo global y lo particular. Para Anderson (En P. Hay, 2006), la periferia representa el espacio entre,

exclusión e inclusión, discriminación y aceptación, lo conocido y lo desconocido, es el espacio entre el pasado y el futuro, la utopía y el infierno, la realidad y la imaginación.

Para estos autores, la isla invita a los límites de la transgresión; inspira inquietud, la demanda de ser vulnerada, impulsa a los isleños a explorar e incluso escapar hacia lo desconocido. El borde de la isla se vuelve algo más permeable, tal vez un portal de carreteras y mar senderos que avientan hacia fuera a otras tierras, un puente natural para el resto del mundo. En efecto esta es la tesis más reconocida de Hau'ofa (1993), para quien el océano es el medio que une las islas del pacífico en un campo dinámico de comunicación.

Siguiendo esta línea de análisis y comprendiendo que las islas facilitan intercambio cultural, Ellis (1998. En P. Hay 2006), refiere que, la navegación entre las islas continúa permitiendo redes de intercambio cultural y económico que finalmente son las que definen el Océano Pacífico. Esto se opone a la percepción del océano como un espacio vacío vasto en el que islas individuales quedan suspendidas. Ellis (1998, en P. Hay 2006), describe que los espacios entre-islas son vivos con significado relacional, de modo que “ninguna isla es una isla”

Ampliando la mirada respecto de este fenómeno nos encontramos con el concepto de “maritorio”, utilizado por el Antropólogo Ther Ríos (2011), de acuerdo al autor el maritorio de Chiloé – esto es, el mar, las apropiaciones socioculturales y actores-, configura un entramado complejo (THER, 2006; VIEIRA; WEBER, 1997) que se va construyendo, espacial y temporal en un marco de significatividades localizadas en rutas y trayectorias.

De esta forma el mar interior de Chiloé es un territorio de mar y borde mar cargado de puertos y lugares de llegada, en el cual confluyen distintos trayectos marítimos entre islas y sectores poblados que estructuran trayectorias y dinámicas plasmadas en memorias del pasado e imaginarios del futuro. El maritorio chilote, en tanto sistema territorial y patrimonial en el que han confluído diversas relaciones entre factores pragmáticos (económicos, tecnológicos, productivos) y cognoscitivos (distintas racionalidades que han entrado en juego), *ha sido y es* la *physis* que posibilita la reproducción de trayectorias de

economías y simbolismos costeros, lo cual en su conjunto inscribe y proyecta distintas configuraciones del tiempo. (F. Ther Ríos, 2011)

El autor describe seis momentos históricos que representan los procesos de apropiación del mar interior, describiendo así mismo motivos cotidianos diversos de los usuarios, sus sueños y anhelos.

Como primer momento Ther Ríos (2011), se refiere a las rutas trazadas por los grupos canoeros en el norte de la isla de Chiloé. Diversos autores señalan que la primera de las rutas consistió en la utilización por parte de los Chonos del mar interior de Chiloé como un corredor que les permitía ir desde el archipiélago que lleva su nombre (XI Región de Aysén) para luego arribar al Seno de Reloncaví en busca de alimentación y exploración propia de su vida nómada. De acuerdo al autor ya en este primer momento podemos comprender como existía un modo particular y común de habitar y usar los espacios marítimos.

Esta imagen se encuentra claramente representada por Alonso de Ercilla (1558) muestra las aguas del seno de Reloncaví y las islas aledañas habitadas por embarcaciones que se movían de un lugar a otro, se trata de trayectorias recorridas cotidianamente por algunos grupos indígenas:

De Ancud el espacioso y fértil raso,
Y al pie del monte y áspera ladera
Un extendido lago y gran ribera
Era un ancho archipiélago poblado
De innumerables islas deleitosas,
Cruzando por uno y otro lado
Góndolas y piraguas presurosas

(Alonso de Ercilla, Extracto de *La Araucana*)

Un segundo momento se enmarca en el siglo XVI, periodo en donde la principal motivación para utilizar el mar interior de Chiloé fue el deseo de explorar y conquistar el Estrecho de Magallanes. Una de las primeras expediciones fue la de Francisco de Ulloa en 1553, por encargo de Pedro de Valdivia.

De esta forma las naves de colonización, exploración y comercialización, siguieron durante este periodo el mapa construido por el imaginario indígena de las rutas definidas a través de prácticas ancestrales en función de saberes sobre configuraciones ambientales de corrientes y vientos que abren y cierran pasos. (F. Ther Ríos, 2011)

Otro de los momentos hace referencia a las misiones jesuitas de evangelización de indígenas de Chiloé el principal motivo para poblar el mar interior de Chiloé. Dos fueron las rutas: a) una que iniciando en Castro, se internaba en las islas interiores, seguía por las riberas hasta llegar al Canal de Chacao; específicamente hasta Carelmapu y desde Carelmapu hacia Nahuelhuapi. Otra ruta iba desde Castro hacia las Islas Interiores, y desde ahí hacia las islas cercanas a Quellón para desplazarse posteriormente hasta las islas Guaitecas y el archipiélago de los Chonos. En estos viajes los indígenas entregaban valiosos datos sobre incursiones militares extranjeras en los canales más meridionales, de manera que con el tiempo, “españoles y mestizos [...] adoptan de los aborígenes las formas de relacionarse con el medio, su modo de moverse por el mar interior” (Urbina, 1988. En F. Ther Ríos, 2011)

El cuarto momento se sitúa en el *Siglo XVIII*, en este periodo dos fueron los motivos que dieron pie a la utilización del mar interior: la búsqueda de la mítica Ciudad de los Césares (Hanisch, 1982), y la explotación maderera para abastecer al Virreinato del Perú; en su conjunto esto posibilitó tanto el desarrollo de la ruta de la madera (Urbina, 2007) como de la denominada “cultura de la madera en Chiloé”.

Posteriormente desde el *Siglo XX* hasta la actualidad los motivos de apropiación del mar interior de Chiloé son básicamente de tipo económico y simbólico. Existen intercambios y venta de productos agrícolas, de pesca, de recolección de materias primas y comercialización de productos de tradiciones alfareras, venta de tejuelas y tablas, también existen rutas utilizadas con fines religiosos, de intercambio local, circuitos de rondas médicas y transporte marítimo. Destaca también la apropiación del mar por las comunidades de pescadores artesanales.

A través de este recorrido socio histórico siguiendo a Ther Ríos (2011), el maritorio

chilote se vuelve un espacio apropiado y valorizado por los actores y usuarios, resultando ser una entidad multiescalar en la cual se representan y reproducen dinámicas espacio-temporales.

El mar como territorio, como un espacio que se habita y se compone de lugares –en términos longitudinales, y latitudinales. De modo que el medio acuático no constituye necesariamente un obstáculo al movimiento, ni, por el contrario, una vía de tránsito exclusivamente: el maritorio puede ser ‘habitado’. (M. Chapanof, 2001)

Otra lectura respecto a la insularidad es la propuesta por T.H. Eriksen en donde ésta es entendida como una dimensión de la vida social y no una característica exclusiva de las sociedades isleñas. Se trata del establecimiento de los límites sociales, y de la armonización de los mismos con el contacto cultural (T. Eriksen, 1993). De esta forma podemos llamar discurso de insularidad a cualquier discurso que pretenda crear, enfatizar, relativizar o administrar los límites sociales mediante el recurso de la imagen (metafórica o geográfica) de la isla. Por lo tanto, un discurso insular es una expresión en clave geográfica de la ‘identidad’ mediante el argumento del aislamiento o la marcada delimitación que ofrecen las islas (G. Brinck, 2005).

Así la insularidad es entendida como una metáfora de los límites culturales, los mismos límites que entran en juego en los procesos de identificación y diferenciación que se expresan en los discursos de identidad. Podemos decir entonces que la insularidad es una lectura cultural de los límites sociales en un lenguaje espacial. Por lo tanto, la insularidad es más una cuestión social que geográfica.

En esta misma línea incorporamos el concepto de ruralidad, como complementario ligado a una perspectiva territorial y social, en donde “lo rural” se entiende como una construcción social, contextualizada en el marco de coordenadas temporales y espaciales.

En este sentido el espacio territorial rural es concebido como un ámbito social que es al mismo tiempo, substrato condicionante y producto de procesos de acción conducentes a su construcción y cambio social. (Entrena Duran, 1998). De esta forma comprendemos la

ruralidad como en permanente construcción social, ampliando la mirada económica y agraria, considerando elementos como; lo político, lo cultural, lo social, lo afectivo, ideológico e identitario.

Por otra parte, la concepción de ruralidad ya ha escapado de delimitaciones rígidas definidas en términos de poblamiento y de tipo de actividades desarrolladas en tiempos y espacios determinados. Actualmente para hacer referencia a este cambio de concepción diversos autores y académicos utilizan el concepto de nueva ruralidad, sin embargo es importante hacer la distinción en cuanto al lugar desde donde comprendemos esta nueva mirada de la ruralidad, ya que entendida dentro de un contexto de globalización, construido desde los centros de poder y dominación y no como parte del fluir de prácticas locales y culturales propias que evolucionan de acuerdo a las necesidades propias de los territorios, sino, más bien, como se ven sometidos a procesos exógenos como es el caso de la inversión de las empresas salmoneras o, como comienza a suceder actualmente con el puente sobre el Canal de Chacao.

Entendida de esta forma la flexibilidad de los territorios locales a los que alude la nueva ruralidad, las decisiones terminan siendo desde otro espacio respecto de lo que se quiere en un lugar particular como el caso del Archipiélago de Chiloé, lugar que como señala Auge, finalmente se puede transformar en un “no lugar”, cuando no existe una marca o seña de relación identitaria con el lugar como espacio no propio. Esto da cuenta de cómo operan y se concentran los poderes para cambiar las dinámicas culturales propias por aquella coercitiva (ya paso con el descubrimiento y conquista española)

8.2.- *Identidad y territorio:*

Las representaciones de nosotros mismos en el mundo están ligadas con las maneras en que ocupamos el espacio y hacemos *territorio*. No existe identidad, vínculo e historia que no se concrete e inscriba en un tiempo y espacio, narrar la propia historia es inscribirla en un espacio que se ha vuelto un lugar. El lugar está vinculado con la idea de identidad y de sentido simbolizado.

La producción del espacio como “lugar”, se carga de significados a través del uso, del “destino” que le asigna el habitante y de la decoración (inversión afectiva), contribuyendo a la producción de universos de reconocimiento. Prácticas y contexto físico: fuente esencial de los significados identitarios. Es a esta condición de la identidad que se denomina *territorialidad* y que se atribuye el *poder de habitar*; rasgo compartido por todos los sujetos sociales, un componente básico de su identidad. (F. Márquez, 2010). El espacio es parte y producto a la vez de la constitución del proceso de identidad.

Siguiendo a Heller (2002), es preciso también acercarse a un concepto de espacio que esté ligado a la experiencia cotidiana. El espacio en lo cotidiano es representado y experimentado desde el sujeto, a partir de la constitución de orientadores como "arriba-abajo" "cerca-lejos" "izquierda-derecha"; siendo el *límite* la frontera del espacio, y en donde se desarrollan nuestras acciones, pasa a ser el radio de acción de los actos. A pesar de que los límites cada vez son más elásticos, el radio de acción de un sujeto en su diario vivir siempre detendrá límites específicos, las percepciones siempre remitirán a un espacio concreto, ya sea a partir de categorías antropocéntricas o geocéntricas (A. Heller 2002).

Para Marc Augé (1996), las sociedades, para definirse como tales, han simbolizado, marcado, normativizado el espacio que pretendían ocupar —del mismo modo que han simbolizado el tiempo, observado las regularidades del calendario, el ciclo estacional he intentado dominar intelectualmente los azares de la meteorología. La simbolización del espacio se da a distintos niveles: se aplica a la casa, a conjuntos de casas, a reglas de residencia, a divisiones del poblado (en barrios, en zonas profanas y sagradas), al terruño, al territorio, a la frontera entre espacio aculturizado y naturaleza salvaje. Si construye una identidad relativa, lo hace siempre por oposición a una alteridad externa y en función de una alteridad interna.

La forma que propone el autor de comprender esta idea de espacio y alteridad es a través de la noción de lugar, que él ha denominado lugar antropológico, que se define, ante todo, como el lugar de la «propia casa», el lugar de la identidad compartida, el lugar común para aquellos que, habitándolo juntos, son identificados como tales por aquellos que no lo

habitan (Augé, M. 1996).

De acuerdo al autor estos poseen tres elementos que los definen: son *identificatorios, relacionales e históricos*. Los lugares le otorgan identidad a quienes los habitan, de ahí que se constituyen como un eje de identificación; lo relacional está dado en la presencia de un "orden" en la coexistencia de los distintos elementos de un lugar; e histórico, ya que están contenidos de señales reconocibles para quienes los habitan, en este punto entra en juego la memoria social e individual de los habitantes del lugar (M. Augé 2005). Eso sí, la noción de esta última se encuentra indisolublemente ligada al espacio, ya que permite entregar una resignificación que da sentido a las prácticas del presente.

Los isleños manifiestan constantemente que su modo de vida y su identidad tiene mucho que ver con la insularidad y el aislamiento por un lado, y con la migración y la movilidad en el otro (G. Baldacchino, 2003). De esta forma el territorio, lugar físico en donde se habita y las infinitas posibilidades que enmarcan el paisaje y otros depósitos culturales, se van combinando con los que aparecen en el diario vivir y de una u otra manera se transforman en cultura e identidad.

8.3.-Cultura, identidad y modernización:

8.3. a.-Cultura:

“La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres. (Franz Boas, 1930)

La definición de uno de los más importantes maestros de la antropología Franz Boas, probablemente se mantiene presente hasta hoy en los así llamados medios “cultos”, y en particular en la antropología, es la idea normal que se tiene de cultura. En donde cultura era todo aquello que no fuese parte de la así llamada naturaleza, o lo que el ser humano había intervenido. La distinción entre cultura y sociedad marcó profundamente la

antropología, las ciencias sociales y, en definitiva, lo que se conoce hoy como ciencias de la cultura. (J. Bengoa 2006).

El concepto cultura ha tenido varios sentidos en el transcurso de la historia; Guattari (2005) plantea que desde su sentido más antiguo es el que aparece en la expresión “cultivar el espíritu”. A este sentido el autor designa como “cultura-valor” porque corresponde a un juicio de valor que determina quien tiene cultura y quien no la tiene; o si pertenece a medios cultos o si pertenece a medios incultos. El segundo núcleo agrupa otras significaciones relativas a la cultura: el autor designa como “cultura-alma colectiva”, sinónimo de civilización. En este caso, ya no existe el binomio tener o no tener: todo el mundo tiene cultura.

El tercer núcleo corresponde a la cultura de las masas, el autor lo denomina “culturamercancía”. Ahí ya no hay juicios de valor, ni territorios colectivos de la cultura más o menos secretos. La cultura son todos los bienes (las casas de cultura), todas las personas (especialistas que trabajan en ese tipo de equipamientos), todas las referencias teóricas e ideológicas relativas a ese funcionamiento, todo lo que contribuye a la producción de objetos semióticos (como en libros y películas), difundidos en un determinado mercado de circulación monetaria o estatal.

Podemos ampliar la comprensión de lo cultural, al considerar la perspectiva de Jameson (1998), quien define cultura como un vehículo o un medio por el cual se negocia la relación entre los grupos. La relación entre los grupos es no natural: es el contacto externo azaroso entre las entidades que tienen sólo un interior y ningún exterior o superficie externa, en la que es el borde externo del grupo el que roza con el del otro. La relación entre los grupos es siempre de violencia o de tensión, dado que la forma positiva o tolerante que tienen de coexistir es apartarse uno del otro y redescubrir su aislamiento y su soledad; cada grupo es el mundo entero. Por tanto, el cruce y las relaciones tensionadas entre diversos grupos culturales constituyen y definen en sí mismo una cultura.

Grimson (2001), afirma que la comprensión del contacto entre individuos, debe

comprometer las interrelaciones que se establecen con otras sociedades y la historicidad y sus transformaciones; así se hace imposible una homogeneidad cultural.

Otra forma de pensar la cultura es la propuesta por Giddens (1995) quien presenta a la cultura como una dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas e instituciones sociales. O, de modo más descriptivo, el universo de informaciones, valores y creencias que dan sentido a nuestras acciones y al que recurrimos para entender al mundo. Frecuentemente este universo de sentido se expresa a través de símbolos, de un sistema de significantes que lo representan y evocan. De acuerdo al autor los significados selectivos y distintivamente internalizados por los individuos, por un grupo o por una colectividad generan identidades individuales y colectivas.

En esta misma línea Clifford Geertz (1992) propone una mirada semiótica de la cultura, en donde el hombre se encuentra inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considerando de esta forma que cultura es esa urdimbre y que el análisis de la misma ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que se busca entonces es una explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. De esta forma en esta investigación entenderemos cultura como sistemas en interacción de signos interpretable.

8.3. b.- Identidades colectivas:

Cuando hablamos de identidad o identidades colectivas nos adentramos en un terreno complejo, diversos autores plantean que en nuestros días no se puede hablar de una identidad única y consustancial a los sujetos, una que surja de manera esencial de ellos o de los grupos de donde proceden. Más bien las identidades se encontrarían disgregadas y fragmentadas, al igual que la variedad de fuentes de sentido de donde ellas surgen.

El concepto de identidad ha transitado desde ser un elemento casi indistinguible del concepto de “cultura” hasta separarse de él y comenzar a tener una vida propia. Desde las miradas esencialistas del tema de identidad siempre se ha creído en la existencia de un

“núcleo duro” de la cultura, de un país, de una sociedad, de un grupo y que en los intercambios, ese núcleo o se refuerza o se debilita. Quienes hablan con este lenguaje duro acerca de las identidades, no es que digan necesariamente verdades pero son más aceptados por el público, ya que apelan a las inseguridades, asegurándolas, a las frustraciones, mostrando un horizonte de banderas, a los temores, desnudando a los adversarios y enemigos. Al señalar con trazos fuertes las fronteras, se constituye un “nosotros” duro, del gusto de quienes otorgan a la Nación, a la Patria, y a ese tipo de conceptos aguerridos, el sentido de sus vidas. (J. Bengoa, 2006)

En esta misma línea Néstor García Canclini (1993) plantea que el romanticismo y nacionalismo son las bases ideológicas de esta perspectiva sobre la identidad. Se considera a los miembros de cada sociedad como perteneciente a una sola cultura homogénea y teniendo por lo tanto una única identidad distintiva y coherente. La cultura propia se formaría en relación con un territorio y se organizaría conceptual y prácticamente gracias a la colección de objetos, de monumentos rituales, con los que se afirmarían y reproducirían los signos que distinguen a cada grupo. Esos referentes identitarios históricamente cambiantes son embalsamados en un estadio tradicional de su desarrollo y declarándolos esencia de la cultura nacional. Son exhibidos en los museos, se transmiten en las escuelas y los medios masivos de comunicación afirman dogmáticamente en los discursos religiosos y políticos. (Canclini, 1993)

De igual manera Homi K. Bhabha (1994) plantea que los conceptos de culturas nacionales homogéneas, de transmisión consensual o contigua de tradiciones históricas, o de comunidades étnicas "orgánicas" están en un profundo proceso de redefinición.

Según Canclini (1993) la transnacionalización de la economía y la cultura ha quitado verosimilitud a ese modo de legitimar la identidad. Si seguimos la clasificación de Arjun Appadurai (1990, en Canclini 1993) , existen al menos cinco procesos contemporáneos que desafían esa caracterización telúrica y nacionalista de identidades aisladas: los movimientos poblacionales de inmigrantes, turistas, refugiados, exiliados y trabajadores extranjeros; los flujos producidos por las tecnologías y las corporaciones de

acción transnacional; los intercambios financieros multinacionales; los repertorios de imágenes e información distribuidos a todo el planeta por diarios, revistas y cadenas de televisión; los modelos ideológicos representativos de lo que podría llamarse modernidad occidental: concepciones de la democracia: libertad, bienestar y derechos humanos, que trasciendan las definiciones de identidad particulares.

Para América Latina la cuestión de la identidad se vuelve algo complejo debido a su composición sociocultural heterogénea que lleva siglos de interacción con procesos de internacionalización moderna. En sociedades híbridas como las latinoamericanas se cruzan en todo momento distintas formas de disputar y negociar el sentido de la modernidad. (Canclini, 1993).

Hoy en día esta negociación está instalada en las subjetividades colectivas, en la cultura política y cotidiana más inconsciente. El carácter híbrido de América Latina, su historia de mestizaje y sincretismo como resultado y no como origen y proceso, se acentúa en las sociedades contemporáneas por las complejas interacciones entre lo tradicional y lo moderno, entre lo popular y lo culto, lo subalterno y lo hegemónico. (Canclini, 1993).

Bengoa (2009) discute con esta idea planteado que el problema es cómo combinar la pertenencia a una sociedad cada vez más global, con la identidad particular de una comunidad. Nadie puede refugiarse, temeroso, en los repliegues de la tradición comunitaria, en la identidad inmóvil del pasado. Hoy en día es un doble juego. Es la doble dimensión de las sociedades contemporáneas, actuales: vivir en la sociedad cada vez más mundializada y, al mismo tiempo, no perder la identidad de la propia comunidad. En este conflicto entra el poder y la política.

Bajo este doble proceso, concomitante, de mundialización y particulturalismo paradójicamente es en donde se producen crecientes discursos de identidad, movilizaciones por la autonomía de grupos minoritarios, de acuerdo a Bengoa (2007), el proceso de globalización actual es el mayor productor de nuevos discursos de identidad, en todas partes del mundo y, en particular, en América Latina, teniendo su máxima expresión en la

cuestión indígena.

Se trata de un discurso de identidad étnica arraigado en la tradición pero con la capacidad de salir de ella y dialogar con la modernidad, un discurso híbrido. (Bengoa, 2007), en donde la identidad étnica es relativa, fluctuante, en parte circunstancial y negociada, transformándose a partir de los procesos de inclusión y exclusión que establecen los límites entre los grupos étnicos. (Barth, 1969). Dicho de otra forma la identidad étnica no puede ser entendida como una realidad objetiva primordial, sino el producto de un proceso dinámico de construcción social, histórica y política, pudiendo ser múltiples y variables, además de situacionales, estratégicas y, por cierto, dinámicas.

En este sentido a partir de los procesos ya mencionados, tanto la cuestión étnica como la aparición de nuevos discursos identitarios se explica en buena medida por el proceso de modernización en América Latina, entendido como ajuste a las condiciones de marginalidad del eurocentrismo, en donde la etnicidad y las adscripciones identitarias de tipo cultural lejos de haber desaparecido, continúan vigentes, y esta vigencia es portadora de la propia dinamicidad que las define y caracteriza.

8.3. c.- Modernización, transformaciones sociales y nuevas lecturas sobre el desarrollo en América Latina:

Las transformaciones sociales en América Latina comienzan con la larga marcha de la sociedad feudal europea hacia el capitalismo, se inicia con una etapa marcada por la conquista y colonización de América, que expandía a escala mundial los intercambios y la dominación europea.

Desde el período de la conquista y colonización en América Latina, comienzan a ocurrir choques entre las culturas colonizadoras de las tierras del nuevo continente y las culturas originarias, generándose una nueva matriz cultural (Larraín, 1996). Es por esto que en muchas regiones de Latinoamérica, existe una pluralidad étnica y cultural, conformada por la población originaria indígena, la extensa población mestiza y los

descendientes de los grupos de colonos europeos, principalmente españoles que llegaron a fines del siglo XIX. (J. Bengoa, 1996).

De esta manera Bengoa, (1998), plantea que la modernidad como fenómeno global de larga duración y las modernizaciones como oleajes sucesivos de transformaciones provienen de una matriz geográfica cultural: Europa Occidental. La diferencia sustantiva entre los procesos de modernización y modernidad Latinoamericana y europeo occidental, es que en un caso los procesos son internos, surgen de la dinámica intrínseca de esas sociedades y en el otro caso son procesos externos, que se superponen, se combinan, se imponen, con las dinámicas internas anteriores de la historia y cultura de esas sociedades. La conquista para decirlo de una manera simple y brutal, no fue un fenómeno surgido de las necesidades y contradicciones internas de la sociedad indígena, sino que un fenómeno impuesto, fortuito, extraño y externo.

La externidad y la internidad de los procesos de modernización, conlleva un cambio radical en sus etapas y características. La primera es que las áreas culturales y los países que poseen una relación de externidad con la modernidad y las modernizaciones están condenados esencialmente a una suerte de “modernidad imperfecta”. La idea de Híbridez desarrollada por Néstor García Canclini (2001), es sin duda un intento de amasar en un concepto esta enorme diferenciación interna de las sociedades latinoamericanas. Es un intento de encontrar identidad en la común diversidad. Una diversidad que enriquece y que no se transforma necesariamente en discriminación, desigualdad, ruptura, segregación de los mil pedazos en culturas y sistemas de vida separados.

La segunda reflexión que brota de la externidad de los procesos de modernidad y modernización es que estos serán siempre inacabados: siempre habrá otra modernidad a alcanzar o más bien la posibilidad de construir nuevos estilos de vida, como El Buen Vivir.

La modernidad en Latinoamérica se caracteriza por su carácter frustrante, inacabado y sincrético. (J. Bengoa, 1998)

En esta misma línea Arturo Escobar (2013) plantea que en América Latina la

modernidad siempre ha tenido un lado perverso; la implementación de la modernidad ha sido perversa; no solamente incompleta sino perversa. Si bien han habido intentos de implementar la modernidad estos han sido intentos parciales, fallidos, en donde lo que se ha logrado es realmente crear sociedades incompletas, sociedades desiguales, sociedades que no responden a los imaginarios y los deseos y realidades de los mismos territorios y pueblos que existen en América Latina. Construidas finalmente bajo un paradigma epistemológico e imaginarios sociales dominantes y eurocentristas.

La modernización es por su propia naturaleza un proceso de ruptura, de desvalorización creciente de todo lo anterior que queda sometido a la categoría de despreciable de tradicional, de viejo, obsoleto, pasado de moda, no moderno. Sin el contrapeso de un fuerte principio de identidad, la modernización es un proceso devastador que arrasa sin piedad. La identidad por otro lado, encerrada en sí misma, conduce al conservadurismo y más allá al fundamentalismo y cierre de las fronteras al ejercicio de la autoridad. (J. Bengoa, 2009). De esta forma Auge (1996) plantea la necesidad de borrar las fronteras y reeducarnos en una perspectiva abierta, como ciudadanos del mundo con la diversidad implícita de sus integrantes.

De acuerdo a Bengoa (1998), la globalización, característica de la última oleada modernizadora, no tiene un principio interno de integración social. Por el contrario. Se está transformando en el fenómeno de mayor disrupción de las sociedades latinoamericanas.

Para Giddens (en Escobar, 2002) la globalización no es una etapa nueva, distinta a la modernidad, simplemente es una radicalización y universalización de la modernidad, cuando la modernidad ya no es solamente un asunto de los países modernos occidentales europeos, sino que, precisamente, la globalización ocurre cuando la modernidad logra universalizarse, globalizarse. Lo que quiere decir que, en gran medida, el control de occidente sobre la modernidad se debilita, pero que al mismo tiempo, precisamente, porque ya occidente ha alcanzado a abarcar todo el resto del planeta. Desde esta perspectiva la globalización conlleva la radicalización de la modernidad.

Kupper, (2001) señala que esto es propio y siempre ha estado presente en el espíritu del capitalismo, siempre ha ido en la búsqueda de la hegemonía mundial, y como dice Guattari (2004) hoy se expresa en mecanismos y dispositivos de control sutiles.

De ahora en adelante nos enfrentamos a un cierto tipo de modernidad para siempre, y en todas partes, tal como lo plantea la posición liberal progresista, con teóricos como Giddens, Touraine, Castells, Habermas. No hay un “afuera” con respecto a la modernidad (Escobar, 2002)

En contraste para autores Latinoamericanos, como Canclini o Escobar, la globalización, entre algunas de los problemas que supone, multiplica las diferencias y engendra nuevas desigualdades, además de las problemáticas asociadas a la interculturalidad y la exclusión. (N. Canclini, 2001)

En este sentido estos autores plantean que es necesario ampliar la mirada respecto al tema para comenzar a hablar hoy en día de variaciones múltiples de modernidad, resultantes de la infinidad de encuentros entre la modernidad y las tradiciones. De ahora en adelante (y desde antes), nos vemos abocados a la existencia de modernidades “híbridas”, “locales”, “mutantes”, “alternativas”, o “múltiples” (Canclini, en Escobar, 2002)

Bajo este análisis de acuerdo a Bengoa (2009), hoy día la vida es un doble juego, la doble dimensión de las sociedades contemporáneas; vivir en una sociedad cada vez más mundializada y, al mismo tiempo, no perder la identidad de la propia comunidad, ejercer el derecho a tener una mirada propia del mundo. Modernización entendida como globalización, participación creciente en el mundo; e identidad entendida como pertenencia a una comunidad en que se ejercen lazos afectivos, son los polos opuestos de la cuestión cultural hoy.

Siguiendo esta misma línea en la era de la globalización, las identidades se construyen en el espacio de las comunidades transnacionales y desterritorializadas, en la esfera de la comercialización de bienes culturales y en el consumo de símbolos y objetos

transnacionales, extraviándose de alguna manera el locus de control interno. Lo anterior no significa que los procesos de globalización arrasen con los procesos locales de construcción de las identidades; puesto que las naciones y las etnias siguen existiendo, aunque la tendencia sea a dejar de ser productoras de cohesión social. Así, que de lo que se trata en tiempos de globalización, no es del riesgo de la desaparición de las identidades locales sino de “entender cómo se reconstruyen las identidades étnicas, regionales y nacionales en procesos globalizados de segmentación e hibridación cultural. (Canclini, 1995)

De esta forma hablamos de identidades producto de procesos sociales de construcción simbólica y que por lo tanto, difieren unas de otras tanto en los atributos como en la manera en que son construidas. A partir de lo cual se desecha cualquier teoría que se sustente sobre la idea de la existencia de una única identidad y de su homogeneidad. Así las identidades son producto de acciones sociales y no de fenómenos naturales, ni tampoco reflejo de las condiciones materiales. (Mato, 1995 en Bermúdez, 2002)

Se trata, además, de construcciones permanentes en toda sociedad, no exentas de conflictos y disputas, las identidades se construyen a partir de la lucha entre distintos actores por promover sus representaciones. Identidades por otra parte que se elaboran a partir de los referentes simbólicos venidos de espacios sociales distintos y de experiencias distintas y, por lo tanto, dan lugar a la construcción de relatos diferentes. (Mato, 1995 en Bermúdez, 2002)

Según Barbero, hoy en día se está transformando el modo cómo percibimos la identidad misma, el cómo se construye la identidad. Se trata, según él, de identidades profundamente precarias, se hacen y deshacen a un ritmo distinto, son menos unitarias, son plurales, hechas de trozos, de pedazos, de referentes diversos, de desniveles temporales, de gestos atávicos y de ingredientes posmodernos. (Barbero, 1994 en Bermúdez, 2002)

De esta forma Martín Barbero ubica los procesos de construcción de identidades en tiempos de globalización, desde un des-ordenamiento y des-centramiento cultural. Con respecto al des-ordenamiento se refiere a las transformaciones de nuestras percepciones, al

cambio en la manera en que nos acostumbramos a percibir el espacio y el tiempo, por otra parte con la expresión des-centramiento cultural, se refiere a la forma desordenada en que se perciben los objetos culturales y la constitución de mosaicos hechos de objetos móviles de tiempos y espacios diferentes. Considerando de esta forma que en los procesos de globalización los sujetos construyen sus identidades desde una amalgama de universos culturales y de temporalidades más flexibles y referentes culturales menos estables. (Barbero en Bermúdez, 2002)

Bajo esta idea de diversidad y flexibilidad respecto de las identidades, es que autores como Escobar (2002) plantean la necesidad de comprender que el mundo actual se compone de variaciones múltiples de modernidad. Como plantea Blaser (2010 en Escobar, 2011), el momento actual puede ser considerado como uno de intensa lucha entre dos visiones de la globalidad: la globalidad definida como la modernidad universalizada, o la globalidad como un pluriverso, entendida como la coexistencia de mundos diferentes.

Para Arturo Escobar (2002) si aceptamos la tesis de que la globalización es una radicalización de la modernidad, la consecuencia es que la globalización subsume al desarrollo, este finalmente se universaliza y se naturaliza. Es decir, ya no hay necesidad de hablar de desarrollo porque allí está para siempre, ya todo el mundo lo quiere, no hay ningún problema.

Sin embargo bajo el escenario o lectura de modernidades múltiples, el desarrollo continua siendo resistido o negociado en las localidades. Más aún, es posible recuperar el desarrollo como un espacio importante para reelaborar y trabajar la modernidad, para convertirla en algo distinto, cada acción de desarrollo es potencialmente un acto de contra desarrollo. En ese sentido la gente se lo apropia y lo reorienta hacia otra racionalidad. Cada acto de contra desarrollo es potencialmente la semilla de una modernidad alternativa (Escobar, 2002) o de un “Buen vivir”.

En la medida en que se resignifica, por ejemplo, la naturaleza en las comunidades rurales, o en los bosques tropicales de manera muy distinta --como un proceso de

construcción y deconstrucción continua entre humanos y medio ambiente. En consecuencia, es necesario construir sobre o a partir de las acciones de contra desarrollo y de modernidad alternativa de la gente, lo cual supone aprender a leer de nuevo, a quitarnos los lentes de desarrollo convencional y a leer la práctica cotidiana de la gente de una forma distinta como contra desarrollo o potencialmente como contra desarrollo hacia modernidades alternativas que puedan sobrevivir, para ser escuchadas, y donde los movimientos de defensa del lugar logren crear posibilidades de globalidad sin tener que sobrellevar las cargas culturales y ecológicas de la modernización y el desarrollo y de esta manera encaminarnos hacia la creación de mundos locales y regionales ecológica y culturalmente sustentables. (Escobar, 2002)

9.- Análisis de Resultados:

El análisis de resultados que se presentan a continuación se desarrolla a partir de la construcción de categorías discursivas y experienciales basada en la información recogida través de entrevistas, observación participante, y sistematización de la encuesta de salud familiar de Posta Alao, para luego categorizarla en base a criterios temáticos definidos por los objetivos planteados en esta investigación.

De esta forma se intenta acceder a los significados que los habitantes de isla Alao construyen y reconstruyen respecto de su realidad insular, buscando de esta forma reconocer y comprender los procesos de transformación en la identidad rural e insular de Isla Alao en el contexto de modernización experimentado por el Archipiélago de Chiloé en los últimos 30 años.

9.1.- Construcción de una identidad rural insular:

(...) mi mamá decía que había primero un Juan, que ese era Juan primero, y después tuvo un hijo y era Juan Segundo, y después tuvo otro hijo y ese es Juan tercero, y de ese dice que es mi mama, el papá de mi mamá, esos serían los primeros Cheuquepil, el Juan primero era de aquí mismo no más, serían los primeros en vivir acá, casi la mayoría aquí en la isla Isla somos cheuquepil, ese apellido Cheuquepil es williche de ahí vienen Juan primero, segundo, tercero y nosotros (...) (M. Ch, 97años, Isla Alao)

9.1. a.- Lugares comunes, hacer comunidad desde el territorio:

Cuando hablamos de comunidad nos referimos a un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines. (M. Montero, 1998).

Una de las características de la comunidad se refiere a la ocupación de un área geográfica específica de un lugar que muchas veces presta su nombre a la comunidad, en el caso de Alao, existen dos explicaciones en cuanto al origen de su nombre, la primera hace referencia a que su nombre proviene del williche compuesto por ale, 'la luz de la luna' y por we, 'lugar'; lugar donde resplandece la luna. La segunda explicación indica que podría tratarse de un nombre chono compuesto por el elemento al, indeterminado por ahora, y por ao, 'la caleta protegida': Caleta de Al.

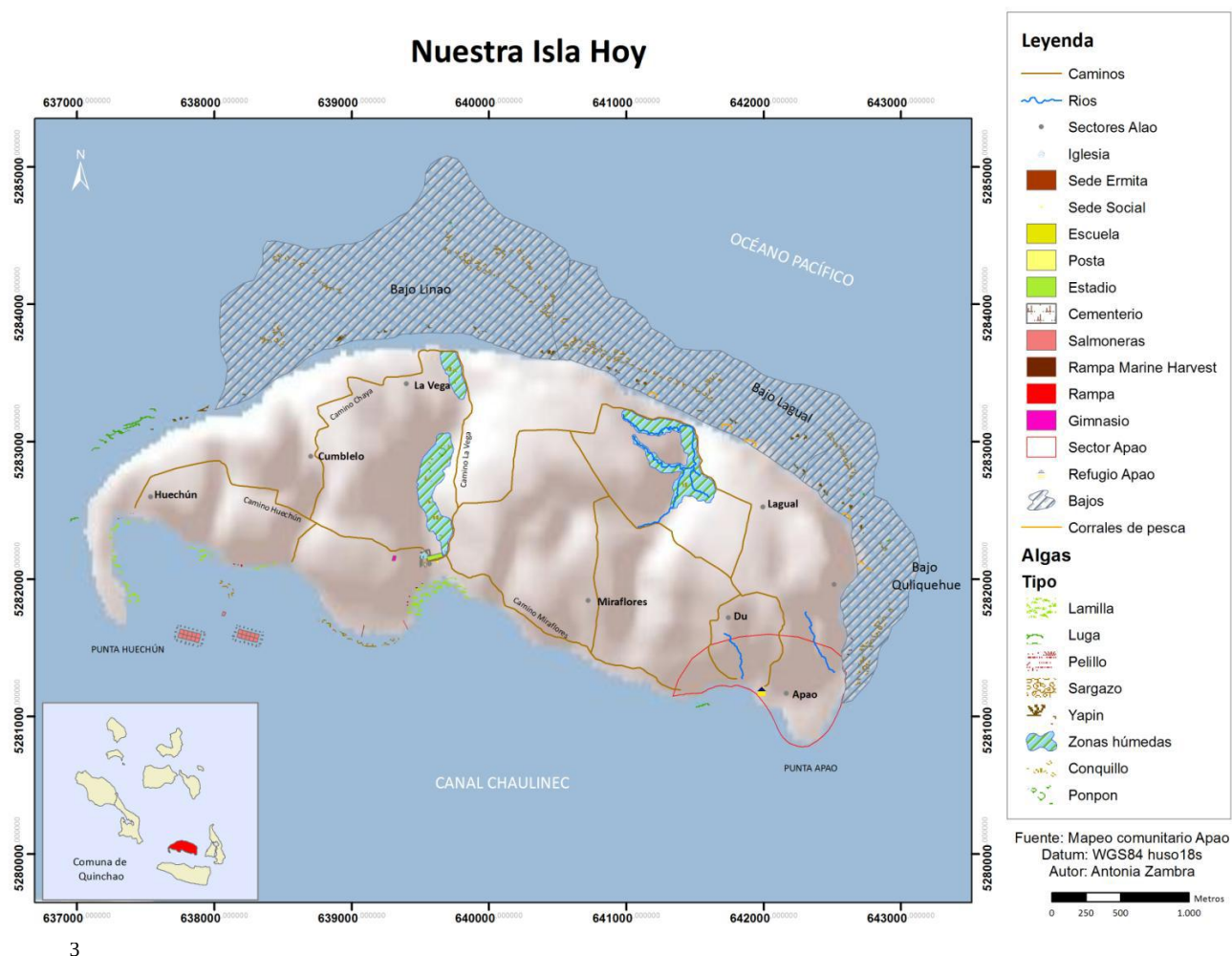
Este último resuena con más sentido en la comunidad, e incluso navegantes como Moraleda en sus expediciones ya se referiría al puerto de isla Alao, como un lugar de seguridad, desde el cual poder recorrer el resto de las islas menores del archipiélago Chaulinec, *“Las tres islas, Chaulinec, Apiao i Alao, que están contiguas, distante una de otra una milla, con mui corta diferencia, ninguna tiene puertos ni surgidero cómodo ni aun para embarcaciones medianas, a escepción del puertecito de Alao, que puede ser de abrigo, por los canales que forman unas con otras pueden pasar los mayores navíos”* (Moraleda i Montero, 1888)

A partir de la observación del territorio, la estructura social y las relaciones sociales que se generan en la comunidad se puede indicar que la comunidad Alaguana presenta una estructuración mínima, con una alta dispersión geográfica al interior de los siete sectores que la componen. Esta situación es compartida en islas cercanas como Apiao y Chaulinec y Caguach, en donde se concentra gran parte de la población indígena. Sin embargo podemos

observar que islas más cercanas a Achao, como LLingua, Lin Lin y Meulin, presentan una estructuración mucho más definida en cuanto al espacio territorial, en donde la población es más bien mestiza. Probablemente la influencia williche de las islas del sur tiene influencia en la distribución del espacio en la comunidad.

En isla Alao, nos encontramos con una comunidad dividida en siete sectores; Capilla, Cumblelo, la Vega, Miraflores, Lagual, Duo y Apao. Las casas se encuentran a una distancia relativa una de otra, dependiendo del sector, el único lugar que puede considerarse como central es el sector denominado Capilla, en donde se encuentran; la escuela, la cancha de fútbol, la Posta de Salud Rural, la sede social, el gimnasio, el único almacén de la isla, y la iglesia.

Al igual que el resto de las comunidades de la isla Grande de Chiloé, el centro social de la isla se va desarrollando a partir de la construcción de la iglesia, como centro de encuentro. Sin embargo actualmente los lugares de reunión más utilizados, son la sede social, la posta y la escuela. Este último es el principal lugar de reunión debido al espacio físico con el que cuenta, desde el año 2012 existe un gimnasio que también permite albergar a gran cantidad de personas.



3

En cuanto a cómo se conforma la comunidad en el espacio territorial descrito, podemos identificar que la distribución de la población se desarrolla a través del parentesco. De acuerdo a Cárdenas (2003), el desarrollo de la sociedad chilota a partir del concepto de comunidad creó ciertas determinantes y, entre ellas, un fuerte vínculo endogámico, es decir, prefirieron reforzar su vecindad -establecida a partir de las relaciones laborales- casándose entre ellos. Es así como este archipiélago aparece no sólo como un paisaje desmembrado en su geografía sino también en sus apellidos, en sus linajes. Aunque la mayoría de los patronímicos chilotos no son extraños a cualquier lugar de esta geografía,

³ Mapa confeccionado por la comunidad con el apoyo del equipo Servicio País. Fundación Superación de la Pobreza, Programa Servicio País. (2013). Cartografía Participativa para la identificación de potenciales recursos productivos en el territorio de Isla Alao, Comunidad indígena de Apao.

hay comarcas donde ciertos apellidos se concentran. De acuerdo a Augé (1996) los grupos sociales desarrollan procesos de simbolización respecto al espacio que habitan, esto les permite comprender y dominar el espacio para comprenderse y organizarse ellos mismos, bajo una necesidad común de ordenar los espacios interiores y las aperturas al exterior, la necesidad de simbolizar el hogar y el umbral, además de la necesidad simultánea de pensar en la identidad y la relación, en el sí mismo y el otro.

En el caso de isla Alao, en los siete sectores se puede evidenciar las relaciones familiares entre vecinos, primos, hermanos, hijos, nietos. En el Norte de la isla en el sector la Vega y Lagual de las 34 familias que habitan en esta parte de la isla 18 presentan el apellido Cheuquepil, principalmente desde la línea paterna, en segundo lugar se encuentra el apellido Chiguay, después Antisoly, Millaquen, Calbuyahue, Millaquen, Paillan, Guichaquelen, Neun, Tureuna y Millalonco.

En el lado Sur de la Isla en donde se encuentran de Este a Oeste los siguientes sectores; Huechun, Cumblelo, Capilla, Miraflores, Duo y Apao, de las 81 familias que habitan esos lugares, 17 de ellas presentan el apellido Cheuquepil al igual que antes desde la línea paterna principalmente, le sigue el apellido Flores y después las familias, Calbuyahue, Paillan, Chiguay, Oyarzo, Millalonco, Neun, Peranchiguay, Mansilla, Ruiz, Tureuna, Millaquen, Millaquién, Gallardo, Torres, Nahuelcar, Perán y Burnes.⁴

Esta presentación de las familias de la isla nos permite mostrar la predominancia del apellido Cheuquepil, un apellido de origen Mapuche, que según los relatos de los alaguanos fueron la primera familia en instalarse en el lugar. Además podemos dar cuenta de cómo algunos de los apellidos presentados nos muestran la migración al interior de la isla del archipiélago de Quinchao, apellidos como Peranchiguay es oriundo de la pequeña isla Teuquelin continua a isla Caguach, Mansilla y Ruiz apellidos predominantes en isla

⁴ Información analizada a partir de la sistematización de la Encuesta de Salud Familiar Alao realizada en Alao 2012.

LLingua, así como Tureuna y Neun los podemos encontrar también en Isla Apiao. Por otro lado los apellidos Burnes y Torres son muy comunes en Isla Quehui, ubicada al Oeste de Isla Alao y perteneciente a la comuna de Castro.

A partir de esta migración al interior de las islas menores y el Archipiélago de Chiloé, también podemos comprender el carácter mestizo de la población, sin embargo según Renato Cárdenas (2003), esta relación interétnica no siempre se ha integrado con la misma naturalidad con que se comparte territorio, maritorio y formas culturales. Como resultado tenemos la persistencia de apellidos europeos que evitan mezclarse con los naturales de estas tierras. De acuerdo al autor, una manera de acentuar esta separación es la existencia de áreas con presencia mayoritaria de una etnia. Islas como Quenac, donde todos los apellidos son de raíz europea o zonas como Alao, Apiao y Chaulinec donde los linajes son básicamente mapuche. En áreas mixtas la relación interétnica ocurre, pero muchas veces presionada y con una fuerte sanción social que desencadena un mestizaje encubierto y no reconocido. Esto nos permite asegurar que el mestizaje es mucho más fuerte que el reconocido a través de los apellidos.

De esta forma, el carácter mestizo de la isla y la forma de distribución de lazos de parentesco, nos permite considerar que isla Alao está compuesta por una parte por familias que han vivido en el territorio desde hace a lo menos seis generaciones y otras que han migrado tanto desde las islas que pertenecen al Archipiélago de Quinchao como otras continuas. A partir de esto podemos considerar a la comunidad de isla Alao como un grupo local con una estructura de parentesco más bien compleja según lo que podemos observar en los últimos años, sin embargo a partir de lo mencionado por Cárdenas (2003) y la comunidad alaguana en sus inicios isla Alao, pudo haber presentado una estructura de parentesco más bien endogámico-exogámico, la cual se ha ido transformando a través del intercambio y la migración.

Esto resulta interesante ya que en una investigación realizada por José Bengoa (1995), en comunidades mapuches rurales respecto del impacto que han tenido los procesos de modernización, se plantea la hipótesis de un cambio importante en la estructura de parentesco de estas comunidades, esto debido a que en la actualidad existe una importante

cantidad de personas no indígenas viviendo en áreas tradicionalmente indígenas, lo que apunta hacia un tema de gran importancia para el análisis de los sistemas de integración o segregación entre la sociedad regional y la sociedad mapuche en el caso de la Novena Región, finalmente plantea cambios a nivel de la estructura de relaciones familiares y de parentesco, la que tradicionalmente ha sido fuertemente marcada por las reglas del sistema endogámico-exogámico mapuche, matrimonios entre mapuches de comunidades diferenciadas, preferenciales o vecinas.

9.1. b.- Construcción de género y la condición de insularidad:

Toda sociedad nombra de una manera singular las categorías bajo las cuales lo femenino y lo masculino se ubicarán dentro del espacio social y psíquico de la comunidad. Comprender desde una perspectiva de género, cómo es que cada cultura asignará, dotará de contenidos y construirá lo femenino y lo masculino, supone un esfuerzo por conocer la armazón global del universo a estudiar, armazón que implica una estrecha relación entre lo cultural, lo económico y lo social, así como su desplazamiento en el tiempo. (Montecino 1996)

De esta forma el concepto de género se entiende como un conjunto de ideas, expresiones y prácticas sociales de una cultura, a partir del reconocimiento y simbolización de las diferencias de sexos y género, la construcción de lo que es propio de los hombres, lo masculino y propio de las mujeres, lo femenino. Si entendemos el género como una categoría cultural, como una construcción social que define los contenidos de lo que es femenino y masculino, y no como una esencia biológica, deberíamos deducir que la identidad de género extraerá sus atributos del ethos particular en que los sujetos moran. (Lamas. En C. Hernández, 2001)

La imbricada trama simbólica del ethos cultural insular en Chiloé, va definiendo una forma particular de explicar y representar la realidad chilota y en este caso una construcción de lo femenino y lo masculino. La historia de lo femenino en Alao, tiene sus orígenes en los primeros habitantes del territorio, chonos y williches. De acuerdo a los cronistas de la época, en la cultura chona no había una distribución clara respecto a los roles de lo femenino y lo masculino, destacan el rol de la mujer chona en la recolección de alimentos,

siendo esta quien buceaba las heladas aguas del archipiélago, P. Diego de Torres, escribe; “estas son las que sufren el mayor trabajo, como buzos se echan a lo profundo del mar sin que les sirva de obstáculos, hallarse preñadas ni el estar acabadas de su parto i los indios se ocupan en buscar i conducir leña para sus chozas” y otros agregan que bucean incluso con sus hijillos de pecho a las espaldas . (R. Cárdenas, Montiel y Hall, 1991)

Desde la perspectiva eurocéntrica de los navegantes de la época, en la cultura chona se ejercía un patriarcado despótico: "Aun en el trato común son crueles con ella- señalaba Byron⁵- porque por más que el trabajo y las penurias de buscar los alimentos pesan enteramente sobre la mujer, no se le permite ni que toque un pedazo de ellos hasta que el marido no se haya satisfecho, y, aún, entonces él le erigirá su ración, que es muy escasa, y de aquello que el estómago no le ha aguantado”. La división del trabajo algo normal en la definición de roles femeninos y masculinos en sociedades indígenas, se vuelve una imagen que escandaliza, a los navegantes europeos. (R. Cárdenas, Montiel y Hall, 1991)

En el caso de los williches, nos encontramos con una sociedad organizada a partir de un sistema patriarcal, existiendo una mayor flexibilidad respecto a la distribución de roles de género. El hombre se encargaba de despejar el terreno para el cultivo, cazar, cortar madera y hacer cualquier tipo de trabajo en este material: construir chozas, corrales y otros cercos, pescar, navegar, participar en actividades militares y construir armas, herramientas y aperos de labranza y navegación, atender el ganado y los caballos, en tiempos más

⁵ Byron Jhon, (Nottingham, 8 de noviembre de 1723 - Londres, 10 de abril de 1786) fue un navegante británico del siglo XVIII, realizó su primer viaje oceánico a bordo de la fragata *HMS Wager* que poco después de atravesar el estrecho de Magallanes naufragó el 14 de mayo de 1741 en el archipiélago de Guayaneco, Byron y sus compañeros fueron rescatados por indígenas, kawésqar y chonos, para luego ser dejados en el sur de Chiloé, donde fueron tomados prisioneros por los españoles. Después de meses de cautiverio en Castro y Santiago se les permitió retornar a su país. A partir de este encuentro entrega interesantes descripciones de la naturaleza, del ambiente costero marino y de las comunidades indígenas como los Chonos y kawésqar en su libro "El naufragio de la Wager" (1768). Sin embargo es importante contextualizar estas descripciones desde una mirada eurocéntrica y dominante, en donde la hegemonía de la mirada de los viajeros europeos busca esta bipartición de la tierra entre Europa y el “resto del mundo” siendo este considerado como como botín para la expansión económica y territorial europea, forjando además en los lectores europeos apreciaciones teñidas de racismo y discriminación respecto de quienes habitan otras latitudes. (Pratt, L, 2010)

modernos.

La mujer por su parte estaba a cargo del cultivo del sembrado, preparación de la comida, confección de brebajes fermentados, recolección de alimentos silvestres, hilado y tejido de cobertores ropa, tejido de canastos, cuidado de los niños, y otros quehaceres domésticos. (R. Cárdenas, Montiel y Hall, 1991). Lo femenino también está asociado a la salud, los cuidados de la familia y comunidad, las mujeres son quienes manejan los conocimientos en hierbas y sus usos medicinales, además de técnicas de sanación, entre estas encontramos a parteras, curanderas, hierbateras, y machis (aunque este último no es un rol exclusivo de lo femenino)

Por otra parte las mujeres también están involucradas en la reproducción del orden social; socialización de hijas e hijos, mantenimiento de las redes familiares y de apoyo mutuo, transmisión del patrimonio cultural. Si bien estas actividades son cruciales para la supervivencia de las personas, están conceptualizadas como quehaceres maternos y domésticos. De esta forma al igual que en la cultura mapuche, lo femenino se vincula al espacio doméstico, asociado al ámbito de lo privado en contraposición de lo masculino asociado al ámbito de lo público.

En la actualidad nos encontramos con un escenario diferente, las diversas transformaciones sociales han ido produciendo cambios importantes en la distribución de roles, lo femenino cada vez se desplaza desde el ámbito de lo privado a lo público. La mujer se ha incorporado al espacio productivo y profesional con mayor reconocimiento social, lo que implica un cambio social y cultural trascendental, en tanto se produce una ruptura con la concepción tradicional de la mujer ligada sólo al ámbito de lo reproductivo y lo doméstico.

En este nuevo escenario las mujeres alaguanas se encuentran en un espacio intermedio, tentadas por el proyecto modernizador, pero también conscientes de las potencialidades y facilidades que otorga la vida en la ruralidad insular. Viven hoy en un mundo rural menos diferenciado del urbano que en los tiempos anteriores, ellas conocen la vida urbana de forma directa, a través de los estudios, el trabajo, amistades, “trámites”, etc. Pertenecen a una generación familiarizada a mantener relaciones fluidas entre la isla y el

pueblo, a partir de lo cual las opciones son variadas, salir, quedarse, o transitar de un lugar a otro.

Los espacios para desarrollarse profesionalmente al interior de la isla, son reducidos, y están ejecutados principalmente por mujeres de “afuera”. Esto guarda relación con la baja escolaridad de las alaguanas, la mayor parte de las mujeres sobre 20 años no ha completado la enseñanza media por lo que sus opciones se ven limitadas.

Las que tienen escolaridad completa, pueden optar a los reducidos cupos de trabajo, una de las instituciones entrega esta posibilidad es la escuela, en donde trabajan mujeres como, manipuladoras de alimentos y encargada de aseo. La salmonera también se presenta como una opción para las mujeres escolarizadas, sin embargo esta solo entrega trabajos temporales, solo dos mujeres trabajan durante todo el año, una de ellas encargada de la alimentación de los salmones y otra manipuladora de alimentos.

La falta de oportunidades de desarrollo profesional al interior de la isla genera una importante migración de mujeres, muchas salen durante la adolescencia para completar sus estudios de educación media en Achao, Curaco de Vélez, Castro o Ancud. Generalmente optando por Liceos técnicos que les permiten incorporar herramientas para su desarrollo profesional. Muchas de estas mujeres terminan instalándose en los sectores urbanos en búsqueda de mejores oportunidades laborales, salir de la isla e instalarse fuera de ella, para algunas mujeres es un objetivo de vida, la vida rural insular no parece ser una opción para algunas.

(...) Aquí es una vida distinta, por eso mis hijas no deje ninguna, las saque de aquí, trate de sacarlas, todas se fueron vivir en el pueblo, pa que tengan mejor vida, pa que tengas mejor vida que yo vivo, no sigan el mismo camino que yo estoy, así fue mi lema, estoy contenta que mis hijas están el pueblo, en concepción mi hija trabaja en una sastrería (...), ella aprendió cuando estudio en Ancud, salió con su cuarto año media en secretaría administrativa y no le gusto secretaría administrativa na, y se dedicó a la costura, hizo un curso de costura, y ahí costura ahora, y la Cecilia trabaja en Integra con los niños es asistente de niños, de las guaguitas, ella está en Achao, y mi otra hija trabaja en eso no sé cómo se llamara donde hacen comidas rápidas, en un hospedaje, también es presidenta de una comunidad indígena de Achao, y la otra tiene su casa en la población pa arriba y trabaja en la sala cuna de cocinera ella no le hizo empeño de estudiar (...) (M Ch.)

En éste y otros casos, las madres han tenido gran influencia en este proceso de desvinculación de lo rural, ayudando a que las mujeres jóvenes busquen alternativas de vida fuera del territorio y de la familia de origen.

Esta posibilidad de salir en busca de nuevas oportunidades parecía más bien lejana en la antigüedad. Mujeres de más de 80 años plantean que la posibilidad de completar los estudios no era una opción para todos, la falta de recursos económicos para salir de la isla era una de las principales limitantes. Además de que los padres le otorgaban mayor prioridad al desarrollo del hogar, necesitando para esto que sus hijos se mantengan en el lugar apoyando las labores agrícolas y del hogar, ya sea en desarrollo de tareas del ámbito doméstico como también en la crianza de hermanos menores o sobrinos.

Por otra parte, salir de la isla para algunas mujeres también significaba perder la libertad que entrega la ruralidad. El trabajo al ritmo personal y familiar, la disposición del tiempo para la realización de otras actividades y la vida entorno a la naturaleza.

(...) Una vez el viejo me quería llevar a Punta Arenas yo no quise ir na, iba a tener casa y me iba a ir, pa que estemos en la casa del rico!, y yo pa que este de esclava ahí, no quise na, mejor estoy aquí, mucha obligación, la Sonia igual lo quería llevar su padre, el tenía una amiga que era distribuidora de un almacén grande, para que le ayude ahí a vender, era la jefa, menos le dije yo que no se vaya, ahí nomás no se gana la plata, en todo lugar se gana la plata(...) (M. Ch)

(...) Mucho yo no me muevo de acá, no salgo a andar casi nada, de gusto no po (...) a algunos les gusta el campo, a algunos les gusta el pueblo, las ciudades (...) yo, no sé qué es lo que trabajar el patrón, en fábricas, en nada, no salí pa ningún lado, crecí y me quede aquí, ahora onde me van a dar a trabajo, a una mujer tan vieja (...) no me tiraba salir, estuve en Argentina por dos o tres veces, no me quise quedar, mi hermana me decía quédate, pero que me iba a quedar a hacer po, que voy a saber, eso ya de 30 años más joven que ahora, pero no me gusto, no me gusta andar de patrón mandao, no me gusto ni me gusta, porque el patrón, ya por na no lo castigan a uno po según las cosas, uno a veces no entiende (...) en la casa de mi hermano podría estar, pero sin trabajar que iba a estar haciendo ahí po, así que esa gente por donde quiera que vaya, ese puro trabajo fábricas, patronos particulares y así, yo nunca supe de trabajar en ni un lao, ni que me estén retando eso no me gusta, o por ahí que me digan las cosas bien, o que me vengán enseñándome, con buenas palabras no fuera, yo, fui ver todo, que es lo que es la vida fuera y que es lo que es el reglamento, y el que no lo entiende es retao (...) (L. N)

Las mujeres que deciden quedarse y no cuentan con escolaridad completa, buscan integrarse y participar en su comunidad, abriendo nuevos espacios, se dedican al cuidado de niños, venta de hortalizas, y la recolección de algas, siendo esta ultima un significativo

acceso a recursos para las mujeres, otorgándoles una importante posibilidad de independencia económica.

Por otro lado, a nivel organizacional, son muchas las mujeres que participan y que acceden progresivamente a los cargos de dirigencia, varias de las organizaciones comunitarias de isla Alao están presididas por mujeres, Junta de vecinos, agrupación de padres y apoderados, comunidad indígena Apao. Incluso el principal agente religioso de la isla, el Fiscal lleva dos generaciones de mujeres. Las organizaciones comunitarias administradas por mujeres, son las más funcionales y las que además han alcanzado mayores logros y proyección. Además son el grupo más participativo en intervenciones de orden comunitario que se desarrollan en la isla, programa contigo aprendo, Prodemu, entre otros.

A pesar de que muchas veces el tiempo que dedican a estas actividades no es contabilizado ni remunerado, son cada vez más las mujeres interesadas en participar en las diversas iniciativas desarrolladas en la isla. Siendo cada vez más importante el rol de las mujeres en el mundo social rural insular, produciéndose un desplazamiento de lo privado a lo público cada vez más evidente en las mujeres alaguanas. Las subjetividades femeninas en Alao se van transformando en función de nuevos objetivos, necesidades, y su desarrollo personal familiar.

Ser mujer de isla no es fácil dicen ellas, la vida es dura y las prioridades son otras, son conscientes de haber tomado una decisión en la que los discursos dominantes se dirigen al abandono de la ruralidad, más que a la permanencia.

Si bien se han producido diversas transformaciones, respecto al espacio en que se ubica lo femenino en la ruralidad insular, las mujeres se siguen sintiendo diferentes y se autocalifican de mujeres rurales o mujeres de isla. Esto marca en ellas un proceso de diferenciación, en una alteridad, el alejamiento de otro que es distinto a mí “las mujeres del pueblo”, y por otro lado, la identificación con su comunidad con quienes comparten una vida similar e intereses en común, siendo este uno de las principales experiencias en la

construcción de lo femenino en isla Alao.

En el caso de las mujeres alaguanas, podemos observar claramente como el territorio y su espacio en la comunidad, constituyen elementos importantes en la construcción de su identidad de género, diferenciándolas del resto de las mujeres del pueblo. En aspectos como la vestimenta podemos ver esta distinción.

(...) la ropa tiene que andar en buenas condiciones porque si no igual no más lo miran mal o le dicen po, yo ya he andao, ya se, ya me ubico, uno tiene, sus ropas de onde va a salir, al pueblo o va ir a un hospital no va ir con lo que anda trabajando uno po'. Mi mamá se creció entre los gringos, dice que fue de aquí pero se creció pa' afuera y esa era ubicada, siempre me decía hijita nunca te dejes sin un peso en tu golsillo. Lo mejor guardarlo, por cualquier salir, o uno se enferma, o tiene que salir al hospital tiene que traer ropa decente no va a andar con cualquier ropa, toda persona se fija del otro, eso me decía ella y yo fui así también (...) (L. N.)

Para las mujeres alaguanas la vestimenta va asociada al trabajo en la tierra, en la huerta, en el mar. Lo mejor siempre es para los hijos y ellas terminan vistiéndose con lo que queda, regalos y algo de ropa que a veces se compran, ropa usada generalmente, sin embargo para ocasiones especiales es importante arreglarse, utilizan sus mejores zapatos, faldas, o pantalones, para ir a la posta, actividades de la escuela, misas, reuniones, y viajes al pueblo. Más de una vez observo como algunas mujeres jóvenes se cambian de ropa o zapatos en la lancha antes de llegar a Achao. Fuera de la isla parece necesario mostrar una imagen distinta, pareciera necesario tener que adaptarse a las convencionalidades de lo femenino en el mundo urbano dentro de sus posibilidades.

Lo femenino en Alao parece estar siempre ligado a responsabilidades; el cuidado del hogar, los hijos, la pareja, familia, terreno y animales. Mujeres solas parten a Achao en lancha para luego tomar un bus a Castro a tener sus bebés, cuando le pregunto por qué va sola, responde que su esposo debe trabajar en la pesquera y que sus hijos pequeños están al cuidado de una hermana, me vendrán a buscar al puerto cuando vuelva en una semana más. En otras situaciones también pude observar como anteponen sus responsabilidades como jefas de hogar a su salud, mujeres que no quieren ser trasladadas a Achao o Castro por urgencias o complicaciones en sus embarazos.

De esta forma podemos observar como las proyecciones de las mujeres alaguanas, se

orientan a la obtención de una estabilidad familiar, la entrega de mejores oportunidades para sus hijos, además de llevar una vida tranquila en armonía con la naturaleza y su comunidad.

Mientras otras deciden partir a la ciudad en busca de oportunidades, las que se quedan deben convivir con esta dicotomía entre las posibilidades que entrega lo urbano y su decisión de permanecer en la ruralidad insular. No están dispuestas a renunciar a lo que valoran como sus legítimas reclamaciones, la consideración de su lugar en el territorio, como mujeres y agentes participativos de su comunidad.

9.1.c.- Caminos de sanación locales, una forma particular de comprender los procesos de salud y enfermedad:

Los procesos de salud, enfermedad y atención han sido abordados por la humanidad desde sus inicios, considerando la enfermedad como una realidad que no tan solo enferma el cuerpo físico, sino también lo espiritual. La enfermedad de igual manera, no se vive únicamente a nivel individual, sino que además va a repercutir en el grupo familiar, sociocultural y ambiental donde está inserto el individuo enfermo. Los caminos de sanación pueden ser diversos y van a depender de todos los recursos en conocimientos, prácticas en salud y ofertas de atención del círculo sociocultural al que pertenecen (Unidad de Salud Colectiva, 2010).

Chiloé presenta un sistema médico originario o tradicional, en el que también se puede ubicar la medicina casera o popular. Aquí se encuentran las estrategias familiares para resolver a nivel casero los problemas de salud y también se encuentran aquí los distintos sanadores tradicionales que se encuentran a lo largo del Archipiélago, como es el caso de Isla Alao.

(...) Antiguamente había machi, varias habían pero no me acuerdo mucho, tomaban el pulso para saber que le pasaba a uno, ellas daban los remedios uno no sabe si po, ellas lo hacían como jarabe amargo po, un litro mas i menos le daban a uno. (...) (M.CH, Isla Alao)

(...) Los hijos nacían acá en la casa, a la orilla del fuego se buscaba una mujer que sabía recibir las guaguas, en Alao había muchas que sabían, una era Rosa Tureuna la otra era María del Carmen Neun, Sibelia Millaquen y la otra Milagros Paillan, esas todas ya murieron, ellas iban donde las llamaban, cuando ya empezaban los dolores de parto uno las llamaba, las iban a buscar y llegaban ligerito, llega a la que iban a buscar po, al lado del fogón nacían, el cordón lo cortaban con cuchillo, y la guagua las lavaban y a una la dejaban ahí nos mas acostada, después nos daban remedios ellas que hacían po, para el dolor (...) (M.CH, Isla Alao)

(...) Había una ancianita, esa que recibía niños, todos están muertos, sus nietos están po, tenía un hijo no más que murió hace años, la abuelita Rosa Tureuna, la abuelita se iba a Chaulinec a “partiar,” la buscaban por todos lados, ella tenía experiencia, cuando los niños no nacían pronto, tenía su experiencia(...) Esa había traído como no sé cuántos niños, más de 180 niños yo creo, por Chaulinec, Apiao, y Alao, ella era de acá (...) no sé cómo lo habría hecho, pa reconocer, eso lo que yo me pregunto sola y, para saber qué cosa en ese pulso po, alguien le habrá enseñado tuvo que ser, la otra abuelita yo creo, la que la acompañaba, esa se llamaba María Carmen Neun, pasaba a ser familia de nosotros pero medio lejano(...) (L.N. Isla Alao)

Este sistema tradicional comprende los procesos de salud y enfermedad de manera distinta al modelo biomédico, encontrando sus orígenes en las comunidades williches y chonas y los saberes que estas presentan en ese ámbito, en donde se reconocen enfermedades de origen natural, las que se manifiestan a través de desequilibrios entre elementos del cuerpo, espirituales, la comunidad y el medio ambiente. Además de enfermedades de origen sobrenatural, la clasificación de frío calor y la existencia de síndromes culturales propios del territorio. (Unidad de Salud Colectiva, 2010)

(...) Mi gugua no nacía, y era por un problema que los antiguos le decían de “antojo” o “deseo”, un caballero vino paso a la casa y paso a conversar sobre la historia de una señora que también estaba para tener su gugua pero que no podía por eso del “deseo” ella quería comer ciertas cosas y tuvieron que conseguírselas si no la gugua no iba a nacer bien. (...) como mi gugua tampoco nacía mandaron a llamar a una abuelita que era familia con mi papa, esa vino y me tomo el pulso, y me dijo que todas esas cosas que había pasado a conversar el caballero, las había deseado mi gugua porque yo no deseaba nada po, así que como antes no había negocios acá en la isla, tuvieron que ir a Chaulinec, había un viento insoportable fueron a comprar en un bote a velero por que antes no habían lanchas a motor como ahora y más encima había una sola parte en donde vendían vino, duraznos y no sé qué otras cosas más, tuve que comerme las cosas, y después de eso vinieron los dolores más fuertes y ya nació mi guagüita pero ya con la boquita abierta po, ya estaba falleciendo casi, menos mal vino la abuelita que sabía de esas cosas(...) (L.N. Isla Alao)

A través de una historia de encuentros culturales en Chiloé se ha conformado un sistema que se construye por los conocimientos de la medicina originaria; y la posterior imposición de la cultura española que al momento de la conquista española introduce elementos tanto de la medicina tradicional española como de la medicina oficial de los

siglos XV al XVIII y posteriormente por la medicina alopática moderna. Debido a esto en los relatos de la comunidad alaguna se recuerda de manera más clara la presencia de Parteras encargadas de los nacimientos en las islas, más que de Machis, puesto que estas últimas sufrieron una mayor persecución de la iglesia debido al componente espiritual que incorporaba su práctica de sanación.

Las comunidades insulares de Chiloé presentan una matriz sociocultural sincrética a partir de lo cual han desarrollado formas de comprender los procesos de salud y enfermedad, incorporando de esta forma prácticas de variados sistemas de sanación, incluyendo el modelo biomédico. Esta es una característica propia de la dinámica cultural de la insularidad, donde se recrea así un modelo de salud con un fuerte componente territorial

En la década del 70 la red de salud primaria insular se comienza a extender al interior del territorio a través de la implementación de postas y la formación de auxiliares paramédicos. Este fuerte impulso a la salud pública y a la atención de la población en establecimientos de salud, ejerció igualmente un fuerte control y persecución al sistema medico tradicional, de manera de evitar partos domiciliarios y atención de salud por parte de los y las sanadores tradicionales, lo que generó entre otras consecuencias que las parteras dejaran de ejercer sus oficios rápida y progresivamente (Unidad de Salud Colectiva, 2010).

Este es el caso de isla Alao, en donde en la medida que se instala el sistema de salud oficial financiado por el Estado, se provoca un quiebre en el sistema medico tradicional, el que si bien no desapareció del todo género cierta dependencia al sistema biomédico por parte de la población, que fue perdiendo, en especial los más jóvenes, muchas de las estrategias familiares de salud y autocuidado.

(...) ahora ya no hay machi de que vino el paramédico ya no hay, esas parteras menos, porque la gente ya no quiso, ósea ya lo prohibió la ley de salud, eso que ya no exista porque ya está el paramédico y ese lo manda a achao, cuando ya no lo ganan ellos po, cuando vino la posta y el paramédico hay no más que se fue toda la gente po ósea que nos fuimos, ya se perdió eso, ya no hay

parteras ni machi, todos los niños antes nacían en sus casas, de todas las islas no solo aquí en Alao. (...). (M.CH. Isla Alao)

Actualmente el sistema medico oficial, centra principalmente su atención en los síntomas físicos y biológicos de la enfermedad. Este enfoque de la biomedicina reduce el campo de la salud y enfermedad por lo general solo a los aspectos corporales de esta, dejando de lado otros aspectos de la experiencia humana, tales como los sociales, culturales, ecológicos, emocionales o afectivos, existiendo además un trato poco afectivo y personalizado como el que tenían los antiguos sanadores.

(...) el hospital de Castro, fui ver todo, que es lo que es la vida fuera y que es lo que es el reglamento, y el que no lo entiende es retao, lo vi en una niña allá de chumelden, y tenía un niño como este era (sobrino, nieto), peor parece que la mujer no era con la mente era media enfermita parece, y dejo los pañales botados en un lado y , nos retaron a todas, con las palabras que dijo la jefa a todas po, nos dijo sucias, nos retó po, nos tiro pal piso. Yo estaba hospitalizada por un tumor en una mama, y me lo sacaron, me hicieron una operación de aquí hasta acá po, me la sacaron enterito y en ese tiempo yo vi no se cuentos desprecios y como trataban mal a la gente del campo como yo (...) (L.N. Isla Alao)

Este relato como muchos otros respecto al trato y la falta de comprensión de sus dolencias es algo que se repite en el dialogo no solo con personas de la comunidad alaguana, sino también con personas de otras islas del archipiélago de Quinchao. Esto finalmente da cuenta de la necesidad de un sistema médico que se interese en conocer las expectativas de sus usuarios tanto en lo que respecta al trato como a la forma de abordar sus dolencias y enfermedades. Es decir un sistema medico basado en el territorio, en donde los profesionales que lleguen al lugar se sensibilicen y conozcan respecto a este, tanto su historia como las estrategias y formas de comprender los procesos de salud de parte de sus habitantes, considerando de esta forma los diversos caminos de sanación que una persona puede tener al interior de su territorio.

Hoy en día en Isla Alao nos encontramos con una comunidad en donde el bienestar colectivo pasa por conocer y respetar la cultura y el medio ambiente, sin embargo estas estregáis de vida basadas en el borde costero, se ven cada vez más frágiles debido a la falta de protección de estas prácticas, y la mayor validación que hoy en día se le otorga al modelo de salud biomédico que desconoce e incluso invalida estas estrategias y prácticas de salud tradicionales.

9.1. d.- Organización política y territorio:

En el plano político administrativo, en cuanto a la distribución del poder y la autoridad, en isla Alao, no existe un líder ni cargos de autoridad pública que representen directamente al estado o a la autoridad municipal local, sólo nos encontramos con posiciones de responsabilidad, aceptadas de manera voluntaria por miembros de la comunidad, sin remuneración, y que tienen un tiempo de duración determinados por los estatutos legales bajo los cuales estén regidas las organizaciones. En este sentido se encuentran; el presidente de la junta de vecinos, que resulta ser el mismo que el presidente del concejo de padres y apoderados de la escuela, líderes o dirigentes de las tres comunidades indígenas y el Fiscal de la comunidad.

Tanto la junta de vecinos como el concejo general de padres, si bien son organizaciones importantes al interior de la comunidad por su significado social, no cuentan con un alto porcentaje de participación comunitaria. Por otra parte hace ya muchos años que no desarrollan proyectos colectivos o de participación comunitaria al interior de la isla, siendo un grupo más bien desestimado por la comunidad incluso por quienes pertenecen a la agrupación.

Respecto a las tres comunidades indígenas, éstas son las que cuentan con mayor participación, desarrollando hace ya tres años, al menos uno o dos proyectos anuales en cada comunidad, principalmente apoyados a través de instituciones como departamento de salud y pueblos indígenas del servicio de salud Chiloé, el programa de desarrollo territorial para pueblos indígena de INDAP, y proyectos de fortalecimiento comunitario a través del municipio.

En el plano religioso nos encontramos con la Fiscal de la comunidad, este cargo se encuentra cada vez más desvalorizado, teniendo muy poca influencia y representatividad al interior de la comunidad, situación que se puede observar a través de la poca convocatoria y participación en cada una de las actividades desarrolladas.

Por otra parte nos encontramos con las personas ajenas a la comunidad que también asumen una posición de responsabilidad y son respetados en la comunidad pero sin embargo reciben un trato diferente, en este caso nos encontramos con el Técnico paramédico de la posta de salud y los profesores de la escuela. Además de visitantes recurrentes como misioneros católicos o evangélicos y el equipo de salud rural que recorre las islas de Chaulinec, Alao y Apiao.

Los primeros son quienes viven en la isla, sin embargo las condiciones en las que habitan son diferentes a los habitantes regulares, poseen condiciones de habitabilidad mucho mejores, reciben además un salario muy por encima del salario mínimo de los habitantes de la isla, por otra parte tienen la posibilidad de entrar y salir de la isla de manera mucho más expedita y frecuente que los demás. Este tipo de garantías marca profundas diferencias en cuanto a la calidad de vida de los afuerinos con la comunidad alaguana, lo que muchas veces genera distancia y prejuicio entre ambos grupos.

De esta forma se hace evidente que existe una diferencia de poder manifiesto entre los de fuera con un estatus distinto respecto de los “locales”, esto se puede ver expresado a través de relaciones familiares cerradas a la mirada externa, actividades o prácticas de la comunidad que son vistas de manera crítica por los “afuerinos”.

La Fiscal hace las cosas a la manera muy antigua, reza con otros ritmos, no la podemos seguir (...) hay que mezclarlo con cantos, hacerlo entretenido (...) cuando llegamos aquí todo era diferente, casi ya no participamos en la iglesia por lo mismo (...) (C.H)

Por otro lado la distribución de del poder y la autoridad, no se encuentra regulada por un líder o autoridad local, existen diferencias importantes respecto al poder que pueden poseer los quienes son de fuera y habitan la isla a través de algún cargo de responsabilidad, este poder se puede observar de manera implícita sobre todo en lo que se refiere a garantías que generar una calidad de vida diferente.

En este sentido la vivencia social insular no siempre es comparable a la del continente, estar siempre atento al perfeccionamiento de las relaciones personales es un

requisito para aquellos que desean sobrevivir como miembros de una pequeña comunidad isleña. (Perón, 2003). Pierdo en libertad pero, gano en solidaridad, existe la posibilidad de establecer lazos estrechos lo que además conlleva experimentar un fuerte sentido de cercanía y solidaridad, aunque existe la clara consciencia de estar constantemente bajo el escrutinio de los vecinos, vivir mejilla con mejilla con la gente pero manteniendo una distancia discreta de ellos no es fácil.

9.2.- La presencia del otro en la construcción de una identidad rural insular:

9.2. a.- Normas de convivencia interna y la visión de los “otros”:

En el caso de la comunidad alaguna podemos observar como la regulación de las normas básicas de convivencia, se evalúa en función de la transgresión, quienes las vulneran de manera grave en casos como; episodios de violencia, agresiones, entre familiares o vecinos, son criticados e ignorados, en su ausencia, siendo además marginándolos, generalmente no solo a quien comete la falta también a sus familiares.

Existe un bajo índice de criminalidad o hechos policiales en la isla, recientemente en octubre de 2012, ocurre un asesinato, situación que no se presentaba hace cerca de 10 o 12 años. Las causas en tribunales, guardan relación con situaciones de violencia intrafamiliar, generalmente asociada al consumo de alcohol de alguno de los integrantes del grupo familiar, es importante mencionar que el índice de denuncias por año no es tan alto, al contrario de lo que se piensa o manifiesta desde instituciones o personas externas a la isla que refieren una imagen de violencia y descontrol al interior de la comunidad alaguana.

La visión externa de la isla y la comunidad se orienta hacia lo negativo, realidad presente también en isla Apiao, tal como lo refiere Bacchiddu (2007), esta visión es compartida por el resto de las islas, incluso la comunidad de isla Chaulinec emplazada frente a Isla Apiao y Alao, pero principalmente en las islas más cercanas a Achao, como Quenac quienes se asumen como diferentes por su descendencia mestiza o en algunos casos

principalmente española. (G. Bacchiddu, 2007). La visión negativa se orienta principalmente a la descendencia indígena de los habitantes de isla Alao y Apiao, refiriéndose a sus habitantes de manera peyorativa, indicándolos como “indios” “borrachos” “violentos”. Incluso un académico llamado Alberto Trivero construye un informe altamente lapidario e irresponsable en cuanto la recogida de información, refiriendo la existencia de consumo de alcohol de manera desmedida en la isla, además de violaciones a mujeres y niños, incesto, entre otros antecedentes, que no se contrastan con la realidad de la comunidad.

Cuando llegue aquí por primera vez me impactó la forma en que vivía la gente, tanto en lo que se refiere a lo material, como en la forma en que se relacionaban y expresaban sus emociones (...) desde que hacemos los cultos, ahora se miran, hablan, muestran sus emociones de otra forma(...) (Pastor Evangélico, Iglesia Adventista)

Los habitantes presentan un consumo abusivo de alcohol (...) el cien por ciento de las mujeres han sido víctimas de violación en donde se reproducen prácticas de incesto a nivel transgeneracional (Trivero, 2010)

La situación económica en que se encuentran sus habitantes, entendida desde una lógica institucional como vulnerable o menos favorable, también es motivo de prejuicios, considerándose esta isla como la “más atrasada” en lo que se refiere al desarrollo modernizador que irrumpe en Chiloé.

Los prejuicios hacia los alaguanos trascienden incluso a profesionales o instituciones que intervienen en el territorio, considerándole de esta forma como una población que carece de interés por el desarrollo de sus potencialidades y con quienes es muy difícil trabajar o fomentar iniciativas sociales o culturales.

Ahora bien a partir de la observación realizada esto se puede comprender en el sentido de que las propuestas presentadas a la comunidad son principalmente construidas a través de intereses externos sin contrastarse con las necesidades, demandas expectativas de la comunidad, lo contrario a un trabajo comunitario y colaborativo.

La comunidad está al tanto de estos prejuicios, sintiéndose muchas veces

marginados y discriminados a partir de esta visión negativa respecto de su comunidad, en donde se terminan generando diferencias y comparaciones entre isla Alao y las demás islas de la comuna.

9.2. b.- Hacia una diferenciación del otro:

De acuerdo a Toledo (2002) si consideramos que los sujetos son producidos por la historia y de los acontecimientos personales que constituyen su historia singular y los elementos que son comunes en el medio que los rodea, en el caso de la comunidad alaguana nos encontramos con una historia marcada por la dominación de los españoles, a través del sistema de encomiendas, la iglesia y finalmente, en la república, desde el estado y sus instituciones. Historia que se pueda observar a través de los relatos de sus habitantes, en donde manifiestan situaciones de discriminación, injusticia y desigualdad.

A partir de esto la comunidad alaguana va construyendo su identidad desde la diferencia, con las demás islas, con Achao y con el resto del territorio insular, esto marca un proceso de diferenciación, en una alteridad, el alejamiento de otro que es distinto a mí, y por otro lado, la identificación con sus pares, con quienes comparten una vida similar e intereses en común.

“Somos de la isla, acá uno tiene lo suyo”, la valoración que hacen sus habitantes del entorno y de las potencialidades que tiene es significativa, de acuerdo a la encuesta de salud familiar de 2012, el 91,30% de las familias se siente satisfecho de vivir en el territorio.

Esto resulta relevante en una comunidad evaluada desde la institucionalidad municipal en este caso con un alto índice de vulnerabilidad y pobreza al interior de la comuna. Debido a la baja cantidad de ingresos que perciben las familias, la carencia de servicios básicos de luz, agua y alcantarillado. Mediciones e índices urbanos que quizá no guardan relación con los indicadores de calidad de vida que son relevantes para los habitantes insulares.

Vivir en la isla no es fácil dicen ellos, las limitaciones son varias; estar en la proximidad más cercana al mar y el cielo, a merced de la naturaleza, especialmente del viento y tormentas. Aunque hoy el transporte es mucho más frecuente siempre existe la posibilidad de no poder salir. Esto tiende a hacer a los habitantes de las islas más humanos, debido a que poseen una verdadero arte de vivir, compartiendo un ethos que es privado y comunal.

(...) A algunos les gusta el campo, a algunos les gusta el pueblo, las ciudades, ud nunca salió a trabajar fuera de la isla? No, no sé qué es lo que trabajar el patrón, en fábricas, en nada, no salí pa ningún lado, crecí y me quede aquí, no me tiraba salir, estuve en argentina por dos o tres veces, no me quise quedar, mi hermana me decía quédate, pero que me iba a quedar a hacer po, que voy a saber, eso ya de 30 años más joven que ahora, pero no me gusto, no me gusta andar de patrón mandao, me gusta vivir acá y hacer mis cosas, nadie se mete en mi vida (...) (L.N)

(...) Una vez el viejo me quería llevar apunta arenas yo no quise ir na, iba a tener casa y me iba a ir, pa que estemos en la casa del rico, y yo pa que este de esclava ahí, no quise na, mejor estoy aquí, en mi casa, con mis cosas, a mis tiempos, mucha obligación trabajar pa otro (...) (M.CH)

(...) A mí me gusta aquí, por eso caí bien aquí, es una vida distinta (...)Que llueva o que alumbre el sol o que prenda en viento igual hay que salir ajuera cuando uno es joven, hay que hacerse pelea (...) (M.CH).

De acuerdo a Perón (2003), las sociedades insulares se identifican de mayor forma con su territorio, es muy común encontrarnos con la siguiente afirmación, "esta es nuestra isla, nuestro territorio". Las personas son más conscientes de su linaje y los lugares a los cuales están asociados. En efecto, hasta ahora de manera real o ficticia la noción del "hombre-como-lugar" ha sido siempre una característica de la vida en la isla. (Bonnemaïson 1987. En F. Perón 2003). Esto es lo que marca la vivencia intersubjetiva de la insularidad, una identidad marcada por el territorio, su historia y distinciones.

9.3.- Reconstrucción del tejido social en la insularidad:

A continuación se presentan elementos de análisis que suponen abordar dimensiones como religiosidad y etnicidad, si bien estos no fueron considerados en el marco teórico de referencia, se consideran como importantes en la búsqueda de una comprensión respecto al tejido social y la participación organizacional al interior de la comunidad alaguana,

elementos de análisis que se considera forman parte de la construcción de una identidad territorial rural insular en el caso de Isla Alao.

9.3. a.- La iglesia como espacio de encuentro comunitario:

En gran parte de los relatos de la comunidad alaguana nos encontramos con una mirada nostálgica respecto a los espacios comunitarios fortalecidos por la iglesia católica, institución de suma importancia en la ruralidad insular hasta hace algunos años. De acuerdo con los alaguanos las tradiciones han cambiado y la comunidad también, siempre se hace referencia al pasado, las actividades y tradiciones que se han ido perdiendo, la falta de participación comunitaria parece ser lo que marca la diferencia. La inexistencia de organizaciones hoy en día como la del Cabildo sirve como punto de referencia para dar cuenta de los cambios.

El Cabildo, se preocupaba de “sacar” las fiestas patronales, se ingresa a través de una promesa que alguien de la familia hace a algunos de los santos patronales. Entran ocupando el último cargo del escalafón y año tras año van ascendiendo hasta llegar a Supremo o Suprema. Los cargos que reúne son; Supremo, Primer Gobernador, Primer Alcalde, Segundo Alcalde, Primer Ministro, Segundo Ministro, Cabo Primero, Cabo Segundo y Primer Alfere.

También existe una Suprema, Primera Princesa, y Segunda Princesa, que son miembros del Cabildo femenino o de Reina. Además de otros colaboradores como los Comisionados o encargados de recaudar el dinero entre los habitantes de la isla, para los gastos que demanda la celebración. El Planillero, es quien da lectura al acta del Cabildo una suerte de Maestro de Fe que anota a los miembros que se incorporan anualmente.

(...) Los del Cabildo se elegían entre ellos, hacían reuniones y elegían a las personas, estaban; el supremo la suprema la princesa mayor y el gobernador, después venía el primer ministro y el segundo ministro, la suprema, la princesa mayor y la menor (...) (M. Ch.)

En la fiesta del Cabildo participaba toda la isla, se realizaba una misa solicitada por la organización, además de una procesión de imágenes, la fiesta termina en casa del Supremo en donde se realiza un banquete y fiesta que podía durar hasta una semana.

(...) Antes había fiesta de Cabildo, en donde estaba el supremo, la suprema, nosotros íbamos a mirar a la fiesta, bailábamos en las fiestas y en las bodas se comía carne de chanco y gallinas. Antes le decían bodas po, mataban chanchos, gallinas, y hacían una mesa grande afuera y ahí comían, le decían boda porque había abundante la comida, ese lo hacían una vez al año, lo organizaba el cabildo. La gente que estaba en los cargos tenía que poner la comida, participaban todos, pero la gente pagaba, daban plata para ir a comer, no cobraban pero su voluntad no mas era, pero quien va a dar una miseria po. Solo hacían esa fiesta en el año, de repente ya lo dejaron y ya no se hizo más, y era mucha borrachera igual, se paleaban, una semana duraba la fiesta, más. Ese tiempo el vino se compraba por barriles, no como ahora que lo compran por garrafa, barriles de 100 litros o 50 litros, los cargos tenían que quedarse toda la semana, el supremo le tocaba en su casa. (...) (M. Ch, Isla Alao)

Es interesante como en las descripciones de los alaguanos más que recordar el contenido religioso de este encuentro, se hace alusión a la fiesta y la celebración, finalmente el compartir. La religión parece ser solo un vehículo simbólico que posibilita la creación de un espacio comunitario, que permite reafirmar la fe y los vínculos sociales de los isleños.

Como plantea Homobo (2004), en la fiesta ritual, se va estableciendo una relación dialéctica paradójica y contradictoria, entre lo sagrado y lo profano, la ceremonia y lo lúdico, la celebración y la rutina, las pautas de institucionalización y de espontaneidad, la liturgia y la inversión, la trasgresión y el orden, la estructura, las dimensiones de lo público y de lo individual. Nuevos significados y sincretismos, característica primordial de la religiosidad insular.

Además del Cabildo antiguamente en isla Alao, se realizaban diversas actividades en torno al catolicismo, misas, fiestas patronales, grupos de biblia, catecismo, la participación constante de la comunidad, la visita de sacerdotes misioneros, como el padre Ronchi, entre otras vistas misionales, además de la compañía de un sacerdote constante, generaban una sensación de mayor compromiso y participación la religión como parte de la cotidianidad insular.

(...) Antes había más actividades, había misa de primicia, le decían, mi papá fue fiscal, bajaban la gente, bajaban papas, bajaban trigo, corderos, el padre hacía la misa, San Francisco tenía su misa, después las animas otra misa, tres misas obligatorias habían en el año, y fuera que hacían misa la gente. Había un Párroco en Chaulinec no como ahora que está en Achao, en Chauliech estaba la Parroquia, venía más seguido antes, hasta pa' los muertos venía el cura, ahora viene una vez al mes, antes venía todas las semanas casi, había más gente católica, ahora la gente ya no son católicos son más evangélicos (...) (M. Ch.)

La nostalgia de otros tiempos se percibe en el discurso de los alaguanos, la vida comunitaria en torno a la religiosidad, los vínculos sociales que se reafirmaban en el ritual, es algo que ha ido cambiando. La comunidad tiene algunas explicaciones respecto a esto, el debilitamiento del sentido de comunidad es una de ellas, la gente ya no comparte como antes, cada uno vela por lo suyo, dicen los alaguanos. En segundo lugar se refieren a la instalación de un grupo Adventista en la Isla.

(...) antiguamente más gente iba a la iglesia, ahora son unos cuantos no más que van, ahora se están cambiando de los evangélicos, en la isla casi la mayoría son evangélicos, no se será mejor o, no, no sé cómo será, pero yo nací, me bautizaron, conocí mis padrinos todo, de lo otro no sé cómo será (...) (L.N)

(...) cuando yo era chica bajaban harta gente po, en cambio ahora cuando hay un rezo, más de 15 personas no bajan, incluso cuando viene el sacerdote a hacer una misa una vez al mes, bajan como 15, entre jóvenes y ancianitos bajan (...)no sé si habrán cambiado a los evangélicos, no sé pero, la cosa es que no bajan igual como que se hubiesen cambiado no más, porque no hacen caso a la iglesia, su religión (...) Yo digo que es como llegó otra religión y traen cosas, tanto pa los niños pa los adultos, yo digo que por eso es que se han ido alejando de la religión católica, porque yo me dado cuenta en otras islas no ha sucedido lo mismo (...) (V. N. Fiscal Isla Alao)

Desde 2008, a través de la visita de un grupo misionero en Alao, se inicia el proceso de instalación de la Iglesia Adventista, en primer lugar través de dos operativos médicos sociales OPSO, uno en 2008 y otro el 2012, de acuerdo a la institución este se plantea como un programa social y misionero dirigido a grupos de población con características de aislamiento y extrema pobreza. (OPSO, 2009). Y en segundo lugar a través del establecimiento de un Pastor misionero en el lugar desde 2012 hasta la fecha, este se encarga de visitar a las familias y realizar el culto una vez por semana.

(...) La gente se está cambiando, ya les están prohibiendo cosas, como no comer carne tantas veces a la semana, de a poco van impartiendo su doctrina, captan gente regalando cosas, e incluso ahora se instaló un pastor en la isla (...) (G. M)

El ingreso del evangelismo en comunidades rurales e indígenas no es nada nuevo, pero se ha incrementado con mayor fuerza en los últimos años. Rolf Foester (2005, en D. Durán, 2010), plantea que en escenarios como el de Isla Alao, la Iglesia surge como un lugar de protección y apoyo, entregando muchas veces los insumos básicos que, se esperaba, fueran aportados por el aparato público (salud, educación, trabajo, etc.). En este sentido podríamos plantear que el carácter insular de aislamiento, la escasa conectividad y falta de instituciones municipales en el territorio forman un escenario ideal para este tipo de proyectos.

(...) La gente no es fuerte en sus convicciones, viene alguien les ofrece cosas y la gente se cambia
(...) (C.G.)

(...) el 2008 es que trajeron un cargamento como el que trajeron ahora, pero siempre están en contacto con la gente viene, traen ropa, abarrotes, para comer, juguetes para los niños, colchones ropa, pero igual por una parte es bonito pero que más son esas cositas una vanidad no más po, claro que es una ayuda igual para la gente, igual ayuda a la familia pero los que están firme en su fe no se cambian, aunque uno igual recibe no va a decir que no pero no se va , ellos vienen a ayudar a toda la comunidad, o sea que su fe no es firme no más en la gente (...) (V.N. Fiscal Isla Alao)

(...) Siempre la gente va a estar en busca de algo, la iglesia católica se farreo a la gente, hubo mucho abandono, algo está fallando ahí, porque la mayoría de la gente es católica y en algún momento algo paso y eso no siguió (...) (S.C)

Mientras en comunidades mapuche de la Araucanía el discurso étnico se complejiza y combina de manera incluso contradictoria con el evangelista, en el territorio insular el discurso se vincula a la pobreza y la exclusión. El proceso de evangelización católico realizado por los misioneros, a través de diversas estrategias ya había reemplazado y sincretizado la religiosidad indígena, silenciar la etnicidad ya no era necesario.

Muchas son las explicaciones de este fenómeno religioso, en el caso del territorio insular parece ser que la pobreza y la exclusión se vuelven el eje central del discurso evangelizador, el evangelismo es la religión de los pobres, como el evangelio de Jesucristo, en una lectura desde la pobreza latinoamericana y no desde la teología de la liberación, que quisiera hablar por los pobres (Bengoa, 2009).

La idea de subdesarrollo en la ruralidad insular no es algo nuevo, ya la trajeron consigo los primeros misioneros jesuitas, que buscaban la salvación de las almas indígenas, además de educar y entregar herramientas para salir del atraso y la miseria, una idea que

hoy en día parecen conservar autoridades e instituciones.

Por otra parte, el mundo evangélico inserto en un contexto de profundos cambios modernizadores, refuerza valores como el individualismo, la participación activa, la búsqueda de prosperidad socioeconómica y la capacidad de superación de situaciones adversas, en tanto se da como una religión que trabaja desde la esfera de la aflicción y las miserias humanas de lo cotidiano. El mundo indígena rural, tanto de Chile como en Latinoamérica, vive en los márgenes de la modernidad exitosa, en un escenario fragmentado de segregación y pobreza.

En el caso de Isla Alao nos encontramos con una comunidad actualmente fragmentada desde los espacios comunitarios antes reforzados por la Iglesia Católica, a través de las misiones Jesuitas y la instalación de diversas instituciones como el Fiscal y el Cabildo. Esto se vincula con una fuerte debilitamiento del sentido de comunidad, priorizando proyectos individuales por sobre los colectivos. Este escenario finalmente genera una sensación de vulnerabilidad y exclusión lo que permite fácilmente la adscripción a una nueva Fe como en el caso de lo evangélico.

En la actualidad solemos referirnos a la ausencia o déficit de sentido y, por lo tanto, a la necesidad de sentido. En un nivel más general, en el nivel histórico, advertimos, dos desapariciones o supresiones parciales, dado que perduran algunos vestigios. La modernidad ha debilitado las ideologías del pasado, los mitos originarios y lo que ha venido después ha traído los mitos del futuro, del progreso, las ideologías del porvenir. Para muchos, ni el pasado ni el futuro son ya, como objetos de fe, de creencia o especulación, factores de esperanza, al menos no como lo fueron en determinadas épocas no demasiado lejanas (M. Augé, 2004).

9.3. b.- Organizaciones indígenas en Isla Alao, revitalización colectiva e identitaria:

La creación de la Comisión Especial de Pueblos Indígenas (CEPI) en 1990, durante el gobierno de Patricio Aylwin; la posterior CONADI, y la promulgación de la Ley N° 19.253, fue fundamental en localidades aisladas al norte de la isla Grande de Chiloé, este es

el caso de Isla Alao.

(...) Llevamos como 20 años funcionando, yo fui el primer dirigente de la asociación indígena que se organizó, con otro compañero que se llamaba Samuel García, tuvimos un programa de la asociación indígena que era muy bonito, en donde nos decían que protegían a las islas y a su gente por medio de sus generaciones y que el gobierno iba a ayudar a protegerlos también, entonces juntamos personas, nos juntamos un día y nos pusimos a trabajar a juntar personas, buscar los socios, casa por casa, hicimos reuniones también, como yo era dirigente de la Junta de vecinos no me daba nada dirigir una reunión y los llamaba y ahí les conversaba, conversábamos sobre la experiencias de las asociaciones indígenas de cómo se podría programar, porque venían personas de fuera que también empezaron a instruirnos, eran funcionarios que también participaban como dirigentes indígenas de la Conadi, que venían directamente de Osorno de esa época, nos venían a incentivar en eso, por medio de la junta de vecinos empezamos a trabajar (...) (A.N, Isla Alao)

De acuerdo a los dirigentes entrevistados, uno de los elementos que les permite diferenciarse e identificarse desde la etnicidad es el apellido, sin embargo como menciona el entrevistado, el primer presidente de la comunidad indígena de la isla es de apellido García, aquí vuelve a tener importancia el carácter mestizo de la población insular, como desde ese lugar se posiciona la revitalización de lo indígena en isla Alao pero también como a su vez se complejiza. Esto nos permite comprender las dificultades que los primeros dirigentes presentan al tratar de conformar una organización, el trabajo que debieron realizar al resignificar lo indígena desde la estigmatización histórica que ha tenido en la isla.

(...) Al principio, unos pocos como que se sentían mal porque no se sentían por el apellido que tenían, no se sentían indígenas, que lo encontraban una palabra parece tan ofensiva, y yo les decía no po, porque van a encontrar ofensivo ustedes que le digan indígenas, si somos, si nosotros somos los verdaderos chilenos de nuestra patria (...) debemos luchar por nuestras comunidades por nuestras cosas que tenemos y ayudarnos a defender (...) Ahora no pasa eso, ahora ya la mayoría de la gente saben a qué pertenecen, ya tienen estudios, saben ellos como se puede trabajar, y como están viendo las ayudas que han llegado con los grupos de las asociaciones indígenas (...) (A.N, Isla Alao)

De esta forma podemos observar como la identidad williche en isla Alao se ve reafirmada a partir de la creación de esta primera comunidad indígena, que si bien se organiza a partir de un primer objetivo ligado al asistencialismo propuesto en esa época por las autoridades, realiza de manera paralela un trabajo interno de reafirmación de la identidad indígena.

Si bien la adscripción a una organización no determina la identidad indígena, en isla Alao, actualmente gran parte de quienes adhieren a lo williche están inscritos y participan de una comunidad indígena. De acuerdo a la encuesta de salud familiar 2019, el 82,87% de la población declara pertenecer al pueblo Mapuche mientras que un 3,64% manifiesta su pertenencia al pueblo williche, Por otra parte se observa que la pertenencia a la religión católica o evangélica no incide en la adscripción a la identidad indígena. Esto sin duda nos revela la importancia que adquiere la pertenencia indígena en la comunidad alaguana. (Encuesta de salud Familiar, Posta Salud Rural Alao, 2013).

Hoy existen tres organizaciones indígenas al interior de la isla, Raíces de mi tierra, Asociación indígena Apao, y asociación indígena Alao, cada una cuenta con cerca de 20 socios y sus respectivas familias. La asociación indígena Alao, es primera en conformarse, a partir de la promulgación de la ley indígena y la creación de la CONADI, como antes explicamos, sin embargo durante 9 años aproximadamente se mantiene inactiva, la falta de información y el aislamiento geográfico en esa época, no les permitía estar al tanto de los procesos burocráticos en cuanto la documentación solicitada por la CONADI, por otra parte fallece un miembro importante de la comunidad lo que finalmente genera la disolución del grupo.

La reactivación de las tres organizaciones indígenas se ha generado en el marco de un algún proyecto institucional ya sea municipal o estatal, Raíces de mi pueblo comienza a funcionar a partir de un proyecto productivo municipal en 2006, por otra parte en 2010 a partir de la inserción del programa de salud y pueblos indígenas, del servicio de salud Chiloé se reactiva la asociación indígena Alao y se crea una nueva comunidad en el sector de la isla Apao, asociación indígena Apao. Algunos autores denominan a este tipo de organizaciones “funcionales”, debido a que dentro de sus objetivos la obtención de recursos se vuelve algo de gran relevancia.

(...) Hace dos años, buscamos nueva directiva y nos levantamos, con los proyectos de salud (PESPI) con eso, y además la señora Claudia (Directora Escuela isla Alao) me dijo porque estaban pidiendo certificados para sacar sus becas de los niños y más aceptadas eran los que tenían de asociaciones indígenas...nos comenzamos a reunir y yo les dije miren va a venir ayuda, principalmente para los que tienen hijos van a tener sus becas, entonces la gente se interesó, hicimos la directiva, la enviamos. (A.N, isla Alao)

(...) este grupo tiene como, o sea el nombre dice comunidad indígena pero está enfocada en otra parte como en la economía autosustentable, como que esa es su finalidad, o sea más allá que rescatar la cultura o costumbres que no lo he visto yo o por lo menos no lo he vivido (...) (S. C, isla Alao)

A pesar del carácter “funcional” que se le puede otorgar a las organizaciones alaguanas que como todo grupo busca la obtención de ciertos recursos necesarios para sus comunidades, han tenido una gran relevancia en cuanto al fortalecimiento de la identidad indígena al interior de sus miembros. Esto nos permite mostrar que este componente instrumental, no es finalmente lo único que explica la permanencia y continuidad de los indicadores identitarios de las comunidades indígenas de Alao.

A partir del trabajo realizado por las organizaciones se han recuperado actividades; como talleres de Palin en la escuela Alao, encuentros comunitarios compartiendo recetas e historias ancestrales, talleres sobre historia chilota y de la isla, la posibilidad de fortalecer el borde costero a través de la solicitud de una concesión, recuperando los antiguos corrales de pesca williches, entre otros proyectos y actividades.

Desde una perspectiva etnográfica e histórica Luis Escalona Victoria (en Estrada, Martínez, 2009), nos propone, entender la etnicidad no como algo evidente sino, más bien, problemático; no como una identidad naturalizada, sino como un proyecto individual y colectivo deliberadamente construido para diferentes fines. El autor advierte que reducir a los indígenas a lo “étnico” conduce a un empobrecimiento analítico de sus complejas realidades. Lo étnico no es una entidad claramente delimitada y definida ya que los “contornos” que la conforman, en particular, los históricos, lingüísticos y sociales, resultan ser productos heterogéneos en el espacio y el tiempo que han dependido de las múltiples relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que los indígenas han establecido con el resto de la sociedad los Estados nacionales de los que son parte.

La historia de lo étnico en isla Alao y en el resto de las localidades rurales chilotas guarda un fuerte componente de invisibilización y discriminación, en donde se le otorgaba una mirada negativa a todo lo que se vinculara con lo indígena, se habló williche una variante del mapudungun hasta hace un siglo, al menos. Actualmente solo muy pocas

personas hablan la lengua williche sin embargo si bien existen elementos tradicionales como éste que se han perdido, otros se ha recuperado, mientras además existen elementos que forman parte de la cotidianidad y que le dan un sentido distintivo a la vida rural insular.

De acuerdo a Bartolomé (1997), aun sociedades sometidas a intensos procesos de descaracterización cultural podrán seguir definiéndose en términos étnicos, aunque éstos ya no remitan a una tradición específica. De esta manera el proceso social de identificación pretenderá expresar la situación contextual de una cultura. De esta manera las bases culturales de la identidad son sumamente variables y expresan tanto modelos culturales vigentes como referentes ideales. En razón de su misma historicidad, la identidad étnica no es esencial sino cambiante, en la medida en que puede ir reflejando el estado de una sociedad y su cultura (M. Bartolomé, 1997)

Podríamos plantear de esta forma que la identidad étnica de la comunidad alaguana se ha transformando, a través de su historia particular, tanto por las presiones externas y la carga negativa que se le otorgaba a lo indígena, sin embargo a pesar de esto logran desarrollar una consciencia posible de pertenecer a una colectividad que se considera similar culturalmente fundada en criterios definidos y diferenciados de otras colectividades, en este caso de las comunidades insulares adyacentes y el continente. En donde el fortalecimiento de las organizaciones indígenas, se vuelve un elemento de suma importancia que viene a reforzar y visibilizar la adscripción a una identidad indígena local. Así la posibilidad de encontrarse en un grupo y establecer demandas concretas respecto a sus necesidades se vuelve un espacio de gran importancia al interior de la comunidad.

9.4.- La ruralidad insular enfrentada a los procesos de modernización:

Las islas han sido habitualmente concebidas –valga la redundancia- como aisladas. Esta visión ha sido criticada desde la antropología, se ha entendido que las islas más que representar la imagen mítica de “tierra perdida en un vasto desierto de mar” son territorios definidos por su relación con el continente, una isla es poblada, es apropiada por una sociedad siempre y cuando el habitarla implique una relación económica o política con

otras islas o “tierra firme” (C. Morales, 2007).

El intercambio económico con otras islas o el continente permite superar las limitaciones de un pequeño o inexistente comercio interior (P. Hay, 2004). La historia económica de Alao siempre ha estado marcada por el contacto con otras islas y el continente, ya sea a través de la recolección de insumos para la producción o la compra, venta e intercambio de productos. Desde una visión general, su economía tiene una base familiar se basa en la realización de variadas actividades económicas combinadas con esporádicas actividades de importación o exportación de productos e insumos.

Desde una noción dominante este tipo de economía podría ser entendida como de subsistencia, que desde una concepción de crecimiento, riqueza, progreso y desarrollo, sería comprendida así porque tan solo alcanza los niveles mínimos de reproducción, sin embargo, desde una perspectiva de “resignificación” de la insularidad rural, la perspectiva de crecimiento o de decrecimiento, constituye otra posición en las relaciones de producción no maximalistas o productivistas.

9.4. a.- La nostalgia de la agricultura:

Uno de los elementos importantes, es la agricultura, la mayor parte de la población posee un pequeño terreno con siembras de papas y hortalizas, además de algunos terrenos donde pasta el ganado menor. El clima templado y lluvioso, el aire puro y la brisa marina, forman un ambiente ideal para la siembra, en este sentido la huerta familiar juega un rol de gran importancia en la economía de los alaguanos. Generalmente es trabajada por las mujeres, siendo este un aporte significativo a la economía familiar, además de proveer el alimento básico para el grupo familiar.

Las hortalizas que más se cultivan son; papas, zanahorias, lechugas, habas, arvejas, (entre estas las que se guardan con capi, y las que se consumen frescas), ajos, rábanos, acelgas, betarragas, perejil, cilantro, orégano. Por otra parte en el territorio se dan algunos frutos silvestres como, murra, chupón, mosqueta entre otros.

El principal árbol frutal es el manzano, su fruto se utiliza para el consumo familiar y también se comercializa, ya sea en forma de fruta natural o en chicha de manzana. Desde antaño la chicha de manzana forma parte de la cotidianeidad insular, en las faenas de siembra, construcción, marisca, y eventos sociales, siempre ha de estar presente, su producción se realiza de manera familiar en los meses de marzo, para luego ser almacenada en barriles o botellas plásticas para el consumo durante el año.

(...) Tres personas no más tienes aperos para hacer chicha en isla, yo soy uno de esos, la gente trae sus manzanas y sus trabajadores, yo solo paso la maquina... a veces también hago sus 3.000 o 4.000 litros para vender en la isla, la gente compra todavía para su casa o cuando tiene alguna celebración (...). (I.CH)

La cantidad y variedad de cultivos ha ido cambiando con el paso de los años, al igual que la tecnología implementada para éstos, la mayor transformación sin duda la ha sufrido la fertilización de la tierra, hecha en un comienzo con algas como el sargazo y la lamilla, bosta de vaca u oveja, hasta llegar a los fertilizantes de origen químico actuales. (R. Cárdenas, 2012)

De acuerdo con los alaguanos el guano de pájaro hace 30 años era el más utilizado, para poder obtenerlo se debía navegar a Piedra de Calto, una “chimenea volcánica” de más de 100 metros de altura, en forma de cilindro, que se levanta a unos 5 km. al norte de la isla Talcán. Sus paredes cortadas a pique, terminan en una pequeña explanada de rocas de lava y su extremo superior es llano, como una gran cancha de fútbol, surcadas por grietas en las que anidan las aves marinas (M. Urbina, 1984).

Cuando llegaba el verano chilote, los isleños de Apiao, Alao y Chaulec, preparaban sus chalupas veleras, en las que viaja toda la familia, incluyendo animales como perros y gatos, con destino a la Piedra de Calto, a la que arribaban al cabo de 10 horas de navegación, en busca del sustento que sus tierras divididas en minifundios no podía otorgarles.

El campamento hecho con las velas, palos y remos de la embarcación, era levantado en la base de la formación. Las mujeres mantenían el fuego y preparan sus “paldes” y

“gualatos” para mariscar, mientras los hombres ascendían por la pared vertical, agarrándose de las grietas y ranuras, por una peligrosísima senda que desde muy antiguo han seguido varias generaciones de chilotas, con el mismo fin: alcanzar la planicie superior de la Piedra de Calto para recoger durante el día el abono de las cientos de aves marinas que anidaban en ese lugar, además de algunos huevos. (M. Urbina, 1984)

(...) Antiguamente iban a buscar abono, en la piedra de chulin, una fui po, pero que iba a saber en ese tiempo andaba embarazada que iba a subir, los hombres no más, las mujeres dicen que suben igual, pero tienen que subir amarrados ahí, y para subir la línea, eso era por unos chilcones que habían, matas chiquititas que habían, con unos ganchos se iban tirando, para arriba, como se llegarían a subir hasta arriba, una persona chiquitita se ve arriba, el guano lo tiraban de arriba con bolsas, con un cordel lo bajaban, eso hace años ya que no se hace, años hace ya (...) (L. N.)

Esta temeraria faena solo es parte del pasado nostálgico de los alaguanos, e incluso la utilización del guano animal no es algo recurrente en las huertas familiares. Ya a mediados de la década del 60 se genera el cambio de un cultivo tradicionalmente natural a uno en donde se comienzan a incorporar elementos artificiales a través de la utilización del *guano colorado*, de origen químico, al igual que las bolitas de *superfosfato triple*. (R. Cárdenas, 2012)

(...) Después dejaron de usar el guano, y comenzaron a usar ese abono que se compra ahora, ahora están comprando pura mezcla, antes era súper y salitre, igual produce con el salitre y el súper igual la planta salía chiquitita (...) cuando se sembraba con abono de bosta de vacuno de las ovejas, se mezclaba pero te quedaba de bonito po, ahora nadie siembra con ninguna cosa... la lamilla igual po, se mezclaba sargazo todo eso, ahora puro comprado, ahora nosotros el mar puede empujar la lamilla y nadie saca nada, ya no se usa (...) (L. N.)

A pesar de los cambios significativos que se han generado en la tecnología aplicada al cultivo, este sigue siendo uno de los elementos centrales de la economía de subsistencia rural, siendo la Papa el cultivo por excelencia. Desde tiempos precolombinos la papa, se vuelve un elemento de la fundamental de la dieta de algunos países andinos de Sudamérica. Los cronistas españoles mencionaron esta planta a la que los indígenas llamaban en general “papa”, palabra de origen quechua (“ammcca” en aymara, “chusli” en atacameño, “poñi” en araucano). Ya en estos escritos se destaca el puerto peruano de Callao y la isla de Chiloé como los lugares de gran producción de esta planta. (L. Weisner, 2003)

Los españoles mencionan con insistencia este raro alimento de los indígenas. “En Chiloé -señala el P. Rosales- todo mantenimiento de los naturales se reduce a unas raíces de la tierra que llaman papas, y de estas se siembra en gran cantidad para coger lo necesario, y sirven de pan” (R. Cárdenas, 2012). La papa ha seguido cultivándose y continúa siendo el eje central de la alimentación en el archipiélago y en sectores pobres rurales de la Isla Grande; así ocurre en Alao, es rara la vivienda que no cuente con una siembra de papas, más del 80% de las familias cuenta con a lo menos una pequeña siembra que puede producir entre 5 y 10 sacos de papas. Es la base alimentaria de Chiloé, como consumo, y como producto de comercialización de estos pequeños agricultores.

De acuerdo a los lugareños antiguamente la producción era mayor. Cerca de 60 o 70 sacos eran llevados en lanchas a vela a Castro para su venta, un cambio significativo que también se puede observar hoy por la disminución generalizada de los cultivos.

La comercialización de productos fuera de la isla, ha sido un elemento importante de la economía alaguana, la venta de papas, hortalizas y animales. Los viajes en lanchas a vela a Castro, puerto principal y centro de intercambio comercial en ese entonces fue uno de los principales ingresos familiares para la adquisición de productos que no podían ser encontrados en la isla.

(...) En Achao casi mucho no se viajaba, todavía era un pueblo chico, a puro castro no más...gallinas, cerdos, corderos, todos eso se iban a vender, vacunos todo lo llevaban en lanchas grandes. Nos demorábamos dos días, tres días también para llegar a castro cuando había tiempo malo...se llevaba a gente igual que iban a hacer sus diligencias a Castro, ahí se vendían de todas cosas, las papas de todo...pasábamos de aquí a Chequian, de Chequian a chelín, de chelín tomaba la costa de Aguantao, iba costeano y si no pa' allá por la parte de Lemuy, y si no la costa de allá de Rilan, de Rilan a Curahue y de allá en la punta se va para arriba costeano a Castro.. Vendíamos donde llegaban las lanchas no más, ahí se bajaban los camiones y antes había una bodega donde se entregaban las papas, se entregaban en unas bodegas “fondiás”, ahora no se, eran los más antiguos, eran una familia Paredes de Castro, ellos compraban todas las papa, la siembra completa, todos llevaban las papas, Chaulec, Apiao, Alao, todas partes que había ...se negociaban animales también, llevaban una yunta, uno, corderos, todo adentro de la lancha según los viajes que hacían, gallinas... cuando había sur o norte calmao así, con eso se iba, se quedaban en las mismas embarcaciones, ahí mismo se dormía, de ahí se sacaban las cargas, se hacían sus carpas no más y ahí se dormía(...). (L. N.)

De esta forma el mar se nos muestra como un espacio de tránsito, que impulsa a los

isleños para explorar e incluso escapar hacia lo desconocido, tal vez el borde de la isla es algo más que permeable, tal vez en realidad es el portal de carreteras y mar senderos que avientan hacia fuera a otras las tierras, un puente natural para el resto del mundo. Esta es la tesis más citada de Hau'ofa (1993), para quien el mar es el medio que une las islas del Pacífico en un campo dinámico de comunicación. De esta forma en lugar de "la percepción del mar como un vasto espacio vacío en el que islas separadas permanecen suspendidas ", ve este espacio entre las islas como de relación viva con significado, de tal manera que "ninguna isla es una isla" (Ellis, 1998; Denning, 1980; Edmond y Smith, 2003. En P. Hay 2006)

En la actualidad se puede ver con mayor claridad la conectividad de las islas, los avances en comunicación y tecnología hacen de las islas cada vez menos islas, los largos viajes en lancha a vela a Castro son parte de un pasado nostálgico, las lanchas a motor realizan recorridos en la semana hasta Achao y las carreteras interurbanas permiten mayor conexión con las demás comunas.

Los productos de intercambio también van cambiando, la venta de papas y hortalizas se realiza a menor escala solo en el puerto de Achao. La comercialización de animales es a menor escala, aunque el carneo sigue siendo una práctica que forma parte de la economía local.

9.4. b.- Recolección de algas una práctica moderna:

Uno de los principales productos de intercambio comercial actual son las algas, la recolección de algas se ha vuelto uno de los principales ingresos económicos de las familias alaguanas en los últimos 10 años. La luga y el pelillo son las mejores cotizadas en el mercado local, el sargazo en cambio hace solo tres años se comienza a trabajar, abriendo un nuevo mercado para los recolectores.

La recolección de sargazo a diferencia de la luga y el pelillo, se realiza en lanchas organizadas en grupos de 6 a 7 personas, en donde los buzos son quienes se encargan de la

recolección. Actualmente en la isla existe una persona con dos lanchas adaptadas para esta faena, este es quien coordina al equipo de personas y la posterior venta del alga, principalmente en Dalcahue, en donde existen centros de acopio.

(...)El precio de este año del sargazo es de \$30 el kilo fresco, no puede pasar más de un día desde que se recoge por que se echa a perder (...) una lancha puede llegar a recolectar entre 500 a 300 kilos en una faena, los meses de trabajo más fuertes son entre noviembre y marzo en donde el alga se encuentra de manera abundante (...) (C.G)

A pesar de que la recolección de sargazo se ha vuelto importante dentro de las posibilidades de ingreso para las familias alaguanas, presenta mayores dificultades en cuanto al proceso de cosecha ya que debe ser realizado en alta mar.

La luga en cambio es el alga más trabajada por alaguanos debido a que su recolección puede ser realizada en la orilla o cerca de la costa, además de ser la alga mejor pagada, existen dos tipos de luga, la luga roja o hembra, más codiciada pues al ser más porosa se conserva mejor en el tiempo, y pesa más y es mejor valorada que la luga negra o macho. Esta alga se extrae del mar, arrancándola sin cortar la raíz, para que crezca el año siguiente. También se recolectan los restos de luga que quedan en la orilla del mar tras la bajada de marea. (C. Morales, 2012)

Luego de la extracción de las algas, éstas se deben dejar secar dos o tres días a orillas de la playa, tapándose de noche, después de secadas se le aplican técnicas para aumentar el peso, se les agrega arena y se humedecen con agua de mar, luego las algas se guardan en sacos y se venden a los intermediarios. También se puede mesclar con Yapin, que es un alga muy similar a la luga, la cual se puede encontrar fácilmente en la orilla.

La posibilidad de perder la cosecha es algo normal con el clima insular, cuando llueve el pelillo se envuelve en redes para su mantención en la playa, sin embargo la luga húmeda y fuera del mar tiene más posibilidades de podrirse, lo que puede provocar la pérdida de la toda la cosecha, es decir el trabajo de uno o dos días.

La temporada de luga se inicia en diciembre o enero y se prologa hasta el mes de marzo, sin embargo en Alao la producción de luga y pelillo es menor, en la playa se puede observar a niños, adultos mayores y algunas mujeres recolectando, la ganancia no es suficiente para la mayor parte de las familias, que durante la temporada trabaja para generar el ingreso familiar anual.

Para que la recolección y el ingreso sean mayores, las familias se trasladan a otros sectores en busca de las algas, los sectores cordilleranos son los principales centros de recolección, Autení, Chaitén entre otros, lanchas a motor se alistan para trasladar a las familias en las fechas de las mejores mareas. Familias completas se trasladan durante uno o dos meses para las faenas, también se utiliza un mecanismo de turnos al interior del grupo familiar, siempre es importante que alguien permanezca en el hogar, para hacerse cargo de los animales, cuidar la casa y a los adultos mayores que no se pueden trasladar a la faena.

(...) yo me voy todo el mes, hago mi chacra allá en la cordillera y me dedico a trabajar en el día, después con los amigos, compartimos una comida un mate, y seguimos trabajando (...) hay familias que duermen en las lanchas en las que se trasladan, con guagas también (...) (C.G)

La comercialización de la luga se hace con intermediarios de la isla, que son por lo general los mismos lancheros o directamente con compradores de Achao.

(...) los lancheros que compran llegan a la cordillera y compran las cosechas completas de las familias, 15 o 20 mil kilos, el 2012 se compraba el kilo de luga seca a \$400, que es un ingreso importante para una familia (...) (C.G)

La gente recuerda que la luga era muy mal pagada, sin embargo, igual la trabajaron porque por primera vez un producto natural estaba ofreciendo dinero de manera directa. La luga y el dinero los acercó a Achao, la gente empezó a ir todos los meses a comprar. Prácticamente toda la isla dejó de sembrar trigo y compró, harina, yerba mate, azúcar, vinos y cervezas. En poco tiempo la inserción de la luga cambio muchas de las prácticas económicas y valoración de recursos en la isla (C. Morales, 2012).

El ingreso monetario por otra parte ha propiciado cambios en la dinámica familiar, el consumo de alcohol en los hombres aumenta durante el periodo de recolección de luga,

la acumulación de dinero en poco tiempo permite el acceso al alcohol. Sin embargo ha permitido además la independencia económica de las mujeres de la isla, sobre todo mujeres jefas de hogar.

9.4. c.- Migración y la industria del salmón:

Otra forma de ingreso familiar importante son los aportes que familiares pueden hacer viviendo en la ciudad, la migración en busca de nuevas oportunidades laborales forma parte significativa de la historia económica de la insularidad, durante el siglo XX. La Patagonia fue el centro más importante de migración de los chilotes, el trabajo temporal de las faenas de esquila en Magallanes se presentaba como la oportunidad de conseguir el dinero suficiente como para vivir el resto del año. Significó una especie de rito de iniciación de independencia económica y familiar, para los jóvenes principalmente rurales, quienes luego de sus faenas retornaban a sus territorios.

(...) mi papá me crio solo porque mi mama falleció a los 33 años. Para ganar plata viaja mucho a la Argentina a trabajar a las estancias. Se iban en barco y luego cruzaban caminando la frontera durante la noche, legalizaban sus papeles cuando ya llevaban varios meses trabajando. Yo también viaje un tiempo primero a Rilan de donde era mi mamá en donde aprendí sobre la construcción (...) después me fui a Argentina y viví en Gallegos y trabaje en la estancia de unos italianos casi 15 años, volví a la isla a cuidar a mi papá, me enamoré y me casé (...) (I.CH)

Esta situación migratoria caracterizó a las poblaciones rurales hasta los años 80 con la instalación de la industria acuícola en el territorio insular, los centros de migración ahora se encuentran al interior de la Isla Grande, son los grandes centros urbanos en donde ese instalan los centros de cultivo, Quellón, Castro, Qemchi, Ancud, Dalcahue. Este último es el principal centro de migración de los jóvenes alaguanos, muchos de los cuales se capacitaron al inicio de la industria salmonera, con la instalación del primer centro de cultivo de salmónes en isla Alao.

El centro de engorda norte de isla Alao, recibe la concesión mediante la Resolución N° 1793 del 30 de Septiembre de 1999 y es autorizado mediante DS 1855, el 18 de Diciembre de 1998 (Marine Harvest, 2013). Pertenece a Marine Harvest, una de las principales empresas de la industria acuícola a nivel nacional e internacional, contando con

la mayor cantidad de concesiones del Archipiélago de Chiloé y especialmente el Archipiélago de Quinchao.

Ubicado en la parte norte de la isla, en sus inicios el centro de engorda se presenta como una gran oportunidad para la comunidad alaguana, en lo que se refiere a la generación de empleo asalariado en la isla, esto sin considerar las condiciones de precarización laboral, baja calificación y vulneración de derechos de los trabajadores. Al igual que en el resto del Archipiélago de Chiloé, la población joven, adulta y principalmente masculina de la isla comienza a trabajar en la industria, evaluando la experiencia como positiva, debido a la posibilidad de un ingreso familiar constante a diferencia de las otras prácticas tradicionales como la agricultura o recolección de algas. Sin embargo podríamos decir que aquí se inicia un proceso de proletarización de las relaciones productivas y de la economía insular.

De acuerdo a información entregada por personas de la comunidad, en estos primeros años en el centro trabajaban cerca de 20 personas, mano de obra que aumentaba en periodos de cosecha a 30 aproximadamente. Actualmente en la empresa solo trabajan 6 personas, cuatro de la isla, y los demás profesionales externos.

(...) La empresa lleva como 15 o 20 años, mi nieto trabajo los primeros 10 años, ahora está en Dalcahue, ganaba harta plata en ese tiempo, en ese tiempo le servía a la gente que vive en la isla, trabajaban cerca de 40 personas, yo también trabajé en eso aquí y también fuera de la isla a trabajar en el cultivo de choritos (...). Ahora hay máquinas, trabajan como 5 personas y todas de afuera (...) (A.CH, 86 años)

Esta diferencia en la cantidad de trabajadores se explica a partir del aumento de tecnología en la industria y la automatización de las funciones, situación que afecta al total de las instalaciones acuícolas del Archipiélago de Chiloé. Actualmente el centro de engorda de la isla presenta un sistema de alimentación automático que considera como necesario solo un supervisor que vigile el proceso, situación que merma de manera considerable la cantidad de trabajadores necesarios para el centro.

(...) la gente ya no sabe lo que es trabajar en una empresa, hacen otras cosas ahora, carpintería, albañil salen fuera de la isla a hacer pegas, o en las algas (...) (A.CH, 86 años)

Debido a esta situación la población adulta y joven debe retomar la migración como estrategia válida para la búsqueda de nuevas oportunidades laborales, quienes se forman en la industria salmonera, continúan trabajando en el área, en los centros urbanos mencionados en un principio, trasladándose incluso con sus familias, sin embargo no para todos las condiciones de ese traslado son las mejores, esto debido a los bajos salarios de la industria salmonera, a partir de lo cual terminan siendo parte de una marginalización urbana, cuyos efectos psicosociales son conocidos.

Otros en cambio mantienen la lógica del trabajo temporal, dedicándose a la carpintería, albañilería, fuera de la isla o en su mayoría a la recolección de algas. Todos trabajos que no permiten la generación de ingresos de manera estable, perpetuando de esta forma condiciones de precariedad económica a nivel familiar, bajo este contexto el recibir pensiones sociales y asistenciales una vez al mes, para muchas familias constituye uno de los ingresos centrales, principalmente para las familias constituidas por parejas de adultos mayores, o mujeres jefas de hogar.

(...) Hoy en día gana el empresario no más. (...) (86 años)

(...) No está bien, porque no le da trabajo a la gente, y contamina el lugar (...) (V.N)

Bajo el contexto actual, la percepción de la comunidad respecto de la industria ha ido variando, entendiéndose que el atractivo inicial era la absorción de mano de obra. A pesar de esto la industria se mantiene y fortalece a lo largo de los años. No se maneja información respecto a la cantidad en la producción durante los primeros años, sin embargo en 2006 ya contaba con 6 balsas-jaula para la engorda de salmónidos, cultivando 198 toneladas de salmónes por año, producción que aumenta a 2.065,5 toneladas por año en 2008 dentro de la misma superficie total, proyecto autorizado por el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental. (SEA, 2008). Un aumento que podría considerarse como importante y preocupante, y que además podría sumarse múltiples denuncias de sobreproducción de parte de ECOOCEANOS (2006) a los centros de cultivo en ese mismo año.

En un Informe sobre la Situación Ambiental en Chile entregado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el 2005, realizó una serie de recomendaciones en esta área al gobierno de Chile, señalando la necesidad de mejorar la protección ambiental y sanitaria en la acuicultura con respecto a, la sobreproducción, los procesos de eutroficación, escapes de salmones al medio silvestre, la situación ambiental de lagos y fiordos, el uso de antibióticos, la vigilancia epidemiológica y la erradicación de las enfermedades infecciosas, entre otros (Vera. H., 2010).

Aunque las compañías de acuicultura tienen seguros para cubrir las pérdidas derivadas de escapes, no existen mecanismos para que el sector pueda investigar, mitigar y anular los efectos de estos escapes masivos de peces carnívoros en la diversidad biológica en agua dulce y marina, en los intereses de las comunidades costeras y en la pesca a pequeña escala en los territorios. Los escapes de salmones también conllevan un riesgo por la propagación de enfermedades contagiosas a otras especies, lo cual además pone en riesgo la salud de las personas que consumen estos recursos. En un informe de SERNAPESCA en 2006, respecto a los escapes de salmones entre 2004 – 2005, en la X y XI regiones, se identifica al centro de Isla Alao con 67. 209 escapes en abril de 2005, de la especie *Salmo Salar*, debido a un error en la instalación de las redes (Melillanca P., Medina I., 2007).

A esta irregularidad se suma uso masivo y poco controlado de antibióticos, la escasa información existente sobre el volumen, variedad y forma de uso de antibióticos en la industria es preocupante. Ni el Servicio Nacional de Pesca (Sernapesca), ni el Servicio Agrícola Ganadero (SAG), ni el Instituto de Salud Pública (ISP), y menos la industria han entregado cifras y datos acerca de este ítem (Vera. H., 2010).

En 2013, el Centro Apiao, ubicado en el Canal Alao, al Oeste de Punta Apiao, Isla Apiao, de la empresa Marine Harvest fue identificado por la Agencia de Fármacos y Alimentos de Estados Unidos (FDA en siglas inglesas) como el centro desde donde provenía un cargamento contaminado con el químico cancerígeno Cristal Violeta, a partir de esto se informa la prohibición de ingreso de salmón a Estados Unidos, procedente de las granjas de Marine Harvest Chile, finalmente luego de un proceso de investigación la FDA levanta la prohibición. (Vera. H., 2010).

De acuerdo a la ONG ECOOCEANOS (2013), lo preocupante es que durante la investigación funcionarios chilenos del sector pesquero comenzaron a cuestionar la veracidad de este nuevo hallazgo de químico cancerígeno y establecieron una campaña comunicacional para diluir responsabilidades y minimizar los potenciales impactos para la salud pública y el medio ambiente debido al uso de esta sustancia prohibida.

A pesar de estas irregularidades y consecuencias generadas por la expansión descontrolada de la industria y en específico lo que podemos observar en el Centro de isla Alao, el 15 de mayo de 2012, la empresa Marine Harvest, presenta un nuevo informe al SEIA, solicitando una Modificación de Proyecto Técnico en Centro de Engorda de Salmones Alao, solicitando la ampliación del proyecto contempla la instalación de 22 balsas jaula de 30 m x 30 m y 18 de alto, para una producción total aproximada de 6500 Toneladas por año (Marine Harvest, 2012).

Este proyecto que aún no se autoriza debido a que la empresa solicita una extensión en el plazo de evaluación hasta fines de 2013, esto en funciones de las diversas observaciones que se le hacen al proyecto sobre todo las que guardan relación con el manejo de residuos, identificación y protección de la fauna del sector, manejo de redes, plan de contingencia ante derrame de hidrocarburos, programa de limpieza del cuerpo de agua y sector costero aledaño al centro de cultivo, entre otros (SEA, 2012).

A pesar de esto, la comunidad ya se ha percatado de un aumento importante en la cantidad de balsas y otras construcciones que se están realizando, situación que no es fiscalizada por las instituciones a cargo, ni tampoco por las autoridades locales, que no mantienen un contacto constante y fluido con la comunidad, al no existir representación de ésta en la isla, situación que afecta diversas otras dimensiones y problemáticas de la comunidad.

10.- Conclusiones:

La presente investigación buscaba describir e interpretar la actual configuración de una identidad rural e insular en Isla Alao, y los procesos de modernización a los cuales se ha visto expuesta en los últimos treinta años. De esta forma el análisis se ha enfocado en las estrategias de adaptación y reconfiguración que ha generado un espacio territorial insular como el de Isla Alao en respuesta a transformaciones sociales como la expansión de la modernidad en el Archipiélago de Chiloé.

Los temas aquí analizados: la comunidad alaguana, su estructura y dinámica interna, identidad insular, organización social y economía local, se conjugaron y entrelazaron para acercarnos a una primera descripción e interpretación respecto a la configuración de una identidad rural e insular en isla Alao, buscando de esta forma entender las particularidades y distinciones que representa un espacio territorial como este.

Por otra parte la mirada “microscópica” atenta al detalle de la acción social que nos entrega la etnografía, nos permitió aportar en el rescate de microrealidades como la de isla Alao, esto sin pretensiones de una observación aislada de un territorio específico, o un microcosmos social, sino asumiendo que acciones sociales como la aquí representada son comentarios sobre algo más que ellas mismas. De esta manera el acento está puesto en comprender los procesos, estrategias y significaciones que los sujetos hacen de su realidad, en este caso la construcción de una experiencia intersubjetiva de la insularidad.

Las conclusiones que aquí se plantean, buscan desarrollar una reflexión en cuanto al concepto de insularidad y sus potencialidades a la hora de analizar espacios territoriales como el del Archipiélago de Chiloé y su constelación de islas menores, lo que además permite dar continuidad a la problemática aquí analizada.

Comprender e interpretar la vivencia intersubjetiva de la comunidad alaguana desde una perspectiva insular significó ampliar la mirada territorial que representa la ruralidad, entendiendo los bordes de la isla como algo permeable, el mar como un puente natural de

contacto para y con el mundo, un campo dinámico de comunicación. Por otra parte asumimos la insularidad como una dimensión de la vida social, una expresión en clave geográfica de la ‘identidad’ mediante el argumento del aislamiento o la marcada delimitación que ofrecen las islas.

En este sentido comprendemos a isla Alao como un espacio que se construye desde una *ruralidad insular*, entendida tanto a través del contacto e intercambios que representa el territorio o maritorio en el cual se desarrolla, como en cuanto a las adaptaciones y reconfiguraciones que ha debido incorporar la comunidad alaguna en el intento de preservar elementos distintivos sin perderse en el proceso expansivo de la modernidad.

La comunidad Alaguna en tanto rural e insular, con una baja densidad de población, representa la posibilidad un tipo de relaciones sociales con un importante componente personal, sobre la base de relaciones vecinales prolongadas y la existencia de intensas relaciones de parentesco entre una parte significativa de los habitantes. Esto además reforzado por el fuerte componente migracional de parte de sus habitantes, quienes fueron fortaleciendo el carácter mestizo de esta, representan una forma particular de habitar y configurar el espacio territorial, la cual se diferencia de manera clara de un espacio continental.

Esta perspectiva territorial de habitar el espacio compartiendo un ethos cultural privado y comunitario, fortalece el sentimiento de pertenencia hacia un territorio único y heredado, contribuyendo de esta forma a la producción de universos de reconocimiento, un elemento básico en la constitución de una identidad colectiva como la de los alaguanos.

Toda identidad, vínculo e historia se concretiza e inscribe en un tiempo y espacio, al narrar su propia historia la comunidad alaguna la inscribe en un espacio que se ha vuelto un “lugar” cargado de significados y universos de reconocimiento. Lugar vinculado con la idea de identidad y de sentido simbolizado: el lugar antropológico, universo de reconocimiento construido sobre la base de referencias espaciales, sociales e históricas compartidas.

Para los alaguanos, tanto su modo de vida como identidad guardan relación con la insularidad, sin embargo preservar las prácticas asociadas a esta forma particular de vivir y comprender el mundo se ha vuelto algo complejo al enfrentar los procesos de modernización que han impactado en los últimos años en el maritorio.

Este es el caso de los caminos de sanación locales y formas de comprender los procesos de salud y enfermedad, estos sin duda se han visto afectados en este sentido, como se mencionó en el análisis si bien se reconoce e identifica una práctica tradicional de sanación, basada en la historia colectiva de los pueblos originarios del Archipiélago, los posteriores contactos y las estrategias familiares, de igual manera se considera que se han visto afectados por la instalación de prácticas impuestas primero por la colonización española y luego por la instalación del estado en el ámbito del control de la salud.

Esto ha generado una invisibilización y falta de reconocimiento de las prácticas locales de sanación, propiciando de esta forma una cierta dependencia al sistema biomédico de salud con todos los efectos y consecuencias que tiene para las personas y sus familias, algunas consideradas como positivas debido a la mayor cobertura y acceso que hoy en día tienen a la atención en salud frente a situaciones complejas, pero también identificando experiencias negativas como los malos tratos y vulneración a sus derechos como usuarios.

Este tipo de experiencias y otras sitúa muchas veces a la comunidad alaguana en un lugar intermedio respecto de su posición en el contexto actual, en donde la expansión de la modernidad representa tanto dificultades como potencialidades.

En el caso de lo femenino, las mujeres alaguanas actualmente se encuentran en este espacio intermedio, tentadas por una parte por el proyecto modernizador, pero conscientes de las potencialidades y facilidades que otorga la vida en la ruralidad insular. Las nuevas generaciones se encuentran mucho más familiarizadas en el desarrollo de relaciones fluidas entre la isla y el continente u otras islas, a partir de lo cual las opciones son diversas, mientras algunas optan por partir a la ciudad en busca de oportunidades, otras se quedan asumiendo esta dicotomía entre las posibilidades que entrega lo urbano y su decisión de permanecer en la ruralidad insular, ocupando un lugar importante en el territorio y

desarrollándose como agentes participativos de su comunidad.

Este último punto se enmarca además en la valoración que los habitantes de isla Alao hacen de su entorno y el reconocimiento de las potencialidades que el territorio presenta. Lo que como mencioné en el análisis resulta interesante en una comunidad evaluada con un alto “índice de vulnerabilidad” al interior de la comuna de Quinchao, lo que claramente no se condice con los elementos considerados por la comunidad al evaluar su calidad de vida. Esto se relaciona con la construcción de indicadores externos respecto a las realidades locales, los cuales terminan siendo descontextualizados sin considerar además las potencialidades de los territorios, focalizados finalmente en la carencia y desde un imaginario de desarrollo externo basado en lo económico.

Bajo esta lógica externa y descontextualizada respecto a la ruralidad insular, se presenta además la sensación de aislamiento subjetivo y exclusión social que generado las instituciones locales y estatales en la comunidad alaguana debido a la poca presencia en la isla, esto resulta relevante al comprender el tejido social y la participación comunitaria en Alao.

La nostalgia de los espacios comunitarios antes mediados por el catolicismo se percibe de manera importante en los discursos de los habitantes de la isla, la necesidad de un agente externo en este caso la iglesia, sus instituciones que movilice los espacios de encuentro emerge como fundamental cuando los alaguanos perciben el debilitamiento del sentido de comunidad, priorizando proyectos individuales por sobre los colectivos. Esto además se suma a la poca presencia que tiene hoy en día la iglesia católica en la ruralidad insular.

Este escenario fragmentado de segregación y exclusión facilita la adscripción a nuevas instituciones como la iglesia adventista que desde su proyecto OPSO se ha presentado como un lugar de protección y apoyo, entregando a través de operativos sociales; asistencia en salud, insumos básicos y alimentación. Por otra parte la institución evangélica se adecua de mejor manera a los procesos de transformación social y económica del contexto actual, reforzando valores como el individualismo y la prosperidad económica.

Si bien la iglesia adventista se presenta actualmente como espacio social de adherencia aún se observa como insipiente en contraste con lo que se ha generado a través del fortalecimiento de las organizaciones indígenas. Estas han experimentado un proceso distinto en donde además de este escenario de debilitamiento del sentido de comunidad deben enfrentar la difícil tarea de resignificar lo indígena a partir de la histórica estigmatización que ha tenido en el territorio insular.

A pesar de esto, la construcción de una identidad ligada al territorio, la posibilidad de estrechar lazos y afectos en los espacios cotidianos de vida, con una comunidad que se identifica y define desde su insularidad, siendo conscientes de su linaje y del territorio asociado a este, fue fundamental al trabajar el fortalecimiento de una identidad étnica en la comunidad alaguana, siendo de esta forma las organizaciones indígenas su principal propulsor. Por otra parte a través de las agrupaciones se ha visto fortalecida la reappropriación comunitaria de los espacios de vida en la insularidad, lo que además ha permitido la búsqueda de soluciones colectivas a las necesidades de la comunidad y la visibilización de estas ante las instituciones.

Por otra parte la búsqueda de la autogestión y el fortalecimiento comunitario contrasta con una imposición unilateral de desarrollo que privilegia lo económico y la explotación de recursos naturales por sobre las necesidades particulares de cada territorio. En donde nos encontramos con un ethos del progreso e íntimamente relacionado con las posturas culturales propias de la modernidad de origen europeo, en donde se atribuye el protagonismo al ser humano por sobre la naturaleza.

En cuanto a esto la historia económica de isla Alao ha presentado cambios importantes, reconfigurándose y adaptándose desde la subalternidad y subordinación, que marginaliza y entrega el locus interno a externo, enmarcado en el contexto de modernización actual. La agricultura que antiguamente representaba una parte importante del ingreso familiar, con viajes de comercialización en lancha a Castro y una producción a mayor escala, actualmente solo se presenta como una práctica familiar.

La incorporación al mercado de extracción de materias primas como la luga, y la producción industrial de salmón, se presentan hoy en día como practicas asociadas procesos externos de modernización a los cuales la isla se ha visto expuesta en los últimos años. Ambas actividades asociadas a estrategias exógenas del desarrollo “modernizador” impuesto por la industria extractiva nacional e internacional.

La luga, al igual que la industria del salmón en sus inicios se presenta como una oportunidad para la comunidad alaguana, a través de la obtención de dinero de manera directa, el que les permite alcanzar las aspiraciones que instalan agentes externos pero, que no se encuentran en la base de satisfacción de necesidades vitales, que ellos han sabido resolver en otras épocas. Esto no constituye una mirada romántica frente al realismo del presente, sino, son las construcciones sociales desde un paradigma de crecimiento y progreso que ha minado otras estrategias para resolver necesidades y problemáticas

Por otra parte generan cambios importantes en cuanto a la adquisición de recursos materiales para las familias, además de trasformaciones en las dinámicas familiares, asociadas al consumo de alcohol en los hombres y a una mayor independencia económica en las mujeres jefas de hogar. Sin embargo a pesar de ser este un ingreso importante para las familias alaguanas, quienes trabajan durante largas faenas de recolección y en precarias condiciones durante la temporada, son los intermediarios y compradores directos de las algas, tanto de la luga, como el pelillo y el sargazo, quienes finalmente perciben la mayor parte de los ingresos de estas, lo que finalmente representa la clásica dinámica de dominación y dependencia del mercado neoliberal.

Bajo esta misma lógica nos encontramos con la industria del salmón a través de su centro de engorda en isla Alao, la que además nos muestra un proceso de desarrollo similar al que se puede observar en el resto del Archipiélago de Chiloé, sobre todo en lo que se refiere tanto a las diversas transformaciones sociales y culturales asociadas a su instalación como a su desmedido crecimiento.

En cuanto a este primer punto se encuentran; en un principio la generación de empleo asalariado en la isla, sin embargo en condiciones de precariedad y baja

calificación. Situación que finalmente se transforma, a partir del desempleo de gran cantidad de personas debido al aumento de tecnología en la industria y la automatización de las funciones. Esto sin duda se vincula con una importante migración a centros urbanos de población adulta y joven formada en la industria salmonera, además de otros que deciden retomar la lógica de trabajo temporal de antaño dedicándose a la carpintería, albañilería, fuera de la isla o en su mayoría a la recolección de algas.

Por otra parte respecto a la idea de crecimiento desmedido, nos encontramos con un aumento importante y preocupante en la producción del centro durante los últimos años, lo que se suma a las múltiples denuncias respecto a la sobreproducción de la industria salmonera. A esto se agregan los escapes de salmones, lo que conlleva un riesgo por la propagación de enfermedades contagiosas a otras especies, además del uso masivo y poco controlado de antibióticos, la escasa información existente sobre el volumen, variedad y forma de uso de antibióticos en la industria es preocupante. Todas irregularidades y consecuencias generadas por la expansión descontrolada de la industria y en específico lo que podemos observar en el Centro de isla Alao.

De esta forma la industria salmonera a través de su elevada disponibilidad de recursos financieros, profesionales y políticos, logra imponer su lógica de producción desmedida sin poner atención a las consecuencias negativas sociales, culturales y ambientales que impone. Esto se relaciona con el predominio de lo económico y la visión economicista del desarrollo el que ha propiciado el olvido de los aspectos humanos, culturales y ambientales.

A partir de esto surge la necesidad de posibilitar modos de vida y construcciones de identidades alternativas, marginales y disidentes, esto será posible en la medida que la sociedad chilota sea capaz de construir un actor social que lidere las transformaciones necesarias.

Este desafío exige una participación activa de aquellos actores marginados del desarrollo modernizador, para la definición e implementación de estrategias y planes que signifiquen una mayor coherencia con el territorio, las comunidades y sus necesidades. Es

en este sentido cobra relevancia, la comprensión del territorio y como las comunidades se apropian de este, en el caso de un territorio *rural e insular* como el de isla Alao, es necesario ampliar la mirada dejar de considerarlos como microcosmos sociales y culturales aislados, para considerar la insularidad como una variable interviniente en lo se refiere a la configuración de condiciones físicas, sociales y culturales propias, pero que no las determina de manera total. Esto significa además entender la insularidad desde la movilidad, el intercambio y el contacto que representa el mar como territorio o más bien maritorio.

El maritorio chilote se vuelve de esta manera un espacio apropiado y valorizado por sus actores, un territorio de mar y borde mar, en el cual confluyen distintos trayectos marítimos entre islas y sectores poblados que estructuran trayectorias y dinámicas plasmadas en memorias del pasado e imaginarios del futuro.

Bajo esta premisa no podemos seguir pensando al espacio territorial como un mero telón de fondo al construir políticas públicas e infraestructura, es necesario incorporar al territorio y sus particularidades en la búsqueda de alternativas de desarrollo que posibiliten superar esa concepción basada en el crecimiento económico, la explotación y dominación imperante y más bien aporten a transformaciones globales a partir del lugar, el medio ambiente y la articulación y fortalecimiento de las comunidades. Para esto es necesario dejar de comprender el desarrollo como la concepción de un proceso lineal, como sucesión de estados anteriores y posteriores, como una meta a ser alcanzada, forzando la destrucción de las relaciones sociales y la armonía con la naturaleza, sino más bien como una categoría en permanente construcción y reproducción, en este sentido la búsqueda de una buena vida debe basarse en un proceso muy distinto al del desarrollo tantas veces promocionado y anhelado, siendo coherente con el territorio y las comunidades que lo habitan. Bajo este escenario es necesario tomar una posición respecto a qué tipo de desarrollo queremos y de cómo a este proceso se incorporan a los territorios y sus particularidades.

A través de esta investigación isla Alao representa algo más que un microcosmos aislado, por el contrario da cuenta de una experiencia intersubjetiva vinculada a un

territorio en constante movimiento cargado de historia y particularidades, marcado por una identidad rural e insular, que ha experimentado cambios importantes, pero en donde aún permanecen formas culturales específicas, vinculadas a un lugar, una comunidad con una fuerte identidad local. Siendo parte además del múltiple conjunto de identidades costeras e insulares que representa el Archipiélago de Chiloé, lo que nos lleva a reafirmar la necesidad de un proceso de modernización que considere la diversidad de realidades locales y territoriales que representa la *ruralidad insular* en el Archipiélago de Chiloé.

En este sentido cobran relevancia estudios que incorporen la condición de insularidad en el análisis de un territorio como el del Archipiélago de Chiloé, en donde el proceso de modernización se encuentra en pleno avance. De esta forma se articulan como desafíos para próximas investigaciones por una parte, el incorporar la variable de identidad territorial en estudios respecto a procesos de modernización y desarrollo, además de la búsqueda de alternativas de desarrollo local que permitan dar continuidad a un maritorio cargado de elementos simbólicos, modos de ser y de hacer colectivos que marcan una distinción en el Archipiélago de Chiloé.

Finalmente esta investigación incorporando el concepto de maritorio plantea la construcción de nuevas rutas y trayectorias considerando al territorio como dinámico y en permanente cambio, por lo que la forma de acercarnos debe corresponderse desde esa misma movilidad.

11.- Bibliografía:

- Augé, M. (1996). *El sentido de los otros. Actualidad de la antropología*. Editorial Paidós. Barcelona. España.
- Augé, M. (2004). *¿Por qué vivimos? Por una antropología de los fines*. Editorial Gedisa. Barcelona. España.
- Augé, M. (2005). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Editorial Gedisa. Barcelona. España.
- Amtmann, C. (2007). *Ruralidad y territorio: una mirada desde Chile*. En: Territorios en mutación, repensando el desarrollo desde lo local. FLACSO, Quito, Ecuador.
- Bacchiddu, G. (2007). *Gente de isla – island people An ethnography of Apiao, Chiloé, southern Chile*. University of St Andrews, PhD in Social Anthropology.
- Bhabha, H. (1994). *Narrando la Nación*. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe
- Baldacchino, G. (2003). *The coming of age of Island Studies*. Canada Research Chair in Island Studies, University of Prince Edward Island. Canada.
- Banco Central. (2013). *Indicadores de Comercio Exterior. Primer Trimestre 2013*. Disponible en: <http://www.bcentral.cl/publicaciones/estadisticas/sector-externo/pdf/ice022013.pdf>
- Barth, F. (1969) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Bartolomé, M. (1997). *Gente de costumbre, Gente de razón: Las Identidades étnicas en México*. Editorial Siglo XXI. México.
- Bengoa, J. (1995). *Población, Familia y Migración Mapuche*. Presentación de datos preliminares sobre un estudio acerca de los impactos de la modernización en la sociedad Mapuche 1982-1985. Proyecto FONDECYT. Santiago, Chile. Disponible en: <http://200.10.23.169/trabajados/MAPU.pdf>

- Bengoa, J. (1996). *Historia del pueblo mapuche*. Editorial Sur. Santiago.
- Bengoa, J. (1998). *Nuevas perspectivas acerca de la relación entre modernidad e identidad en América Latina*. Revista Reflexión y Liberación. N° 39, Santiago, Chile.
- Bengoa, J. (2006). *La comunidad Reclamada. Identidades, utopías y memorias en la sociedad chilena actual*. Editorial Catalonia. Santiago, Chile.
- Bengoa, J. (2007). Chile, Identidad, Identidades. Revista Propositiones. Ediciones SUR. Santiago, Chile.
- Bengoa, J. (2009). *La comunidad Fragmentada. Nación y desigualdad en Chile*. Ediciones Catalonia. Santiago. Chile.
- Bengoa, J. (2009) *La comunidad perdida. Identidad y cultura: desafíos de la modernización en Chile*. Editorial Catalonia. Chile.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1999). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Argentina.
- Brinck, G. Morales, C. (2005). *Dinámicas de la Insularidad: Espacio, lugar y territorio en Puerto Gala*. Núcleo de Investigación de la Realidad Insular, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/34825459/ponenciagala>
- Bermúdez, J. (2002) *Procesos de Globalización e Identidades. Entre espantos, demonios y espejismos. Rupturas y conjuros para lo “propio” y lo “ajeno”*. En libro: Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder. Daniel Mato (compilador). Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/bermudez.doc>
- Cárdenas R., Trujillo C. (1986). *Caguach Isla de la Devoción. Religiosidad popular de Chiloé*. Ediciones Literatura Americana Reunida, Santiago, Chile.
- Cárdenas, Renato, Dante Montiel y Catherine Hall. (1991). *Los Chono y los Veliche de Chiloé*. Ediciones Olimpho. Santiago, Chile.
- Cárdenas. (1996). *Caguach Isla de la devoción*. Artículo en registro personal. Chiloé. Chile.
- Cárdenas. R. (2003). *Apellidos de raigambre hispana más comunes en Chiloé*. Artículo en registro personal. Chiloé. Chile.

- Cárdenas, Contreras. (2008). *Patrimonios Religiosos de Quinchao*. Proyecto del Centro de Iniciativas Culturales, Museo de la Evangelización de la Iglesia Santa María de Loreto de Achao. Achao. Chiloé. Chile.
- Cárdenas, R. (2012). *La papa, patrimonio de la humanidad*. Revista digital la Tejuela. Chile. Disponible en: <http://latejuela.cl/blog/?p=2195>
- Castells, M. (1998). *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura*. Siglo XXI Editores. Madrid, España.
- Chapanoff, M. (2001). *El mundo invisible: identidad y maritorio*. Revisitando Chile. Identidades, mitos e historias. Ed. Sonia Montecino. Santiago, Chile.
- Durán. D. (2010). *Gloria a Dios, Gloria a Dios, Gloria a Chau Ngenechen*. Pentecostalismo Mapuche en la Comuna de Puerto Saavedra. Tesis para optar al grado de Magíster en Antropología, con mención en Estudios Étnicos. Santiago.
- ECOOCEANOS. (2006). *Radiografía Estatal a la Industria Salmonera*. Centro para la Conservación y el Desarrollo Sustentable. Santiago, Chile. Disponible en: http://www.archivochile.com/Chile_actual/12_emp_y_emp/chact_emyemp0044.pdf
- Entrena Duran, F. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural*. Editorial Tecnos. Madrid, España.
- Ericksen T. (1993). *Do cultural Island Exist?* En Social Anthropology N° 1. Disponible en: <http://folk.uio.no/geirthe/index.html>.
- Escobar. A. (2002). *Globalización, desarrollo y modernidad*. Corporación Región. Edición Planeación, Participación y Desarrollo. Medellín. Colombia. Disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/escobar.htm>
- Escobar. A. (2007). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas. Venezuela.
- Escobar. A. (2011) *Territorios de diferencia. Lugar movimientos vida redes*. Envión Ediciones. Colombia.
- Escobar A. (2013). *La alternativa al modelo hegemónico de desarrollo capitalista es el concepto del buen vivir*. Entrevista realizada por el Observatorio Sociopolítico Latinoamericano. Disponible en: <http://connuestraamerica.blogspot.com/2013/11/arturo-escobar-la-alternativa-al->

modelo.html

- Fonte, M. (2008) *Hacia un sesgo rural en el desarrollo económico: la valorización de la riqueza cultural en América Latina*. En: El valor del patrimonio cultural; Ranaboldo, C. y Schejtman, A. Editores. Instituto de Estudios Peruanos, Perú.
- Fraveau A., Echeverría J., Pastene A., Moya M. (2009). *Economías Locales y Culturas Rurales*. Manejo de renovales de bosque nativo e implementación de viveros en las localidades de Piedra Azul y Lenca aledañas a Parque Nacional Alerce Andino. ONG Vínculos. Puerto Montt, Chile.
- Franco, A. y Novaczek I. (2010). *Conexión de los jóvenes de la isla de Chiloé, Chile y sus recursos marinos*. Instituto de Estudios de las Islas. University of Prince Edward Island. Canadá.
- Fundación Superación de la Pobreza, Programa Servicio País. (2013). Cartografía Participativa para la identificación de potenciales recursos productivos en el territorio de Isla Alao, Comunidad indígena de Apao.
- Fuentealba M. (2006). *Identidad étnica en Chiloé. El caso de tres organizaciones huilliche*. Publicado en, Propositiones N° 35, Chile: Identidad e identidades Ediciones SUR. Santiago, Chile.
- García F. Moraga M. Et al. (2004). *Origen y microdiferenciación de la población humana del Archipiélago de Chiloé*. Revista Chilena de Historia Natural. Santiago, Chile.
Disponible en:
http://rchn.biologiachile.cl/pdfs/2004/3/Garcia_et_al_2004.pdf
- García Canclini (1995) *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo. México.
- García Canclini (1993) De palabra y obra en el nuevo mundo. En Klor de Alva, León Portilla, Gutiérrez (eds.) ¿Negociación de la identidad en las clases populares? (pp. 75-90). Editorial Siglo Veintiuno. México.
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós. México.
- García Canclini, N. (2001). *La globalización Imaginada*. Editorial Paidós. México.
- Geertz, Clifford. (1992). *La Interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.

- Giddens, A. (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- Grimsom, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Editorial Norma. Colombia.
- Guarda, G. (1986). *Centros de Evangelización en Chile. 1541-1826*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago. Chile.
- Guarda, G. (2002). *Los Encomenderos de Chiloé*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Guattari, F. (2004). *Plan sobre el planeta: Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Editorial Traficante de Sueños. Madrid, España.
- Guattari, F. (2005). *Micropolítica: Cartografías del deseo*. Editorial Vozes Ltda. España.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de Campo*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Hanisch W. (1982). *La isla de Chiloé Capitana de Rutas Australes*. Academia de Ciencias Pedagógicas. Imprenta Alfabetá.
- Hau'ofa, E. (1993) *Our Sea of Islands*. Suva, Fiji, School of Social and Economic Development, University of South Pacific.
- Hay, P. (2006) *A Phenomenology of Islands*, School of Geography and Environmental Studies, University of Tasmania, Australia. Disponible en: <http://www.islandstudies.ca/sites/vre2.upei.ca.islandstudies.ca/files/u2/ISJ-1-1-2006-Hay-pp19-42.pdf>
- Heller, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Editorial Península. Barcelona, España.
- Homobo Martínez. (2004). *Fiesta, ritual y símbolo: epifanías de las identidades*. Universidad del País Vasco. Facultad de Ciencias Sociales y de comunicación. Departamento de Sociología.
- Hernández. C. (2001). *El género se construye a partir de lo biológico, lo psíquico y lo social: Marta Lamas*. Primer foro interdisciplinario de identidad y estudios de género. Recuperado el: 17 de agosto del 2012. Disponible

en: <http://www.cnca.gob.nx/cna/nurvo/2001/diarias/may/230501/fiegene.html>.

- Instituto Nacional de Estadística (2003). Censo 2002. Disponible en: www.ine.cl
- Instituto Nacional de Estadística (2012) *Minuta ejecutiva resultados preliminares Censo 2012. País y Región de los Lagos*. Disponible en: <http://www.ineloslagos.cl/archivos/files/pdf/Censos/Censo2012/Boletin%20Censo%20Region%2010.pdf>
- Jameson, (1998). *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Jiménez. B. (1999). *Investigación Cualitativa y Psicología Social Crítica. Contra la Lógica Binaria y la Ilusión de la Pureza*. Centro de Estudios Urbanos, Universidad de Guadalajara. Disponible en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/3/investigacion.html>.
- Kupper, A. (2001). *Cultura, la Versión de los Antropólogos*. Editorial Paidós. Argentina.
- Kymlicka. W. (1996). *Ciudadanía Multicultural*. Editorial Paidós. Argentina.
- Larraín, Jorge. (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.
- Malinowski B. (1995). *Los argonautas del Pacífico Occidental; Un estudio sobre el comercio y aventura entre los indígenas del archipiélago de la Nueva Guinea Melanesica*. Editorial Península, Barcelona
- Mandujano. F. (2002). El Salvaje en el Aula: los problemas de lenguaje e identidad en el rendimiento de estudiantes pobres. Recuperado el: 25 de agosto de 2013. Disponible en: <http://www.sepiensa.cl/edicion/index.php?option=content&task=view&id=11>
- Márquez, F. (2010). *Espacio y lugar*. Apuntes de clase. Magister en Antropología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago. Chile.
- Marine Harvest. (2012). *Ampliación Producción Centro de Engorda de Salmones en Concesión de Acuicultura Noreste Isla Alao Pert Sernapesca N° 207103146*. Disponible en: http://www.sea.gob.cl/transparencia/2012/terceros_index.html
- Marine Harvest. (2013). *Declaración de impacto ambiental sistema de ensilaje de la mortalidad, concesión oeste de punta alao*. Isla Alao. Chiloé, Chile. Disponible

en: <http://seia.sea.gob.cl/documentos/documento.php?idDocumento=2128752087>

- Mayan, María J. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos. Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. International Institute for Qualitative Methodology. Canadá.
- Melillanca P., Medina I. (2007). *Radiografía a la Industria del Salmon en Chile, bajo la mirada de estándares de RSE*. Serie de documentos Red Puentes- Chile. CICE, Centro de Información del Comportamiento Empresarial. Puerto Montt, Chile. Disponible en: www.Ecoceanos.cl
- MIDEPLAN. (2000). Indicadores Económicos y Sociales. Disponible en: http://wwwds.worldbank.org/servlet/WDS_IBank_Servlet?pcont=details&eid=000009265_39610050914341
- Millaquen P. & Nahuelpan G. (2007). *Análisis situacional programa servicio país: “Quellón Insular” Chiloé*. Región Los Lagos: Programa Servicio País.
- Montecino. S. (1996). *Sol viejo, sol vieja. Lo femenino en las representaciones Mapuche*. Revista experta N° 7.
- Montecino. S. (1997). *Palabra dicha. Escritos sobre género, identidades y mestizajes*. Colección de libros electrónicos de la Universidad de Chile Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado el: 29 agosto de 2012. Disponible en: <http://www.creatividadfeminista.org/libros/gratis/palabra.pdf>
- Montero. M. (1998). *La comunidad como objetivo y sujeto de la acción social*. Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones. Ed. Síntesis. Madrid
- Morales, C. (2007). *Historia de vida de dos Seres Marinos: La mercantilización de la naturaleza en dos islas del sur de Chile*. Ponencia presentada en el VI Congreso Chileno de Antropología. Valdivia.
- Morales, C. (2012). *Historia de vida de dos Seres Marinos: La mercantilización de la naturaleza en dos islas del sur de Chile*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/88471760/Cristian-Morales-P-Dos-seres-Marinos-y-Febriles-Mercancias-de-Exportacion-Tesis-antropologia>.
- Moraleda i Montero. (1988). *Exploraciones jeográficas e hidrográficas de José de Moraleda i Montero*. Imprenta Nacional. Chile.

- Musito, G. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Editorial UCO. Barcelona. España.
- Muñoz, M. (1996). *El sistema de tenencia de la tierra y su impacto en la identidad étnica del pueblo huiliche de Chiloé*. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Antropología. Universidad Austral de Chile, Valdivia.
- Ocampo C., Rivas P. (2004). *Poblamiento temprano de los extremos geográficos de los canales patagónicos: Chiloé e isla Navarino I*. Revista de Antropología Chilena Chungara. Volumen Especial, 2004. Páginas 317-331. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-73562004000300034&script=sci_arttext
- OPSO. (2009). *Presentación del Programa social en regiones*. Disponible en: www.OPSO.CL
- Perón, F. (2003). *The contemporary lure of the island*. Institut Universitaire Européen de la Mer, University of Western Brittany, Brest, France.
- Pratt, L. (2010). *Ojos Imperiales: Literatura de Viajes y Transculturación*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Ramírez, E. Modrego, F. Macé, J. C. y Yáñez, R. (2009). *Dinámicas Territoriales en Chiloé Central: La Fuerza de las Coaliciones Extra Territoriales*. Documento de Trabajo N° 54. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- SalmonChile (2005). *Estudio de Condiciones Laborales en la Industria del Salmón*. Dpto. de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile. Disponible en www.salmonchile.cl
- Salazar, A., Pozo, R. (2012). *Salmonicultura glocalizada en Chiloé*. Impactos locales, reconfiguraciones socio-territoriales y actores locales. Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Seminario Internacional, Chiloé 30 años de transformaciones y desafíos, Museo Regional Ancud. Ancud. Chile.
- Servicio de Impacto Ambiental. (2008). *Resolución Exenta N° 615*. Ampliación Producción Centro de Engorda de Salmones en Concesión de Acuicultura Noreste Isla Alao Pert Sernapesca N° 207103146. Puerto Montt, Chile. Disponible en: <http://infofirma.sea.gob.cl/DocumentosSEA/MostrarDocumento?docId=44/af/2d7cf6e4b54dfbb2d8c8cf9b0f20e620d6a3>

- Servicio de Evaluación de Impacto Ambiental. (2012). *Informe Consolidado N° 1 de Solicitud de Aclaraciones, Rectificaciones y/o Ampliaciones a la Declaración de Impacto Ambiental del Proyecto "Modificación de Proyecto Técnico en Centro de Engorda de Salmones Alao Sur"*. Puerto Montt, Chile. Disponible en: <http://infofirma.sea.gob.cl/DocumentosSEA/MostrarDocumento?docId=02/a1/82d6fecf7a476f8d2f2881e2d5fe2de0ec5d>
- Stuchilk, M. (1999). *La vida en Mediería, Mecanismos de reclutamiento social de los mapuches*. Soles Ediciones, Santiago, Chile.
- Torres N. (2000). *Poemas de Relámpagos y Magia*. Ediciones Pudú. Valdivia, Chile.
- Trivero A. (2009). *La sociedad isleña en Alao, Apiao, Chaulinec y Caguach*. Mondovi, Italia. Disponible en: https://docs.google.com/document/pub?id=1ddN_6KoVTkYDIMokLJqFLOlRHFtMM-zAiXDiW4WZ4U
- Ther Ríos, F. (2011). *Configuraciones del Tiempo en el Mar Interior de Chiloé y su relación con la apropiación de los Territorios Marítimos*. Revista Desenvolvimento e Meio Ambiente, n. 23, p. 67-80. Editora UFPR. Disponible en: <http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/made/article/viewFile/21035/14457>
- Toledo. M. (2002). *Enfoque Biográfico: Marco teórico- Metodológico para la construcción de relatos de vida (II parte)*. Revista Praxis N° 4. Editada por la Facultad de Ciencias Humanas y Educación de la Universidad Diego Portales.
- Unidad de Salud Colectiva. Servicio de Salud Chiloé. (2010). *Síndromes culturales en el Archipiélago de Chiloé. Sobreparto, Mal, Susto y Corriente de Aire*. Proyecto FONIS CONICYT. Castro, Chile.
- Urbina. M. (1984). *De la vida insular*. Chiloé n° 2. Revisa de Divulgación del Centro Chilote.
- Urbina. R. (1990). *Las Misiones Franciscanas de Chiloé, a fines del siglo XVIII; 1771-1800*. Instituto de Historia de la Universidad de Valparaíso. Serie de Monografías Históricas N°4. Lártole Editorial. Santiago, Chile.
- Urbina. R. (1996) *Castro, castreños y chilotes. 1960-1990*. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile. Concepción.

- Vera. H. (2010). *La Crisis del Salmon*. ¿Por qué falló el tercer motor de la economía chilena? Ril Editores. Santiago.
- Yañez, R. (2010). *Transformaciones identitarias en el archipiélago de Chiloé*. Una discusión en torno al concepto identidad y su relación con los procesos de cambio. Tesis para optar al grado de antropólogo social. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Waisner, Lotte. (2003). *Cucao, Tierra de Soledades*. Ril editores. Santiago.

12.- Anexos:

10.2.- Tabla confeccionada por la investigadora a partir de la sistematización realizada de la Encuesta de Salud Familiar de Isla Alao, en 2012.

Nº Pers.	Nº Fam.	Sector	Familias	Relación de parentesco	Edad
1	1	Capilla	Calbuyahue L.	Jefe de Hogar	42
2			Calbuyahue Galindo G.	Esposa	46
3			Galindo L.	Hija	18
4			Calbuyahue Galindo C.	Hija	13
5	2	Capilla	Oyarzo Andrade R.	Jefe de Hogar	62
6	5	Capilla	Cheuquepil Calbuyahue G.	Jefe de Hogar	57
7			Antisoly Chiguay N.	Esposa	54
8			Cheuquepil Antisoly V.	Hija	34
9			Uribe Cheuquepil D.	Nieto	10
10	6	Capilla	Millaquen Millaquen A.	Jefe de Hogar	67
11			Calbuyahue Calbuyahue P.	Esposa	90
12	7	Capilla	Antisoly Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	78
13			Calbuyahue Cheuquepil B.	Esposa	74
14	8	Capilla	Gallardo M.	Jefe de Hogar	77
15			Cheuquepil Cheuquepil C.	Esposa	74
16			Gallardo Cheuquepil C.	Hijo	35
17	9	Capilla	Flores Guichaquelen J.	Jefe de Hogar	27
18			Millalonco Millalonco V.	Esposa	34
19			Mansilla Millalonco A.	Hija	15
20	10	Capilla	Millaquién Cheuquepil R.	Jefe de Hogar	38
21			Flores Guichaquelen L.	Esposa	22

22		Millaquen Millaquen Jose I.	Hijo	11
23		Gonzalez Millaquen E.	Hija	5
24		Flores Millaquen K.	Hija	1 M
25	11	Capilla Cheuquepil Garcia I.	Jefe de Hogar	57
26		Millaquen Paillan S.	Esposa	57
27	12	Capilla Calbuyahue Calbuyahue J.	Jefe de Hogar	66
28		Guichaquelen Cheuquepil B.	Esposa	76
29		Calbuyahue Guichaquelen R.	Hijo	42
30		Calbuyahue Guichaquelen R.	Hija	39
31		Calbuyahue Guichaquelen N.	Nieta	19
32		Oyarzo Calbuyahue P.	Otro familiar	3 M
33	13	Capilla Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	68
34		Calbuyahue Cheuquepil M.	Esposa	68
35		Cheuquepil Calbuyahue J.	Hijo	40
36	14	Capilla Calbuyahue Guichaquelen J.	Jefe de Hogar	60
37	15	Capilla Calbuyahue Quinan J.	Jefe de Hogar	70
38		Calbuyahue Calbuyahue L.	Otro familiar	52
39		Calbuyahue Calbuyahue M.	Nieta	29
40	16	Capilla Neun Cheuqueoil L.	Jefe de Hogar	65
41		Chiguay Nahuelcar M.	Esposa	54
42		Neun Chiguay C.	Hijo	33
43	17	Capilla Neun Jaime S.	Jefe de Hogar	50
44		Chiguay Calbuyahue A.	Esposa	50
45		Neun Chiguay A.	Hija	20
46	18	Capilla Calbuyahue Cheuquepil H.	Jefe de Hogar	66
47		Calbuyahue Calbuyahue C.	Nieto	18
48	19	Capilla Cheuquepil Cheuquepil A.	Jefe de Hogar	41
49		Calbuyahue Calbuyahue A.	Conviviente	39
50		Cheuquepil Calbuyahue A.	Hija	16
51		Cheuquepil Calbuyahue V.	Hija	12
52	20	Cumplelo Oyarzo Alvarado E.	Jefe de Hogar	55
53		Calbuyahue Cheuquepil C.	Esposa	64
54		Calbuyahue Oyarzo H.	Hijo	26
55		Calbuyahue Oyarzo R.	Hijo	24
56		Calbuyahue Oyarzo M.	Hijo	18
57		Torres Cheuquepil Y.	Otro familiar	17
58		Calbuyahue Torres R.	Otro familiar	1, 7M
59	21	Cumplelo Cheuquepil Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	83
60	22	Cumplelo Antisoly Calbuyahue A.	Jefe de Hogar	52
61		Calbuyahue Calbuyahue G.	Esposa	42

62	23	Huechun	Cheuquepil Burnes N.	Jefe de Hogar	48
63			Alvarado Alvarado C.	Esposa	46
64			Cheuquepil Alvarado P.	Hijo	28
65			Cheuquepil Alvarado N.	Hijo	26
66			Cheuquepil Avarado J.	Hijo	12
67			Cheuquepil Alvarado P.	Hijo	10
68			Cheuquepil Burnes J.	Otro familiar	51
69	24	Huechun	Peranchiguay Paillan P.	Jefe de Hogar	71
70			Oyarzun Chiguay C.	Esposa	60
71	25	Huechun	Peranchiguay Oyarzun M.	Jefe de Hogar	39
72			Menco Mansilla J.	Esposa	38
73			Santana Peranchiguay S.	Hijo	17
74			Santana Peranchiguay J.	Hijo	11
75			Santana Peranchiguay F.	Hijo	7
76			Menco Peranchiguay P.	Hijo	4/7 M
77	26	Huechun	Neun Calbuyahue L.	Jefe de Hogar	72
78			Neun Paredes J.	Suegro	40
79			Chiguay Millaquen M.	Suegra	39
80			Neun Chiguay Y.	Nieto	16
81	27	Huechun	Neun Paredes Z.	Jefe de Hogar	36
82			Neun Neun G L.	Hijo	12
83			Millacahuin Neun C.	Hija	9
84			Ramos Neun Ayline A.	Hija	6
85			Ramos Neun Marco R.	Hijo	3
86	28	Huechun	Neun Calbuyahue A.	Jefe de Hogar	70
87	29	Huechun	Cheuquepil Levicoy J.	Jefe de Hogar	74
88			Cheuquepil Cheuquepil M.	Esposa	83
89			Cheuquepil Cheuquepil A.	Hija	41
90			Cheuquepil Cheuquepil M.	Hija	41
91			Cheuquepil Cheuquepil C.	Nieto	12
92	30	Cumplelo	Millaquen Sara J.	Jefe de Hogar	86
93			Paillan Millaquen M.	Hija	61
94			Paillan Millaquen C.	Hijo	42
95	31	Cumplelo	Paillan Paillan M.	Jefe de Hogar	28
96			Flores C. M.	Esposa	24
97			Paillan Flores M.	Hijo	4
98			Paillan Flores L.	Hijo	1,5 m
99	32	Cumplelo	Calbuyahue Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	48
100			Neun Paredes G.	Esposa	42
101			Calbuyahue Neun J.	Hijo	18
102			Calbuyahue Neun M.	Hija	14

103	33	Cumplelo	Cheuquepil E.	Jefe de Hogar	74
104			Nain Cheuquepil M.	Hijo	36
105	34	Cumplelo	Oyarzun Alvares C.	Jefe de Hogar	66
106	35	Cumplelo	Oyarzun Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	55
107			Zapata Zapata H.	Esposa	50
108			Oyarzun Zapata I.	Hijo	16
109	36	La Vega	Chiguay Cheuquepil F.	Jefe de Hogar	51
110			Nannig Calbuyahue M.	Esposa	42
111			Chiguay Nannig J.	Hijo	23
112			Chiguay Nannig F.	Hijo	15
113	38	La vega	Cheuquepil Chiguay F.	Jefe de Hogar	31
114			Oyarzo Cheuquepil B.	Esposa	23
115			Chiguay Oyarzo C.	Hijo	4
116	39	La Vega	Antisoli Cheuquepil A.	Jefe de Hogar	80
117			chiguay Cheuquepil M.	Esposa	80
118			Antisoli Chiguay J.	Hijo	41
119	40	La Vega	Cheuquepil Burnes E.	Jefe de Hogar	66
120			Cheuquepil Burnes E.	Hijo	61
121			Oyarzun Cheuquepil J.	Hijo	32
122	41	La Vega	Millaquen Millaquen C.	Jefe de Hogar	68
123			Cheuquepil Antisoli E.	Esposa	73
124			Millaquen Cheuquepil A.	Hijo	35
125			Calbuyahue Guichaquelen N.	Otro familiar	24
126			Millaquen Calbuyahue B.	Nieto	3 M
127	42	La Vega	Cheuquepil Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	32
128			Millaquen Cheuquepil A.	Esposa	30
129			Cheuquepil Millaquen C.	Hija	10
130			Cheuquepil Millaquen R.	Hija	6
131	43	La Vega	Chiguay Chiguay N.	Jefe de Hogar	49
132			Antisoli Calbuyahue R.	Esposa	33
133			Cheuquepil Chiguay B.	Hijo	20
134			Cheuquepil Chiguay A.	Hijo	16
135			Cheuquepil Chiguay A.	Hijo	14
136			Cheuquepil Chiguay C.	Hija	12
137			Antisoli Chiguay J.	Hijo	7
138	44	La Vega	chiguay Cheuquepil M.	Jefe de Hogar	69
139			Chiguay Chiguay N.	Hija	37
140			Oyarzo Chiguay M.	Nieta	14
141			Chiguay Chiguay R.	Nieto	10
142			Chiguay Chiguay D.	Nieta	11
143			Cheuquepil Chiguay D.	Nieta	7

144	45	La Vega	Cheunquepil Peranchiguay J.	Jefe de Hogar	85
145	46	La Vega	Cheunquepil Ruiz E.	Jefe de Hogar	60
146			Cheunquepil Alvarez A.	Suegro	32
147	47	La Vega	Guichaquelen Guichaquelen J.	Jefe de Hogar	57
148			Cheunquepil Blanca E.	Esposa	64
149			Guichaquelen Cheunquepil J.	Hijo	31
150			Guichaquelen Cheunquepil M.	Hijo	30
151	48	La Vega	Cheunquepil Cheunquepil L.	Jefe de Hogar	57
152			Cheunquepil Cheunquepil M.	Hermana	52
153			Cheunquepil Chiguay S.	Hija	12
154	49	La Vega	Cheunquepil Cheunquepil M.	Jefe de Hogar	35
155			Chiguay Chiguay M.	Esposa	36
156			Chiguay Chiguay C.	Hijo	19
157			Santana Chiguay R.	Hijo	15
158			Cheunquepil Chiguay O.	Hija	9
159			Cheunquepil Chiguay D.	Hija	5
160					
160			Contreras Millaquen E.	Hija	16
161	50	La Vega	Antisoy Chiguay L.	Jefe de Hogar	56
162			Cheunquepil Ruis E.	Esposa	62
163			Antisoy Cheunquepil L.	Hijo	31
164			Antosoly Cheunquepil M.	Hijo	30
165	51	La Vega	Cheunquepil Cheunquepil J.	Jefe de Hogar	35
166			Cheunquepil Cheunquepil J.	Hermano	29
167			Gonzalez Asenjo Jassna C.	Otro familiar	26
168	52	La Vega	Cheunquepil Cheunquepil M.	Jefe de Hogar	61
169			Chuequepil Cheunquepil C.	Hijo	31
170			Cheunquepil Millalonco C.	Nieto	13
171	53	Miraflores	Flores Ruiz H.	Jefe de Hogar	42
172	54	Miraflores	Flores Millalonco I.	Jefe de Hogar	40
173			Paillan Chiguay I.	Esposa	36
174			Flores Flores H.	Hijo	23
175			Flores Flores C.	Hija	16
176			Paillan Flores B.	Hijo	14
177			Paillan Flores Y.	Hija	12
178			Paillan Flores W.	Hijo	7
179			Paillan Flores C.	Hija	4
180	55	Miraflores	Flores Millalonco F.	Jefe de Hogar	32
181			Calbuyahue Chiguay L.	Esposa	22
182			Flores Flores M.	Hija	14
183			Oyarzo Flores C.	Hija	12

184			Calbuyahue Flores C.	Hija	2 M
185	56	Miraflores	Cheuquepil Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	38
186			Paillan Chiguay Elisa M.	Esposa	40
187			Paillan Paillan Luis Y.	Hijo	22
188			Cheuquepil Paillan D.	Hijo	15
189			Cheuquepil Paillan M.	Hija	14
190	57	Miraflores	Chiguay Guichapani C.	Jefe de Hogar	54
191			Guichapani M.	Madre	78
192			Chiguay Chiguay J.	Hijo	35
193	58	Miraflores	Oyarzo Vargas R.	Jefe de Hogar	64
194			Cheuquepil Burnes C.	Esposa	60
195			Oyarzo Cheuquepil J.	Hijo	37
196			Oyarzo Cheuquepil M.	Hijo	32
197	59	Miraflores	Oyarzo Cheuquepil G.	Jefe de Hogar	31
198			Cheuquepil Cheuquepil C.	Esposa	25
199			Oyarzo Cheuquepil W.	Hija	6
200	60		Antisoli Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	71
201			Cheuquepil Ruiz O.	Esposa	68
202			Antisoli Cheuquepil M.	Hija	38
203			Oyarzo Antisoli D.	Nieta	13
204			Antisoli Cheuquepil D.	Hijo	31
205	60 A	Lagual	Antisoly Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	45
206	61	Lagual	Antisoly Cheuquepil I.	Jefe de Hogar	65
207	62	Lagual	Cheuquepil Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	67
208			Chiguay Antisoly E.	Esposa	63
209			Cheuquepil Chiguay N.	Hijo	38
210			Cheuquepil Chiguay J.	Hijo	34
211			Chuequepil Chiguay C.	Hijo	28
212			Solis Cheuquepil F.	Nieta	24
213			Cheuquepil Cheuquepil L.	Nieto	16
214	63	Lagual	Cheuquepil Ruiz J.	Jefe de Hogar	66
215			Villarroel Cheuquepil E.	Esposa	52
216			Cheuquepil Villarroel A.	Hijo	21
217			Cheuquepil Villarroel A.	Hijo	17
218	64	Lagual	Calbuyahue Guichaquelen J.	Jefe de Hogar	75
219			Cheuquepil Millalanco J.	Esposa	64
220	65	Lagual	Neun Calbuyahue J.	Jefe de Hogar	83
221			Cheuquepil Cheuquepil J.	Esposa	85
222			Neun Neun V.	Nieta	33
223			Neun Neun E.	Otro familiar	11
224			Neun Neun Y.	Otro familiar	8

225			Neun Neun K.	Otro familiar	1,6 M
226	66	Lagual	Chequepil Millalonco A.	Jefe de Hogar	78
227			Chequepil Millalonco J.	Hermano	70
228	67	Lagual	Chequepil Millaquen J.	Jefe de Hogar	80
229	68	Lagual	Antisoly Chequepil A.	Jefe de Hogar	32
230			Chequepil Chequepil S.	Esposo	39
231			Chequepil Antisoly P.	Hija	10
232			Chequepil Antisoly Y.	Hija	8
233			Chequepil Antisoly S.	Hijo	5
234			Chequepil Antisoly S.	Hijo	5 M
235			Chequepil Antisoly D.	Hijo	12
236	69	Lagual	Calbuyahue Millaquién M.	Jefe de Hogar	65
237			Calbuyahue Calbuyahue J.	Hijo	47
238			Calbuyahue Calbuyahue S.	Hijo	34
239			Antisoly Calbuyahue J.	Hijo	33
240			Antisoly Calbuyahue R.	Hijo	30
241	70	Lagual	Tureuna Calbuyahue L.	Jefe de Hogar	69
242			Tureuna Chequepil G.	Esposa	51
243			Tureuna Tureuna L.	Hijo	18
244			Tureuna Tureuna J.	Hijo	13
245			Tureuna Tureuna P.	Hija	11
246			Tureuna Tureuna S.	Hija	9
247	71	Lagual	Calbuyahue Millaquen M.	Jefe de Hogar	67
248	72	Lagual	Paillan Chiguay S.	Jefe de Hogar	48
249			Millacahuin Millacahuin J.	Conviviente	54
250	73	Lagual	Paillan Chequepil L.	Jefe de Hogar	67
251			Chiguay Chequepil L.	Esposa	71
252			Paillan Chiguay L.	Hijo	33
253			Paillan Paillan C.	Hija	20
254	74	Miraflores	Chequepil Peran L.	Jefe de Hogar	65
255	75	Miraflores	Paillan Chiguay R.	Jefe de Hogar	50
256			Millalonco Tureuna M.	Esposa	48
257			Paillan Millalonco L.	Hijo	20
258			Pailla Millalonco F.	Hijo	16
259	76	Miraflores	Chiguay Antisoly L.	Jefe de Hogar	52
260	77	Miraflores	Chiguay Antisoly E.	Jefe de Hogar	58
261	78	Miraflores	Chiguay Chiguay C.	Jefe de Hogar	37
262	79	Miraflores	Torres Perez Victor J.	Jefe de Hogar	40
263			Chequepil Mancilla R.	Esposa	34

264			Torres Cheuquepil F.	Hijo	8
265	80	Miraflores	Mansilla Burnes S.	Jefe de Hogar	58
266			Cheuquepil Mansilla S.	Hija	28
267			Calbuyahue Chiguay J.	Otro familiar	20
268			Cheuquepil Cheuquepil G.	Nieta	12
269			Chiguay Cheuquepil T.	Nieta	3
270	81	Miraflores	Cheuquepil Mansilla J.	Jefe de Hogar	36
271			Tureuna Tureuna M.	Esposa	36
272			Tureuna Tureuna N.	Hijo	16
273			Cheuquepil Tureuna K.	Hija	11
274			Cheuquepil Tureuna C.	Hijo	5
275	82	Miraflores	Paillan Millaquen L.	Jefe de Hogar	44
276			Flores Ruiz L.	Esposa	50
277			Paillan Flores J.	Hijo	19
278	83	Miraflores	Paillan Flores C.	Jefe de Hogar	27
279			Cheuquepil Cheuquepil F.	Esposa	19
280	84	Miraflores	Tureuna Tureuna P.	Jefe de Hogar	41
281			Tureuna Tureuna M.	Esposa	24
282			Tureuna Tureuna J.	Hijo	6
283			Tureuna Tureuna P.	Hijo	1,6M
284	85	Miraflores	Tureuna Calbuyahue C.	Jefe de Hogar	66
285	86	Miraflores	Tureuna Calbuyahue A.	Jefe de Hogar	66
286	87	Lagual	Cheuquepil Cheuquepil R.	Jefe de Hogar	72
287			Millalonco Cheuquepil C.	Hijo	40
288	88	Lagual	Millalonco Neun E.	Jefe de Hogar	67
289			Tureuna Calbuyahue C.	Esposa	69
290			Millalonco Millalonco V.	Nieta	24
291			Paillan flores L.	Otro familiar	26
292			Paillan Millalonco B.	Otro familiar	4
293	89	Lagual	Millaquen Millaquen S.	Jefe de Hogar	73
294	90	Miraflores	Mansilla Burnes J.	Jefe de Hogar	42
295			Perez Perez C.	Esposa	37
296			Mansilla Perez J.	Hijo	20
297			Mansilla Perez C.	Hijo	17
298	91	Miraflores	Burnes Alvarado B.	Jefe de Hogar	85
299			Burnes Burnes J.	Otro familiar	64
300	92	Miraflores	Mansila Burnes J.	Jefe de Hogar	46
301			Perez Perez Y.	Esposa	37
302			Mansilla Perez J.	Hija	19

303			Mansiila Perez J.	Hijo	14
304			Mansilla Perez J.	Hijo	9
305			Mansilla Perez M.	Hija	3
306			Perez Mansilla C.	Suegra	15
307	93	Apao	Nahuelcar Millquen S.	Jefe de Hogar	81
308			Cheuquepil Nahuelcar E.	Hijo	33
309	94	Duo	Cheuquepil Antisoly J.	Jefe de Hogar	67
310			Millquen Millalonco R.	Esposa	66
311			Cheuquepil Millaquen M.	Hija	40
312			Cheuquepil Cheuquepil S.	Nieta	15
313			Cheuquepil Cheuquepil R.	Nieta	11
314			Chiguay Cheuquepil A.	Nieta	8
315			Chiguay Cheuquepil C.	Nieta	6
316			Cheuquepil Cheuquepil F.	Nieta	3,5
317			Cheuquepil Cheuquepil Y.	Nieta	23
318			Cheuquepil Cheuquepil G.	Otro familiar	4,8
319			Cheuquepil Cheuquepil M.	Nieto	12
320	95	Duo	Peran Peran J.	Jefe de Hogar	70
321	96	Duo	Cheuquepil Millaquen L.	Jefe de Hogar	41
322			Crinivales Burnes E.	Esposa	40
323			Cheuquepil Crinivales L.	Hijo	18
324			Cheuquepil Crinivales A.	Hija	7
325			Cheuquepil Crinivales V.	Hija	5
326	97	Duo	Cheuquepil Antisoly J.	Jefe de Hogar	65
327			Millaquen Nahuelcar M.	Esposa	69
328	98	Duo	Cheuquepil Millaquen M.	Jefe de Hogar	31
329			Tureuna Tureuna Maria A.	Esposa	31
330			Cheuquepil Tureuna M.	Hijo	3
331			Cheuquepil Tureuna R.	Hijo	1,8
332	99	Duo	Millaquen Nahuelcar J.	Jefe de Hogar	71
333			Maria Inelia Cheuquepil A.	Esposa	70
334	100	Lagual	Cheuquepil Calbuyahue A.	Jefe de Hogar	50
335			Guichaquelen Neun E.	Esposa	55
336			Cheuquepil Guichaquelen J.	Hijo	18
337	101	Apao	Paillan Cheuquepil P.	Jefe de Hogar	62
338			Cheuquepil Nahuelcar E.	Esposa	41
339			Paillan Cheuquepil M.	Hijo	27
340			Paillan Cheuquepil L.	Hijo	21
341			Paillan Cheuquepil H.	Hijo	19
342			Paillan Cheuquepil A.	Hijo	17
343			Paillan Cheuquepil S.	Hijo	15

344	102	Apao	Peranchiguay Peranchiguay P.	Jefe de Hogar	65
345			Peran Peranchiguay M.	Esposa	60
346	103	Apao	Millalonco Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	45
347			Peranchiguay Peran J.	Esposo	46
348			Peranchiguay Millalonco I.	Hija	4
349	104	Apao	Cheuquepil Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	55
350			Oyarzun Alvarez Oliva M.	Esposa	53
351	105	Apao	Chiguay Cheuquepil P.	Jefe de Hogar	71
352			Chiguay Cheuquepil D.	Hermana	87
353	106	Apao	Millalonco Millalonco P.	Jefe de Hogar	40
354			Cheuquepil Cheuquepil G.	Esposa	37
355			Millalonco Cheuquepil J.	Hijo	11
356			Millalonco Cheuquepil L.	Hijo	9
357			Millalonco Cheuquepil F.	Hija	8
358	107	Apao	Millalonco Neun P.	Jefe de Hogar	70
359			Millalonco Millalonco R.	Nieta	23
360			Millalonco Millalonco B.	Nieta	18
361	108	Apao	Millalonco Millalonco M.	Jefe de Hogar	50
362			Chiguay Millalonco J.	Hijo	12
363			Chiguay Millalonco A.	Hijo	9
364	109	Apao	Chiguay Chuiguay J.	Jefe de Hogar	72
365			Chiguay Millaquen M.	Hija	51
366	110	Apao	Chiguay Millaquen H.	Jefe de Hogar	40
367			Aguilar Cardemas S.	Esposa	36
368			Chiguay Aguiñar L.	Hija	15
369			Chiguay Aguilar T.	Hija	13
370			Chiguay Aguilar K.	Hija	10
371	111	Apao	Flores Cheuquepil J.	Jefe de Hogar	71
372			Ruiz Ruiz M.	Esposa	72
373			Flores Ruiz R.	Hija	48
374			Flores Flores A.	Nieta	28
375	112	Apao	Flores Ruiz J.	Jefe de Hogar	44
376			Crinivales Burnes M.	Esposa	41
377			Flores Flores A.	Hija	22
378			Flores Crinivales M.	Hija	10
379			Flores Crinivales J.	Hijo	8
380			Flores Crinivales E.	Hija	6
381			Flores Crinivales R.	Hija	5
382			Flores Crinivales Y.	Hija	3
383			Vargas Vargas J.	Otro familiar	
384	113	Apao	Ruiz Nahuelcar J.	Jefe de Hogar	50

385			Paillacar Millalonco R.	Esposa	45
386			Ruiz Paillacar C.	Hija	16
387			Ruiz Paillacar C.	Hija	9
388			Ruiz Paillacar M.	Hijo	4,2 M
389	114	Apao	Ruiz Nahuelcar R.	Jefe de Hogar	46
390			Paillacar Millalonco G	Esposa	49
391			Ruiz Paillacar Juan R	Hijo	27
392			Ruiz Paillacar G.	Hija	16
393	115	Apao	Nahuelcar Nahuelcar J.	Jefe de Hogar	56
394			Millalonco Millalonco C.	Esposa	59
395			Nahuelcar Millalonco R.	Hijo	31
396			Villena Nahuelcar M.	Nieta	13
397			Villena Nahuelcar K.	Nieta	11

10.3.- Fotografías:

Trineo en Isla Alao



Mujer transportando agua.



Niños jugando Palin.
Encuentro de generaciones
en Comunidad Indígena
Apao, Isla Alao.



Reunión comunidad
indígena Apao. Sector
Apao, Isla Alao



Dibujo B. N, niña Alao,
como es mi isla.



Nuevas balsas para centro de engorda isla Alao, instaladas a pesar de no ser aprobadas aun.



Reciclaje, lanchas hechas por niños de Alao con restos plumavit del Centro de engorda de salmones.